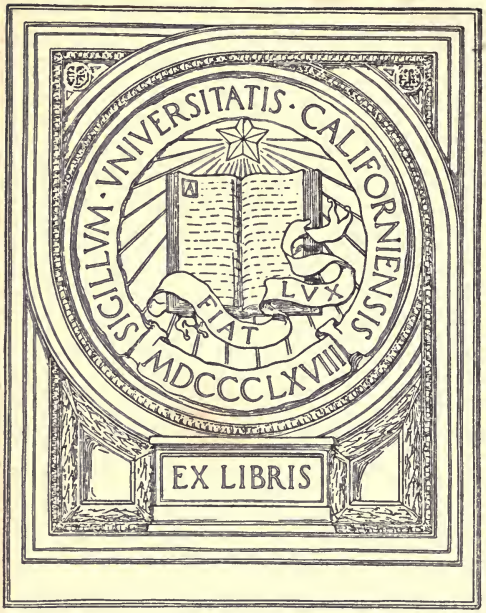


BANCROFT LIBRARY

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

croft Library
GIFT OF
PHILBRICK
5 1935

José Ibáñez Marín.

ESTUDIOS

Militares y Políticos

MADRID
Tip. El Trabajo, á cargo de H. Sevilla,
Guzmán el Bueno, 10.
—
1900

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

José Ibáñez Marín.

ESTUDIOS

Militares y Políticos

MADRID
Tip. El Trabajo, á cargo de H. Sevilla,
Guzmán el Bueno, 10.
—
1900

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

E727
.8
.I2

PROPIEDAD DEL AUTOR.—DERECHOS RESERVADOS.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

25429
Bancroft Library

Al Coronel D. Federico de Madariaga, maestro cariñoso de

El Autor.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Digitized for Microsoft Corporation
by the Internet Archive in 2006.
From University of California Libraries.
May be used for non-commercial, personal, research,
or educational purposes, or any fair use.
May not be indexed in a commercial service.

ADVERTENCIA

La mayor parte de los trabajos que contiene este volúmen, van por el rumbo mismo de las ideas que su autor expuso en el estudio *La Educación Militar*.

Cada día es más firme la correlación entre la Sociedad civil y la militar. Política de un país que no empuja y modela sus Instituciones militares, según orientaciones y necesidades bien determinadas, va derecha y fatalmente al fracaso. Y hoy más que nunca, un fracaso de tal género es la ruina de la Nación.

Sin remilgos, antes bien, con pensamiento levantado y brioso, necesitamos todos contribuir á la reconstitución y desarrollo de las energías nacionales, entre las que ocupan puesto de honor las fuerzas de mar y tierra.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

El engranaje social, proclamado tan gallardamente por Marselli, y que nuestros grandes tratadistas Villamartín y Almirante vislumbraron en épocas no remotas, se impone por la fuerza de la necesidad, de que tan clara muestra nos ofrece la Alemania de nuestros días. Cuando el estadista prepara bien, el soldado responde siempre con éxitos; pero cuando la política se equivoca, fluctúa ó duerme, los Ejércitos padecen, luchan, á las veces estérilmente, y si al cabo triunfan ¡cuán onerosa, sangrienta y pesada es la victoria! Ahí está el problema anglo-boer, pregonando el principio con elocuencia abrumadora...

Se incluye como Apéndice, y á ruego de varios camaradas, por hallarse agotada la edición primera, un estudio sobre las cuestiones de Ultramar, hecho con ocasión de los procesos vistos ante el Supremo de Guerra y Marina.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ESTUDIOS MILITARES Y POLÍTICOS

El egoismo en la Milicia.

Discurriendo un viajero inglés acerca de la epopeya napoleónica, allá por los años de 1814 y 1815, decia con excelente espíritu de observación y sagaz advertimiento, que el principio general del sistema implantado por el Cesar moderno consistía en conceder facilidades, medros, estímulos y adelantos á todos los hombres de talento, activos y de alma bizarra, sin que el origen, la educación, el carácter moral y los antecedentes personales se tuvieran absolutamente en cuenta. De aquí el defecto capital del sistema: los franceses de aquel tiempo no admitían la idea de que un hombre pudiera voluntariamente y sin la perspectiva de una recompensa, encargarse de un servicio ó de un deber hacia su país... «no entraba en sus cabezas que pudiera incurrir en responsabilidad quien olvidase los deberes públicos que incumben al ciuda-

dano, pero para los cuales no se fijan salarios ni premios positivos».

Taine, en *Les Origines de la France Contemporaine*, y en el tomo *Le Régime Moderne*, glosa magistralmente aquella observación que más tarde han robustecido escritores de varios países, destacándose por la erudición y gallardía el Coronel Yorck de Wartenburg. Su criterio analítico, penetrante y sano, presenta la derivación del sistema, desde el punto mismo en que el Apóstol de la nueva era lo formula con el remedo del recuerdo legendario de los nobles juegos olímpicos, *Desormais la carrière est ouverte aux talents*, hasta el día en que cae desmoronado y con estrépito por la acción grosera y en exceso absorbente de aquel egoismo que él encarnara tan gigantescamente, y que repercutía en la sociedad bajo las formas de la emulación desenfrenada, de la necesidad de porvenir, de la ambición sin escrúpulos, de la codicia...

«Honra y provecho» es divisa noble y necesaria para todas las Instituciones, y singularmente para las armadas, porque, como advertía con gran sentido moral nuestro férreo Londoño, «para derramar sangre y para morir, precisa una esperanza cierta de honra y de provecho». Honra y provecho persigue el humano espíritu á través de todas sus actividades: honra y prove-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cho han sido, son y serán las palancas que sobre el hombre, en sus actos y en sus energías de todo orden, más influencia ejercen.

El momento histórico, la educación, la raza, el clima darán la fórmula en cada caso; la sagacidad del legislador ó de quien dirija, graduará la proporción de los elementos constitutivos. Estos pueblos meridionales, de origen latino, pobres y de filiación revuelta, parecen más necesitados de observación que los del Norte, para eso del provecho. La fantasía conduce muy lejos, perturba, enloquece; el interés materialista y brutal, la necesidad imperiosa, á las veces el vicio, suelen encubrirse con la máscara de la generosidad; el patriotismo se convierte en pantalla, bajando del corazón al estómago... Acaso por eso, y por la condición propia de la vida militar, recuerdan tanto nuestras Ordenanzas los grandes resortes del alma bien templada... «El Oficial cuyo propio honor y espíritu no lo estimulan á obrar siempre bien, vale muy poco para mi servicio». «Todo Oficial... debe en los lances dudosos elegir el partido más digno de su espíritu y honor...» Aquellos claros varones redactores de las Ordenanzas de 1768, conocían bien las miserias terrenales y procuraban atajarlas con el espíritu y la letra de un código famoso por lo caballeresco, previsor y práctico.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Y cuenta que la sociedad de su tiempo tenía frenos en la fe, en el amor y el respeto á las jerarquías del Rey abajo...; los iconoclastas y hastiados aún no formaban vivero de petulantes y de ambiciosos, esclavos unas veces de sus miserias, otras de su estulticia ó de sus fantasmagorías.

Las gentes del Norte, creyentes y disciplinadas, por temperamento y por educación, buscan la honra sin olvidar el provecho. Los deberes del patriota, del monárquico, del soldado, del ser moral, se realizan porque es obligación de realizarlos. Las mogigaterías del puritanismo y aquella ortodoxia religiosa y moral de los santos militares de Oliverio Cromwell, se miran hoy como ridículas manifestaciones del fanatismo y aun de orgullo de secta. Ningún regimiento prusiano, ruso, inglés ó bávaro, protestante, griego, cismático ó católico, perdería en la actualidad la cabeza ante un cuadro que representara escenas de religiones contrarias á la suya; ni menos rompería los frenos de la disciplina, indignados porque la humanidad gozaba en teatros ó mascaradas, ó porque la juventud burlaba las leyes canónicas para regodearse como le venía en gana... Las letanías y devociones de los secuaces de Cromwell y de Lambert, son para los soldados de la nueva era, anglo-sajones, germanos ó slavos, vesanías inconvenientes.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Y sin embargo, son religiosos, sumisos, buenos, y por su Dios y su Rey, por la gloria de su raza y de su Patria realizan la función del ciudadano moderno, sin acordarse sino de cumplir con gallardía su misión. Después, si sus superiores, si el Rey ó el Emperador les otorgan un premio, lo reciben como gracia de la autoridad, tranquilos, satisfechos, agradecidos. Ni el concepto de la carrera y del deber, ni menos la educación, han podido llevarles el convencimiento soberbio y egoista, de que merecen recompensa, premio, granjería por sus servicios de toda hora...

Admirable es el estudio de Taine: la resonancia que halló en el mundo culto continúa y ha de durar, pese al convencionalismo de los satisfechos. El filósofo, el historiador, el artista, resplandecen en las nutridas y sazonadísimas páginas del volumen, digna continuación de *L'Ancien Régime* y de *La Revolution*. Su lectura deleita y enseña en proporciones que pocos autores alcanzan. El sabio observador vuela por horizontes nuevos, sin perder jamás la brújula de la realidad histórica, ni abandonar los principios de la moral y de la ciencia. Cuando el espíritu pueda romper las brumas que todavía hoy le envuelven, tan densas y tristes, será cosa de estudiar la personalidad del monstruo corso, tal como la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ofrece el noble escritor francés. Basten por hoy algunos brochazos de orden social, tendentes desde luego á robustecer cada vez más la doctrina, ya obsesión verdadera en nosotros, de educar sobre ancha base moral al pueblo y á sus Instituciones.

***

Marmont escribió, no sabemos si con sinceridad, ó meramente para justificarse: «Mientras Napoleón tuvo por divisa *Todo por la Francia*, le serví con entusiasmo; cuando dijo: *La Francia y Yo*, le serví con celo; al tener por lema: *Yo y la Francia*, le seguí por deber; solamente cuando exclamó: *Yo sin la Francia*, me separé de él». (1)

Ahí está la pendiente seguida por el coloso. La revolución introduce una fuerza nueva en la

(1) Recuérdese la diligencia del Duque de Ragusa en pactar con el Generalísimo austriaco, Príncipe de Schwarzenberg, en los últimos días de Marzo de 1814, cuando los ejércitos de la coalición acorralaban al Emperador sobre París. Al saber Napoleón la defección de su amigo íntimo, de su protegido y camarada, exclamó: «Un fait pareil de Marmont!... Un homme avec lequel j'ai partagé mon pain... que j'ai tiré de l'obscurité!... l'ingrat! Il sera plus malhereux que moi» (Lacroix.—*Les Marechaux de Napoleón*).

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

historia: «fuerza espiritual análoga á la que embriagó los espíritus en España el siglo XVI, en Europa durante las Cruzadas, en Arabia bajo el influjo de Mahoma». Por ella se sobreexcitan las facultades y se doblan las energías, el hombre se transporta con entusiasmos de héroe, de creyente, de iluminado; desborda la locura adoptando manifestaciones conquistadoras, que salvan y derriban obstáculos y barreras. Según el temple de las almas, la inundación es benéfica, como las crecidas del Nilo, por el abono que deja en las tierras invadidas, ó destructora y cruel como el torrente tempestuoso... El revolucionario á quien enardece la declaración de los derechos del hombre, es misionero, demoledor, ciudadano que impone, como el puritano del Parlamento Largo, su religión y sus ideas. Más tarde, desde 1792, el ideólogo lucha también por la Patria, y á medida que corren los días y se dibuja con más brillante relieve la fulgurosa silueta de Napoleón Bonaparte, el propagador cede su plaza al héroe, «admirable y admirado» por sus bizarrías, su nobleza, su amor á la gloria.

Es la época de las inmortales jornadas de Italia días en que, según Marmont, «nuestra ambición era secundaria; sólo nos ocupaban nuestros deberes y nuestros placeres. La unión más franca y más cordial reinaba entre nosotros:

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ningún sentimiento de envidia, ninguna pasión baja hallaba acceso en nuestros corazones. Entonces ¡qué de expansiones de espíritu, de esperanza y de alegría! Cada uno de nosotros tenía el presentimiento de un porvenir sin límites, y sin embargo, no sentía el escozor y las cábalas de ambiciones meramente personales». Eran los días en que se vivía por la vida de «la soldadesca» con sus regodeos y aventuras, por la fama, por el orgullo de ser útil á la causa de Francia. Acaso en esas grandes satisfacciones del espíritu tenía una influencia capital la certeza de llegar... Quien ve la meta y va por el camino franco, siente pocas inquietudes... es cuestión de pasos y de horas. La Patria, la bandera, el regimiento, las alegrías y nerviosidades de la guerra... «En este tiempo, 1796, era desconocida la ambición en el Ejército; he visto Oficiales rehusar el ascenso por no abandonar su regimiento, sus Jefes, sus compañeros.» (1)

Bonaparte primer Cónsul, con la guerra por sistema y por necesidad, con ambición la más loca é insaciable de todas, muestra la gloria con premios, con botín, con «provecho». El romanticismo revolucionario cede el puesto al soldado de profesión, amador de la fama y de la carrera,

(1) Stendhal.—*La Vie de Napoleón.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ganoso de regodeos presentes y de precauciones para el porvenir, en tales modos y grados que «*se fait un magot d'écus*».

Con el Imperio, el tipo ideal se materializa más; pero ahí está el inmenso reparo de la Legión de Honor, valioso factor de imaginación y de opinión que se asocia por el amo á los elementos positivos del oro y de la autoridad. «Las naciones viejas y corrompidas no se gobiernan como los pueblos jóvenes y virtuosos: hay que darles algo en aras de su interés, de sus goces, de su vanidad...» Que las condecoraciones son baratijas, juguetes infantiles... pues «con juguetes y baratijas se engaña á los hombres». Los franceses no han cambiado en diez años de revolución: Ved cómo el pueblo se inclina ante las condecoraciones extranjeras... Los franceses no tienen más que un sentimiento: *el honor;* es preciso, pues, alimentar ese sentimiento dándole distinciones...

A todas estas exigencias del amor propio humano y francés, da satisfacción Bonaparte con su Legión de Honor. En 14 de Julio, día del aniversario de la toma de la Bastilla, después de solemne misa en los Inválidos, á la que no asisten Augereau y medio centenar de Oficiales, «malas cabezas»; delante de la Emperatriz; frente al Océano, en Boulogne y viendo en el horizonte

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

la flota destinada á conquistar Inglaterra; entre el estruendo que producen el redoble de dos mil tambores y el estampido de las salvas, Napoleón recibe el juramento de millares de legionarios y distribuye en persona las cruces. Jamás pudo admirarse ceremonia más corajuda, más bizarra, de más emulación para las almas francesas.

Este día, dice Taine cuyos son los datos, casi todos los méritos y talentos superiores, ya probados, de la Francia, quedaron proclamados, cada uno con el título proporcionado á su relieve eminente... Caballeros, Oficiales, Comendadores, Grandes Oficiales, y más tarde, Grandes Aguilas, cada uno sobre la misma línea de sus iguales en un orden de actividad distinto: los eclesiásticos junto á los laicos, los civiles al lado de los militares, cada cual honrado por la compañía de sus pares semejantes. Plana mayor respetable... Berthollet, Laplace y Lagrange, al lado de Kellermann, Jourdan y Lefebvre; Otto y Trouchet frente á Massena, Augereau, Ney, Lannes, Soult y Davout, Cuatro Cardenales al lado de dieciocho Mariscales; y lo mismo sucesivamente más abajo; junto á los cabos, los veteranos de Egipto cegados por la oftalmía del Nilo, los soldados que por su heroismo ganaron el sable ó el fusil de honor; por ejemplo, Coignet, que á bayonetazos mató cinco artilleros austriacos y se apoderó él solo de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

un cañón. Seis años antes era mozo de cuadra y no sabía leer ni escribir, y aquel dia aparecía uno de los primeros nombrados de la primera promoción, casi camarada de Monge, el autor de la geometría descriptiva; de Fontanes, el rector de la Universidad; de los Mariscales y Almirantes, de los más altos dignatarios del Imperio, todos propietarios en común de un tesoro inestimable, legítimos herederos de toda la gloria acumulada durante doce años por el sacrificio de tantas vidas heroicas; tanto más honrados cuanto que entonces eran pocos los agraciados, porque aún no se ganaba la cruz por veinte años de asiduidad en una oficina, por fidelidad y puntualidad en la rutina, no; sino por maravillas de energía y de audacia, por heridas, por la muerte cien veces despreciada y contemplada á diario cara á cara...

Para el porvenir, en la opinión y ante la Ley, constituyen el Estado Mayor de la Sociedad nueva, sus notables declarados, con lugares de preferencia y con privilegios. Cuando pasan por las guardias reciben honores: un piquete de veinticinco hombres da escolta á los altos dignatarios de la Orden; en los colegios electorales tienen voto por derecho propio; sus hijos disfrutan pensiones en la Fléche, en Saint Cyr, en los Liceos; sus hijas en Ecouen y en Saint Denis. El nombre

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de Caballero, Comendador, Conde, Duque, Príncipe, entraña la idea de una superioridad social: cuando se les anuncia en un salón ó se les cita en alguna frase, los que ven ú oyen no permanecen insensibles; un prejuicio de admiración inclina su ánimo á la consideración ó al menos á la deferencia.

En vano la revolución había intentado matar esta potencia de las palabras y de la Historia. Napoleón lo hace mejor: la confisca, se arroga el monopolio y quita al antiguo régimen su marca de fábrica. Crea 48.000 Caballeros, 1.090 Barones, 388 Condes, 31 Duques, 3 Príncipes, y aún hace más: á los antiguos nobles que introduce en su flamante aristocracia les impone su propia marca; les concede título nuevo y á veces de una categoría inferior al que poseían: tal Duque desciende á Conde; admitida á la par ó reducida la moneda feudal, debe para tener curso, repasar por el cuño imperial, que inscribe sobre ella, en cifras modernas, su valor reconocido. . . . . .

Demás de esas grandes vanidades, Napoleón busca el estímulo por el lado práctico... Al General Lassalle le concede por una vez un millón de francos, aparte pingües rentas, sobre vastos dominios; 32.463.817 francos por año á partir entre 4.960 sujetos; pensiones de 250 á 5.000 francos, para todos los legionarios; hoteles, pa-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

lacios, dominios, rentas, dotaciones distintas y magnificas para los más altos títulos; una fortuna de 100.000 libras de renta ó más, para treinta y cuatro de entre ellos; á Cambacéres 450.000 libras de renta; 383.000 de renta también al Mariscal Massena; 728.000 libras de renta al Mariscal Ney; 910.000 libras á Davout; 1.354.000 libras anuales á Berthier... Además, para este último Mariscal, el principado soberano de Neuchatel, el de Ponte Corvo para Bernadotte... Y todavía deslumbra á estos *parvenus* con posiciones más altas: cada uno ve á sus antiguos camaradas en peldaños más elevados de la escala y aspira á ocuparlos. «Ved á Massena, decia el César dias antes de Wagran; posee honores y gloria, pero no está contento... quiere ser Príncipe como Murat y Bernadotte: se dejará matar mañana por ser Príncipe...»

Por encima de estos Príncipes, que sólo poseen el título y el oro, están los Grandes Duques y Virreyes reinantes. Murat, Gran Duque de Berg; Eugenio, Virrey de Italia. Por encima de Eugenio y de Murat, están los Reyes vasallos, Luis, José, Jerónimo, el mismo Murat más tarde, y entre ellos, mejor colocado, Bernadotte, único soberano independiente. Parientes, Mariscales todos envidiosos y aspirando á subir, jamás saciados... Murat no se consuela con el reino de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Nápoles; el de España vale más, porque tiene ocho millones más de habitantes...

De la base á la cima de la jerarquía, hasta los puestos más altos, comprendidos los tronos, los escalones se superponen regularmente, en fila continua, de suerte que cada peldaño conduce al siguiente, y que nada impide al recién llegado, si tiene fortuna, si sus piernas son buenas, si no cae en el camino, el trepar en veinte ó treinta años, hasta lo alto. Se decía entonces comunmente en el Ejército; «ha pasado de Rey á Holanda, á Nápoles, á España, á Suecia,» como otras veces se pudo decir del mismo hombre: «ha sido destinado como sargento á tal ó cual compañía». He ahí la impresión total y final que flota en las imaginaciones; en este sentido interpreta el pueblo el nuevo régimen, y Napoleón procura confirmar con su política la interpretación popular. Por eso, el primer Ducado que instituye es para el Mariscal Lefebvre, intencionadamente, dice él mismo, porque «este Mariscal había sido soldado raso y todo el mundo le conocía en París por haber servido como sargento en las guardias francesas.»

«Con este y otros ejemplos no menos brillantes, no hay ambición que no exalte hasta el delirio. En este tiempo—dice Stendhal, que se empapó del pensamiento de la nueva era—un man-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cebo de botica que viviera entre drogas y pomadas, filtrando líquidos y machacando sustancias en morteros, si realizara algún descubrimiento provechoso, era hecho Conde con 50.000 libras de renta. El escribiente que con su letra clara y perfilada extiende los nombramientos sobre el pergamino, puede soñar con que su propio nombre figure en un título de Senador ó de Ministro. Y el cabo barbilindo que recibe sus primeros galones, sueña en el acto con los redobles de tambores, los ecos del clarín y las salvas de artillería que le proclamarán Mariscal del Imperio...»

*
* *

Rœder refiere una interesantísima conversación habida en Burgos, en Abril de 1809, con el General Lassalle, destinado en aquellos días por el Emperador á los ejércitos que operaban en Alemania.

—¿Pasaréis por París, General?

—Sí, es el camino más corto; llegaré á las cinco de la mañana, me tomaré medida de unas botas, haré un hijo á mi mujer y saldré para mi destino...

Hablan sobre las peripecias de la vida militar, y Rœder le hace notar que el soldado arriesga su

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

vida, sufre y padece, para avanzar y gozar de su elevación.

—No es por eso absolutamente; se goza, es verdad, adquiriendo posición, pero se goza haciendo la guerra: es ya un placer bastante grande este de hacer la guerra. Placer hay en el tráfago, en el movimiento, en el humo del combate. Después, cuando se hace un nombre, se goza con el placer de ilustrarlo. Cuando se ha hecho su fortuna, hay la seguridad de que su mujer y sus hijos no carecerán de nada. Todo esto es bastante... yo, ya puedo morir mañana...

¡Bizarro resumen de los sentimientos que aún flotaban entre los viejos soldados franceses!

Mas el tipo ideal pierde su contorno para materializarse. Hay muchas causas que conspiran para la evolución: promociones rápidas, sietemesinos, *parvenus* que en un año salen con la charretera y en dos de campaña en Europa son Tenientes Coroneles, Coroneles, cuando apenas apunta el bozo...: botín, saqueo, pillaje, como en España (1): la gamella había sustituido á la

(1) Recuérdese los saqueos de Andújar, Bujalance y Córdoba, el inmenso botín que fué parte tan principal para la derrota de Bailén.

Son edificantes también las citas que York de Wartenburg hace en el Capítulo XII, sobre los robos de los Mariscales y el pillaje de la tropa.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

«cocarde» del revolucionario; el *magot d'écus* sonante á las notas de la arrebatadora canción guerrera... Se gana más demostrando celo por el Soberano, que es quien lo da todo, oro, posición, honores, que sintiendo amor sincero á la Francia: la lisonja, si no con el amo, que es inaccesible, severo, implacable, al menos con su «entourage», y esa lisonja bien manejada, ya daña y sustituye á la noble emulación: el sistema de ascensos, vacantes de sangre, hiere al compañerismo en cuanto tiene de más puro y estimulante: la hidalguía cae entre los escombros del grosero realismo...

En Talavera dos Oficiales estaban en una batería: llega una bala y tumba al Capitán... Al verlo, el primer Teniente dice: «ha muerto Francisco... ¡ya soy Capitán!...»—¡Todavía no!—grita desde el suelo el herido... Estos dos hombres, dice Stendhal, no eran perversos, no se odiaban; solamente el subalterno deseaba ser Capitán... Tal era el furioso egoismo que se llamaba entonces amor á la gloria y que, bajo tal nombre, el Emperador había comunicado á los franceses...

Por su ambición, mide Bonaparte y juzga á los demás, sin parar mientes en que, roto el freno, se marcha vertiginosamente por la pendiente. De «La Francia y Yo» á «Yo y la Francia», no hay más que un paso. Y ese se da y franquea

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mejor por el egoismo menudo, necesidad á las veces, que por el genio que se cierne en las alturas. Cuando más que el ejemplo viene de arriba. La conquista de España, la dislocación y recomposición continua de Europa, la guerra constante, ¿se ejecutan por el bien público?

Los *parvenus* de espada, como los acaparadores de bienes nacionales, como los encumbrados de última hora, sienten ya los temores del bienestar, de las riquezas. Esto puede caer... hay que prevenirse. Y Massena, con su insaciable codicia, amontona cuarenta millones, mientras que Talleyrand recoge sesenta... Soult aspira en vano á hacerse Rey de Portugal, en tanto que Bernadotte logra que le elijan en Suecia. Iniciada la marcha, el egoismo acelera su velocidad: después de Leipzig, Murat trata con los aliados y, para conservar su reino de Nápoles, promete su contingente contra la Francia... Antes de Leipzig, Bernadotte se une á los aliados y pelea contra la Francia...

En 1814 Bernadotte y José, cada cual por su parte, el uno valiéndose de mañas con los intrigantes del interior y por tanteos acerca de los soberanos de Europa; el otro, en ausencia de Napoleón por «tentativas singulares» y por oficiosidades hacia María Luisa, piensan en ocupar el puesto del Emperador que cae... Solo ó casi solo

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

entre los grandes del Imperio, Eugenio es un verdadero vasallo; en él permanece intacta la lealtad caballeresca, sin pensamientos ulteriores, por encima de toda sospecha...

La máquina cruje, los tornillos ó están rotos ó no funcionan de gastados ó mohosos. La desconfianza de arriba desciende á las últimas capas, y en 1814 el soldado ya no es el fiero y orgulloso combatiente de antaño, ciego creyente de sus Jefes: aún no ha perdido la fe en su caudillo, es verdad, pero recela y teme de sus lugartenientes. En Waterloo, por ejemplo, los dragones que desfilan frente á Napoleón, le gritan que Soult y Vandâmme quedan atrás arengando á sus tropas contra él..., que el General Dhenis, que acababa de rechazar una carga y estaba herido de bala en una pierna, había desertado para engrosar las filas enemigas...

Evaporado el fiero espíritu que inflamara el alma de los apóstoles de la revolución, y realizada su obra afanosa; perdido el equilibrio moral y dejando plaza á las bastardías de una codicia envuelta en el oropel de la gloria, la Institución militar, base inconmovible del edificio imperial, cayó deshecha, al modo como se desploman las más soberbias fortalezas, luego que tienen perdida su sustentación. Y cuenta que el arquitecto era la encarnación más maravillosa

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

del genio, y que la obra hubo de realizarse en un período de transición brusco y con pueblos fascinados por el ascendiente de la competencia y la aureola de la fuerza de aquel Napoleón, «más que hombre diablo», como decía Beugnot á los buenos administradores alemanes de Dusseldorf.

*
* *

Las grandes tormentas sociales son más fecundas y duraderas en tanto que se desencadenan con más intensidad, calma y preparación. Iniciadas por la ciencia, maduras en el tiempo por la educación de las naciones, adquieren en su dia la amplitud, consistencia y trabazón necesarias para vencer de los formidables obstáculos que los intereses lesionados y encontrados han de oponerle.

Con estar la obra del Protector Cromwell sustentada por hombres sanos y empujada por la ola popular, no pudo sostenerse arriba de tres lustros, dando lugar á una reacción decadente, brutal y cuajada de miserias, que llevó á la Inglaterra del siglo XVII á la esfera que entonces ocupaba el Ducado de Saboya ó cualquier principadillo alemán. Fué Oliverio Cromwell genio militar y honrado patricio que supo ganar laureles

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

inmarcesibles para su Patria, elevándola en rango y poder; pero la fragilidad de su República frente al dominio tradicional de la realeza; los egoismos de sus sectarios y aun los suyos propios, que le llevaron á cometer excesos contrarios acaso á sus propósitos, y desde luego á los sentimientos políticos de sus compatriotas, siempre amantes de sus Parlamentos y de sus libertades, hicieron abortar su esfuerzo en la persona de su hijo Ricardo. En cambio la gran revolución política de Inglaterra, origen de sus grandezas presentes, fué labor gigantesca y pacífica, preparada por varias generaciones de sabios y patriotas y madurada por la educación de la conciencia pública, cada vez más soberana y juiciosa, á medida que sus libertades constitucionales adquirían mayor consistencia y amplitud.

Para que la polilla del egoismo no pudra las Instituciones militares, fuerza es que éstas no pierdan jamás su carácter austero y religioso en el seno de la Nación. El caso de la Alemania moderna, creada por el genio de sus varones inmortales que prepararon ese plantel vigoroso y lozano de hombres llamado Ejército, es el más típico y ejemplar, verdadero modelo al que imitan ó tratan de imitar, por uno ú otro modo, las potencias todas del mundo. Los mismos pueblos que gustaron el líquido embriagador de la gloria

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

absorbente y embravecida, temen á la espada de fortuna advenediza, que transitoriamente pueda ser elevada por la ola de las pasiones ó de las flaquezas. En esos grandes paréntesis de la evolución humana, es cuando el egoismo asoma con más furia su garra... Una idea, cualquier doctrina ó sentimiento, son las más de las veces pantallas tras las que marchan á la consecución de sus fines, cuantos toman como granjería la enseña en cuyo torno se agrupan los hombres de buena voluntad. Y el genízaro sustituye en tales casos al patriota...

La brecha por donde comenzó á desmoronarse el alcázar napoleónico fué abierta por él mismo, avivando entre sus parciales la ambición de poseer. Positivamente, á su genio inmenso no pudo ocultarse que esa ambición acaba en el egoismo parcial, desenfrenado y tremendo, asolador de todas las virtudes que necesitan las Instituciones para vivir prósperas y vigorosas. «La honrada ambición de merecer», que predica nuestra Ordenanza, fué perdiéndose en sus filas, como se va borrando en las nuestras á impulsos de viejas imprevisiones constitutivas, y de las flaquezas, que permiten el triunfo del favor sobre el mérito, ó del conocido por la marca de su nacimiento, cualquiera que sea la moral de éste, sobre el hijo de sus obras y de sus cualidades; de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

esas flaquezas que por desconocer la filiación y el carácter moral, por sentimentalismos, por ignorancia y por pusilanimidad, permiten, no sólo que naufraguen las virtudes y los merecimientos, sino que floten gallardos y lozanos los espíritus tan afanosos de posición material, de poder y de venturas personales, como exentos de cualidades para ocupar puesto en el E. M. social.

Cuanto se haga por atajar el desarrollo del egoismo en el Ejército, obra es y será de bienes fecundos. En ella tienen puesto todos: desde el organizador que dicta é impone leyes, hasta el modesto Oficial de filas encargado de hacer ver al recluta que la Milicia es escuela de enseñanzas morales y sociales, semillero de virtudes, palanca la más formidable de la Nación, y, pese á rigores y malandanzas, «religión de hombres honrados» como proclamó el poeta, aun en los días en que ya se buscaban los medios de reducir la disciplina á «mejor y antiguo estado,» por sus desmanes en Alemania, en Italia y en Flandes, provocados más por el abandono y la imprevisión del Estado que por la naturaleza de las Instituciones.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Pueblos muertos, pueblos vivos.

Recordando el estado de la Corte y la alta dirección política de Inglaterra en tiempos de Carlos II y de Jacobo II al declinar el siglo XVII, se puede asegurar que pocas naciones del Continente, en el curso de la Historia moderna, han ofrecido cuadro más ruin y desconsolador. Y sin embargo, de aquel pueblo tan necia y repugnantemente guiado, surgió este gran pueblo inglés del siglo XIX, asombro del mundo por su poder, sus virtudes, su gloria y su porvenir.

Podrida estaba la alta sociedad y la Corte en tiempo de los Estuardos, cierto es. Pero fuerza es convenir también, que el pueblo, el clero, la *nobility*, la *gentry* y aun los restos gremiales de la opulenta *City*, en Londres, ostentaban con orgullo y conservaban con abnegación los fueros

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

y derechos de clase. Por sostener con tesón los privilegios y libertades del pueblo frente á las intrusiones despóticas y torpes de la Corona, se realizó en pleno siglo XVII una revolución conservadora que seguramente fué el nuncio de grandezas para la patria inglesa y la preservadora de calamidades y trastornos internos durante los tiempos posteriores. Porque muy bien pudo decir el incomparable historiador, *que la revolución de* 1688 *fué la última revolución en Inglaterra.*

Hacía muchos siglos que las libertades se hallaban grabadas en el corazón del pueblo inglés, no con trazos de mera y superficial retórica, sino con los rasgos que son tributo de sociedades vigorosas, llenas de virtud y fuertes por temperamento y por educación. Por ese sentimiento de la libertad, noblemente arraigado, las instituciones parlamentarias ostentaban en Inglaterra un vigor saludable que jamás se ha visto, ni entonces ni ahora, en los pueblos de raza latina. Con todas sus reminiscencias feudales, la monarquía de los Estuardos, en el siglo XVII, era en sus bases fundamentales la monarquía limitada de los Plantagenets en plena Edad Media.

¡Hermoso espectáculo en verdad! Aquellos corroidos *tories*, y los *whigs*, declamadores y crapulosos cuando no alcanzaban el poder ó la in-

Univ.Calif - Digitized by Microsoft ®

fluencia en el Parlamento, fueron algunos años después cooperadores de los hombres insignes de la Convención, los Somers, los Powle, los Newton, los Montagne, los Halifax, los Birch, los Clayton, los Danby, los Treby, mezcla maravillosa de políticos, militares, abogados, sabios, comerciantes, diplomáticos y moralistas que realizaron la obra fecunda de la Declaración de derechos y de la llamada al Trono de Inglaterra de Guillermo de Orange y la Princesa María.

Seguramente, negocio tan fecundo y transcendental no hubiera podido realizarse con la taifa de políticos y parlamentarios esclavos de sus vicios y de la liberalidad de Luis XIV. Mucho era el ingenio y la virtud de los patricios arriba indicados; mas si no hubieran tenido á su espalda una masa social sana, religiosa, viril, orgullosa y trabajadora, ¿cómo hubiera sido posible labor tan tremenda y de tan inmensas consecuencias?

Lucha fiera y porfiada dió la victoria al elemento popular sobre el elemento monárquico y cortesano. Al cabo de largos años de sediciones, de matanzas, de inquietud, de proscripciones y de injusticias, resplandeció en toda su pureza, y merced á las virtudes nacionales, la Soberanía honrada y discreta ejercida por el Parlamento, adscrito y reverente á su vez con la Corona, gen-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

til y noblemente representada ésta en lo sucesivo. Con razón pudo exclamar lord Macaulay: «¡Por la autoridad de la ley, por la seguridad de la hacienda, por la paz de nuestras calles, por la felicidad de nuestros hogares debemos gratitud, después de Aquel que según le place levanta y derriba las naciones, al Parlamento Largo, á la Convención y á Guillermo de Orange.»

¿Cómo, tras cambio tan brusco, pudo la nación inglesa marchar rápida y desahogadamente al punto más alto de la curva en gloria, riqueza, cultura y poder?

Sin duda alguna por la *educación*. Merced á ella, existe admirable equilibrio entre el prestigio de las leyes y las libertades, los deberes y los derechos, el Estado y sus Instituciones fundamentales y las prerrogativas y el bienestar de sus ciudadanos. Merced á ella, crece el crédito público al par que su poderío militar y marítimo; por ella se desarrolla la cultura á la vez que el orden, la abundancia junto á la virtud, la discusión libre y sin frenos frente al concepto más robusto del Gobierno y del Poder y á las emanaciones sublimes del sentimiento religioso...

Quien estudia en toda hora esa transformación increible operada en menos de dos siglos, siente honda admiración. Pero si el observador es un español de fines de esta nuestra centuria,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

esa admiración sube de punto y se trueca en noble envidia, en profunda y nada estimulante melancolía. Cuando Inglaterra comenzaba su ciclo de miserias y vergüenzas, alcanzaba España el zénit de su poder y de su grandeza. Al cabo de dos siglos ¡qué contraste! He aquí el por qué no hemos de omitir medios ni ocasiones para mostrar de qué modo pueden rehacerse los pueblos y retornar á los puestos que recabaron con su sangre, antepasados más afortunados y felices; y cuando menos si tal reacción no pudiera conseguirse, vivir vida modesta pero repleta de honor y de bienestar. Que no es la gloria granjería de la riqueza y de la suerte en los pueblos, sino resultado de sus virtudes en el transcurso del tiempo.

Va para un siglo que los publicistas y políticos latinos discuten sobre la forma de implantar la Constitución inglesa en los respectivos pueblos: admirados de las maravillas sociales operadas en aquel país, creen fácil su implantación en los nuestros.

Hay quien entiende que pueblos sumidos en la servidumbre y en la pereza intelectual, guiados por el absolutismo y las órdenes monásticas, durante cuatro siglos, pueden pasar á la libertad y á las prácticas políticas en sus más amplias manifestaciones. Uno de ellos decía á

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

H. Taine (1). «*C'est la locomotive, il suffit de lui faire passer l'eau, et tout de suite elle remplacera la diligence.*» ¡Como si la cosa fuese algo asi como un capricho de moda femenina! No basta con la locomotora; para caminar «*il lui faut une route.*»

Por no tener camino apropiado, es tan frágil en Francia é Italia, y tan lamentable en España, Portugal y Grecia el sistema parlamentario. No basta ¡quiá! tener leyes electorales, sufragio, Cámaras altas y bajas. Para que se desarrolle y fructifique necesita el parlamentarismo, como todo árbol, tierra, jugo, clima, cuidados: necesita *camino*, como la locomotora para marchar; de lo contrario, descarrilará con daño y estrépito. Ese camino, los anglosajones han sabido trazarlo maravillosamente, con la fortuna, el saber, la herencia, la virtud, la probidad, la residencia, la capacidad y la autoridad de las clases superiores, vinculadas en algunos centenares de miles de familias.

Querer resolver negocio tan grave con las recetas de advenedizos y vocingleros, es pedir cotufas en el golfo: por haber olvidado este precepto, deploramos hoy tanto perjuicio como ha

(1) «*Notes sur L'Angleterre*»—*La Societé et le Gouvernement.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

brotado de ese tronco estéril del parlamentarismo y de la política en España.

Se han trazado fórmulas; ha brillado con fulgores bien hermosos la palabra de nuestros grandes oradores; han triunfado tirios y han caído troyanos; varias revoluciones han ensanchado ó restringido la doctrina y la letra del ritual. Y al cabo de cerca de un siglo de discusiones, urnas, actas y credenciales, cabe preguntar con amarga desesperación: ¿qué se ha hecho para preparar el suelo, para que el árbol crezca y dé sus preciados frutos? ¿Qué se ha hecho por educar á la Nación, por dotarla de representantes juiciosos y dignos arriba, de votos incorruptibles celosos y honrados abajo? Desde el Ministro de la Gobernación más sagaz y mejor patricio, al secretario de Municipio aprovechado ó patán, pueden afirmar de qué modo el cubilete, la artimaña y el abuso han triunfado de la ignorancia, de la servidumbre y de la indiferencia...

Por la falta de educación apropiada, el sistema ha caído entre la más glacial de las tristezas... Ser abogado, yerno, periodista, banquero ó *parvenu* de dudosa historia, no basta para ostentar una representación social ó dirigir los pueblos en el Parlamento ó en el Gobierno; ni tampoco es suficiente título el formular media docena de frases abstractas ó de relumbrón, ya

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

que no suplir el propio mérito mostrando las flaquezas y miserias ajenas, que á las veces no son menores que las propias. Se necesita una gran preparación, tal como los ingleses la disfrutan, merced á sus riquezas, á su temperamento y á las condiciones que impone la opinión pública.

Para representar al país, dirigirlo y gobernarlo, se requiere algo más que la hermenéutica profesional y política. Viajando mucho, siendo versado en lenguas, teniendo el hábito de estudiar y observar fuera y dentro á sabios, libros, instituciones, leyes y usos, es como puede aprenderse, compararse y llevar con celo honrado y patriótico una sagaz y amplia experiencia al desarrollo moral y material del pueblo.

El *gentleman* inglés, esto es, un hombre noble de espíritu y de sangre, culto, experimentado; he ahí el digno de ejercer el *mando* en la esfera social; por educación ha completado las virtudes nativas, y á su sangre fría, su conciencia, su caridad y su perseverancia, ha añadido la instrucción de los libros, positiva, moral, la experiencia de los viajes y de la reflexión madura y constante. De esa falange noblejuda y meritísima sale el contingente de Ministros, Generales, Arzobispos, Diputados y Diplomáticos; muchos son incapaces, pero se les elimina, condenándolos meramente á gastar sus rentas. «Nada á las

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

medianías ni al nepotismo, exclamaba un *wihgt* partidario de Bright y Gladstone; así es como se puede formar un excelente Estado Mayor *et rien de plus precieux qu'un bon etat-major* (1).

Atrae y maravilla ciertamente la fina y sincera observación que acerca de la vida en Inglaterra hace el profundo autor de la *Philosophie de L'Arte*: de modo tan admirable concuerda en su citado libro, con las descripciones y notas recogidas modesta y personalmente por nosotros, que no titubeamos en transcribir su pensamiento.

Muchos individuos del Parlamento, dice, aprovechan sus vacaciones para trasladarse al Continente; durante algunas semanas pasan á Francia, Italia, España ó Alemania, á fin de refrescar, rectificar ó ahondar sus impresiones anteriores; estas experiencias las realizan una, tres, diez veces; desean estar al tanto, seguir las ondulaciones de la opinión pública. De ese modo sus apreciaciones jamás son arriesgadas y multiplican las probabilidades de acierto.

En el extranjero se hacen presentar á los hombres eminentes ó especiales, procuran su amistad y trato, para «hojearlos y tomar notas como en un volúmen», anotando con frecuencia

(1) Taine.—*La Societé et le Gouvernement.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

todos los detalles de la conversación, y á su retorno comunicando el resultado de los viajes á sus electores. A tales informaciones, agregan el estudio personal de las cosas dignas de su atención: uno investiga en las granjas francesas los abonos, la cria del ganado, tal máquina de desgranar; recoge cifras, suma, rectifica, y cuando llega á su país, da conferencias acerca de lo que ha visto, publica folletos, artículos ó memorias. Otro examina en París ó en Lieja tal progreso de maquinaria. Quién analiza en Hamburgo ó Amberes la disposición de las cargas en tal dock novísimo... Y mientras ellos anotan, preguntan datos y calculan sobre industria, agricultura ó comercio, la gentil *lady* visita las escuelas profesionales, el hospital de niños, el asilo de mendigos ó de viejos. Todas las gentes ricas ó acomodadas, siquiera no dediquen su actividad á la política, practican ese noble y beneficioso sistema de viajes, de divulgación, de caridad y de progreso.

No hay joven de buena familia que no dé vuelta por el Continente; toda educación completa exige los viajes y una estancia, más ó menos larga, en países extranjeros. Los abogados, por ejemplo, las gentes de ley y aun los pensadores, filósofos, moralistas, etc., aprovechan sus vacaciones para marchar por centenares á Ale-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mania. Muchos no ven las cosas sino por su lado externo, pues no todos tienen inteligencia ó imaginación para llegar al fondo; pero todos recogen datos, ideas, impresiones, que como después se manifiestan por medio de conferencias, artículos ó libros, ilustran á la opinión pública, al pueblo, que lee y sigue con interés aquellos asuntos de su gusto ó conveniencia, científicos, prácticos, artísticos ó industriales. Así, tras muchos informes recogidos por hombres sinceros, sin precipitaciones, antes bien, con calma de meses y aun años, se forma juicio claro, sensato, real, de los grandes asuntos que, en resolución, han de ir al Parlamento. Por consecuencia, el hombre de Estado cuya clarividencia ha comprendido la resultante más apropiada al momento ó á la condición de la Sociedad, se encuentra apoyado, guiado ó empujado á las veces por esa opinión tan noble y cuerdamente educada. «La tripulación aclama al Capitán... y con frecuencia esa misma opinión lo busca y conduce al Gobierno.»

Consecuencia aún más esencial: tal educación es el modo seguro de formar estadistas. Como es general en las clases altas, llega á los espíritus superiores lo mismo que á los medianamente templados. Si uno de ellos es de condición genial, no aborta ni se pierde ó tuerce por falta de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

educación y cultura apropiadas; antes bien, como adquiere cuanto necesita para su desarrollo, su talento ó su genio alcanzan toda su plenitud. Como, por otra parte, la situación, fortuna, enlaces y parentescos le exceptúan de preocupaciones económicas y de un aprendizaje fatigoso y rudo, llega, y llega en condiciones de dar excelentes frutos. Ejemplos: el segundo Pitt, Canning, sir Roberto Peel, Macaulay, lord Palmerston, Mr. Gladstone, lord Stanley, Disraeli, Beasconfield, lord Salisbury... Sin duda alguna que es triste cosa el vincular tan altas posiciones en las clases elevadas de la Sociedad, entre las que brotarán medianías, estultos ó majaderos... Pero sólo á ese precio se crea *une élite*. La Institución se asemeja á un *haras*: de cien ejemplares se sacan seis buenos corredores; de mil un corredor de primer orden. Hay que pensar que, sin jefes diestros, un Estado no puede prosperar, y que sobrevienen tales sucesos ó épocas en que, si falta un gran espíritu, un Estado sucumbe. No hay pues que considerar ni onerosa ni mala una recluta que ofrece con seguridad jefes capaces, y la probabilidad frecuente de lograr un hombre de Estado.

*
* *

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

El *self-government*, frase de ateneo entre nosotros, es entre ingleses el producto de una educación arraigada que, entre otras muchas ventajas, tiene en constante tensión las facultades todas del país. Los cargos públicos y las cargas del Erario no se desprecian ó rehuyen: mirar por el Municipio y por el Estado, es deber que jamás se olvida ni por plebeyos ni por aristócratas. Corolario de una dirección esmerada y prudente, que es parte de esa trama social y política. Rasgo distintivo de este país, decía cierto articulista en *L'Edinburg Review*, y rasgo que mostramos con orgullo: «nosotros manejamos y lleva»mos nuestros negocios sin la intervención del »Estado».

Por eso, y valga el ejemplo, en el plazo de veinte años se invirtieron para instrucción pública trece millones de libras esterlinas; de ellas el Estado sólo facilitó cuatro millones doscientas mil; el resto, ó sean ocho millones ochocientas mil libras, provino de suscripciones, legados, etc.

La iniciativa particular es amplia; lejos de hallar trabas en el Estado encuentra facilidades. Se discute todo menos la Religión y la Reina; la censura es acre, implacable y grosera á menudo; las alabanzas también son parejas; pero una vez hecha opinión, una idea, una asociación, una em-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

presa halla acogida, toma realidad potente y provechosa.

De ahí esa red de sociedades, de bancos, de compañías que en tan alto grado fortalecen el Estado y ensanchan la gloria, el bienestar y la riqueza del país. Sociedades contra la embriaguez, contra el adulterio, contra el juego; para la propagación de la Biblia, de la música, de la ciencia, de los conocientos históricos; para la conversión de los judíos, salvamento de naúfragos, protección de animales y plantas; sociedades para el buen empleo del Domingo, para el amparo y educación de niños ciegos, para reprimir la vagancia; escuelas para sordomudos, para ciegos, para mujeres pobres; cajas de ahorro para obreros; asociaciones para construir buenas casas de trabajadores, para transformarlos en propietarios, para contener la emigración, para propagar los conocimientos geográficos, económicos y sociales, para desarrollar las escuelas de institutrices, para el aprendizaje del alemán, del francés, del italiano, del sanscrito...

Un *meeting* de cualquiera de estas asociaciones da idea de lo que es esa Sociedad tan poco estudiada por las razas latinas. Digamos de uno para la educación y reforma de los jóvenes vagamundos. Allí están gentes adineradas: el Conde X., de la Cámara de los Lores; Mr. Z., de la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de los Comunes, varios clérigos y una muchedumbre que escucha con atención los discursos llanos, sin retóricas ni idealismos de los *leaders*, la homilia de un sacerdote y los consejos de los maestros á aquellos jóvenes de trece á veinte años, algunos de los cuales marchan á Australia á probar fortuna.

El establecimiento se llama *Preventive and reformatory Institution*, y en él viven más de 200 jóvenes recogidos del arroyo, gente del hampa, émulos de Rinconete y Cortadillo. En el establecimiento comen, beben, van bien vestidos y reciben educación, aprenden un oficio y se hacen hombres de provecho. En el *meeting* que se celebra para despedir á varios asilados que marchan á Australia, de donde algunos retornarán con pingües fortunas, se lee una Memoria que dice entre otras cosas: Cada hombre de la Institución cuesta próximamente 17 libras esterlinas, mientras que un criminal cuesta en la prisión de Holloway próximamente lo que tiene de sueldo un párroco de pueblo, 75 libras. Por otra parte, se evalúa lo que roba un ladrón en Londres en 300 libras al año.

Conclusión: la Sociedad en general gana muchas libras recogiendo á esos pilletes y ladrones: la moral gana también, porque de canallas salen á hombres de provecho. Caridad,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

moral, política, son términos de una fórmula numérica.

Lo mismo los *ragged school* ó escuelas para delincuentes niños, raterillos, blasfemos, etc. Se les recoge, enmienda y transforma por obra y gracia del esfuerzo particular. No hay *lady* ni *gentleman* que no sean principales motores de estos establecimientos de caridad y corrección; su acción no es artificial y vanidosa: vacían la bolsa y personalmente vigilan la marcha y el desarrollo de la Institución. 38.000 niños había en Londres y 350.000 en toda Inglaterra, acogidos en estos establecimientos, de los cuales tres solamente costea el Gobierno; el resto lo sostienen los particulares, convencidos de que la escuela, mejor que la policía, limpia las calles y plazas de timadores y *ratas*.

Las asociaciones todas cuentan con sus revistas ó periódicos, y sus adeptos no omiten medio ni ocasión para divulgar sus ventajas, siendo acaso la mujer uno de los elementos más valiosos para la propaganda y sostenimiento de ellas. Por tradición, por cálculo, por la virtualidad misma del *self-government*, el inglés procura por la Sociedad, por el Estado. Concede algún tiempo y algún dinero para fortalecer y mejorar el país en cuyo seno reside y donde su posteridad ha de vivir. De aquí esa abundancia de escuelas, asilos,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

workhouses costeados por la acción particular; de ahí, para concluir, hospitales como el de San Bartolomé, capaz para ochocientos enfermos, que cuenta con una renta de 40.000 libras esterlinas, que equivalen á un millón de francos.

*
* *

¿Cual es la tendencia en la educación inglesa, especialmente en sus clases superioras ó directoras? Arnold lo ha dicho en dos palabras: «Haced de los jóvenes *caballeros cristianos*».

En los Colegios de segunda enseñanza, Harrow, Eton, Rugby, Charterhouse, etc., se tiende á robustecer y guiar el carácter, al par que á desarrollar el cuerpo: *mens sana in corpore sano*... Esta parece ser la divisa de todos los establecimientos.

La segunda enseñanza se comienza luego que el joven es ya un mozo con albores de reflexión y capacidad de inteligencia: nada de precocidades. La precocidad es una ilusión que entre los latinos ha dado amargas consecuencias. De trece á dieciocho años va el joven al Colegio ó Instituto; nada de sofocarle bajo el fárrago de asignaturas inútiles que sólo se aprenden en el nombre: griego, latín, francés, historia, matemáticas. Se en-

Univ Calif - Digitized by Microsoft®

tiende que el Colegio, como más tarde la Universidad, no son más que una gimnasia intelectual. Después, cuando ya se lanzan al mundo, esto es, cuando se está en la plenitud de la facultades intelectuales y morales, pueden realizar personalmente los estudios profundos y especiales á que le llamen sus inclinaciones.

Formar el corazón, robustecer la voluntad, dar vigor al espíritu y al cuerpo, eso es lo primero y lo más esencial cuando el niño va tomando las vestiduras de hombre... A este fin, los Colegios, como los Cuarteles, se levantan lejos de los grandes centros de población, en algún valle alegre, junto á un río, al pie de una montaña. Así, viven separados de la tentación mundana y aprenden á gozar de la contemplación de la naturaleza á lo que ya vienen iniciados desde sus primeros pasos en el mundo.

La transición del hogar al Colegio es lo menos violenta posible: el joven vive con sus profesores, come en la mesa de familia, asiste á la capilla, reza, lee la Biblia... El alma no se endurece en la soledad de la celda, ni se tuerce por el aislamiento de la vida semi-conventual. Los Colegios parecen *villas* confortables: jardines, lagos, árboles seculares, animales domésticos. Nada de vastos edificios de aspecto cuartelario, donde el horario y el régimen abruman.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Asistiendo á las horas y clases prescritas por el rector ó *head master*, el resto del tiempo puede emplearlo en sus juegos y diversiones al aire libre. Y si delinque, allí está el *cabo* ó la palmeta, que le recordará sangrientamente sus deberes escolares. Los ingleses se dejan de niñerías sensibles: la letra con sangre entra... El carácter también se forma á latigazos. Mucha libertad, cada cual puede salir y entrar, estudiar en su cuarto, en el parque, en las márgenes del río; pero si no llena sus deberes, el freno del castigo corporal le dará el alerta. Ningún padre pone pleito porque á su hijo le ensangrenten las posaderas...

Luego de sus clases y oraciones, el movimiento físico, la afición á los juegos atléticos. *Cricket*, mucho *cricket*; largos paseos; ejercicios de natación; algunos partidos de *foot ball*; carreras de bote; saltos, boxeo... El amor propio se desarrolla en tales juegos, cada bando busca el triunfo por la fuerza y la destreza; los alumnos de Harrow desafían á los de Eton; quienes ganan el partido estiman la victoria como un título altamente honorífico... De *grisetas y demi-vierges* no entenderán aún; pero de remar, de recibir con serenidad y fortaleza la bala de madera del *cricket*, de sentir ambición por ser ágil y fuerte de miembros para luchar con ventaja en la vida, de todo eso son verdaderas águilas.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Los alumnos respetan y siguen á los compañeros más antiguos, *sixth form*, ó á los más distinguidos por su aplicación, *monitors*. La *novatada ó faguing* tal cual se practica en nuestras Academias militares, la soportan los recién llegados. Pero esa novatada está reglada y refrenada por los *monitors* para que el fuerte no abuse del débil. Algún bruto se excede, pero de este modo se impone una autoridad interna, y obedeciendo, se llega en su día á mandar. Entre esos mismos antiguos se forman las *debating societies*, especie de ateneos donde se discuten temas de moral ó de política.

Se realiza, en fin, una vida sin artificios, en el seno de la naturaleza, dando á la edad lo que la edad requiere: enseñanza práctica, nada de relumbrón; lo que se enseña se aprende, siquiera sean pocas las asignaturas. Y como cima de todo ello, la educación religiosa: la oración diaria, la comunión, la continencia en palabrotas y dicharachos.

El sello mismo que ostentan los Colegios tienen las Universidades. No funciona la palmeta, ¡claro es!, pero está viva la multa, la reprensión privada ó pública, la expulsión temporal y definitiva. Oxford y Cambridge, los dos centros universitarios más famosos de Inglaterra, están situados en pequeñas poblaciones: los viciosos, pa-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ra satisfacer sus pasiones, necesitan hacer un viaje á Londres ó á otra gran ciudad. En donde radican las Universidades, todo lo más que puede acontecer es que el estudiante visite más de la cuenta los templos de Baco.

En los tres años que suelen durar los estudios preponderan los trabajos lingüísticos, morales y matemáticos. Los *class-men* ó estudiantes aventajados son los futuros maestros de Universidad, los estadistas, los Generales y Almirantes, los padres de la Iglesia. Grandes matemáticos, grandes humanistas, inteligencia, corazón, carácter.

Oxford posee una renta de 500.000 libras; Cambridge 200.000. La primera Universidad cuenta con 24 colegios ó fundaciones distintas: la segunda con algunos menos. Los directores de cada uno de ellos poseen sueldos variables entre 1.000 y 3.000 libras; los proferores disfrutan 500, 600, 1.000 libras. Con tan pingües ingresos, con soberbias habitaciones rodeadas de jardines y bosques, en el seno de la más apacible tranquilidad, los maestros pueden dedicarse al estudio y á la investigación, sin trabas ni ruindades económicas. Pero la Sociedad aún les exige más, por lo mismo que son los llamados á guiar la juventud. Están obligados á vivir honradamente, á ejercer la hospitalidad, á contribuir á suscripciones benéficas, etc.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Aun cuando se conceden algunas facilidades para los estudiantes pobres, en estos centros, verdaderamente aristocráticos, sólo pueden vivir los hijos de familias pudientes: 200 á 300 libras esterlinas por año no es gasto que todos pueden soportar. Viven internos, con obligación de asistir á la Capilla, á las clases, al comedor. Después, pueden jugar al *foot ball* ó al *golf;* montar á caballo, remar, nadar, tirar á las armas. Las regatas primaverales en el Támesis y la lucha entre los estudiantes de Oxford y Cambridge constituyen un acontecimiento en Londres. Los vencedores guardan los trofeos con el orgullo mismo de los atletas de los antiguos juegos Olímpicos. (1)

Tal método educativo acaso embrutezca los espíritus y produzca aficiones bárbaras menos refinadas y especulativas que entre latinos, pero pacifica la imaginación, apaga las bastardías de la materia, no provoca al libertinaje seductor y brillante de las gentes gastadas y ahitas... Y como la educación moral y religiosa es esmerada, rigurosa, absolutamente ejemplar, resulta que el título de *Bachelor of arts* que se obtiene luego

(1) El honorable patricio Mr. Gladstone, conservaba en su despacho, y junto á recuerdos de Soberanos y de hombres insignes de su tiempo, los premios que ganara en las regatas, durante su juventud.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de rematar los cursos, implica, más que un grado de cultura intelectual, una patente social que pregona en el interesado el haber gastado su dinero y vivido los años necesarios entre caballeros, para ostentar á su vez el carácter de *gentleman*.

Añádase á esto el desarrollo del sentimiento artístico y literario en aquellos suntuosos edificios que componen la Universidad, en la soberbia arquitectura de Christ-Church, en los volúmenes de la copiosa biblioteca, en las salas del Museo, ricamente atendidas, en las galerías espléndidas donde luce el genio de Vand-Dyk, de Vincés, de Lely y Kuell y en la suntuosa colección de dibujos originales de Rafael y Miguel Angel que costó al opulento establecimiento siete mil libras esterlinas... A tal coste se fomenta y obtiene el plantel de hombres que ha de gobernar, andando el tiempo, al pueblo inglés.

*
* *

Por modo bien simple dejamos esbozado cómo se forma el vivero de donde sale la flor de la Sociedad inglesa: con tales *leaders* y caudillos, el Ejército social forzosamente ha de marchar bien y con gallardía. La masa es sana, trabajadora y

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

robusta y responde á maravilla llena de fe y de ardimiento. En la victoria como en la adversidad, en los días apacibles como en los momentos de tormenta, el pueblo, las clases altas, las Instituciones todas miran al Parlamento, confían en el Gobierno. La tripulación y el pasaje creen en el capitán, en el segundo, en los maquinistas y timoneles... ¡Venturoso país, tan fuertemente constituído y reglado así en el orden moral como en el físico!

A golpe de maza, y sobre el yunque de grandes desdichas, ha logrado Alemania educar, preparar y fortalecer su pueblo. Convencidos de que la guerra, digan cuanto quieran vocingleros y soñadores, radica en la condición de la humanidad y constituye un factor de la evolución humana, han cuidado de los Ejércitos, educándolos y organizándolos según las formas y tendencias que mejor se armonizan con las necesidades nacionales.

El Rey Sargento prepara; el viejo Fritz pone la piedra angular de ese soberbio edificio que admira hoy el mundo; no son ya posibles las bandas de mercenarios, borrachos y ladrones del viejo tiempo de servidumbre y estulticia; alborea la libertad empujada por una civilización potente que baja de Postdan y San Souci; vibra ya en el genio de Herder, de Göethe y Schiller el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

sentimiento nacional; sobreviene el alud napoleónico y con él la humillación de Prusia y Alemania, sus grandes desastres y vergüenzas... Y al conjuro de sus rotas y tristezas, con la simiente regada por la clarividencia de los grandes pensadores, al amparo de una dinastia paternal, discreta y gloriosa, gallarda encarnación del vigor de la raza, surge una nube de filósofos, historiadores, matemáticos y artistas, gobernantes y guerreros que, inflamados por el santo amor á la Patria, crean, organizan, educan y fortalecen en alma y cuerpo á la *Nación en Armas*, al Ejército que forja y mantiene ese imperio cuyo poderío, vitalidad y porvenir son objetos constantes de estudio y admiración.

La masa social alemana fué siempre vigorosa, sencilla, honrada, y sus directores constantemente beneméritos y ejemplares, porque no son bastante á restar la pureza é integridad de una legión de soberanos y primates la codicia de cuatro Reyezuelos y Duques, ni las liviandades de Federico Guillermo II y su Corte. El prototipo de la alta sociedad alemana lo representa aquella Reina Luisa de inmortal recuerdo y la férrea previsión de Federico Guillermo I, del socarrón y clarividente Federico II, del tranquilo y honorable Federico Guillermo III. Sobre anchas bases morales, una política práctica y transcendente

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tuvo su representación en Guillermo I y en Oton de Bismarck: su lema es abrumador, positivista, brutal si se quiere; pero con él resurgió la Alemania, lavó sus afrentas, curó sus heridas, dominó y gozó los bienes de la gloria y de la abundancia: «las grandes cuestiones de la época no se deciden con discursos y votaciones, sino con el hierro y el fuego».

Los lectores asiduos de la *Revista Técnica de Infantería y Caballería* habrán visto en más de una ocasión las notas y observaciones recogidas por el que suscribe en Alemania, allá por los años 93 y 94; á ellas nos remitimos, de ellas se desprende la hermosa lavadura social que sin tregua produce efectos tan maravillosos. Han hecho un ejército orgullo de naturales y encanto de extranjeros; ahora quieren hacer marina poderosa, y á ello caminan con seguro paso. Desean cumplir el noble pensamiento del viejo Emperador Guillermo, esbozado al abrir personalmente el primer parlamento imperial «cultura, civilización, virtud: he ahí los factores que nos han dado la victoria. Ahora, por las artes de la paz, fecundicemos la Patria, hagámosla rica como ya es gloriosa». Y, en efecto: ensancha su industria, desarrolla su comercio en proporciones colosales. Para que el auge siga, precisa pues que una potente flota guerrera ampare el increible

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

movimiento marítimo que invade los mercados del Viejo y del Nuevo Mundo...

Para que el Ejército haya podido ser una siembra de ciudadanos alemanes, alta, lozana y viril, fuerza es que sobre él se hayan reflejado todas las energías de la civilización de la raza. El espíritu menos observador echa de ver, al estudiar las condiciones del nuevo imperio, la obra de una *educación* perseverante, sagaz, peculiar, tramada maravillosamente por la virtud y por el genio de tres generaciones de sabios, de artistas, políticos y de soldados. ¡Gloria al pueblo que ha tenido Reyes, caudillos y pensadores, hombres de inteligencia y hombres de corazón capaces de conducirle á las cimas de la grandeza!

Esa Francia deshecha, mutilada, vencida por los soldados de Moltke, ofrece el cuadro admirable de una reconstitución incesante á la que aportan sus energías las clases todas de la Sociedad.

Más de una vez hemos indicado en nuestros trabajos de qué modo tan brillante y estimulador realiza la obra de la *educación* del pueblo y del Ejército. Sus métodos se apartan del procedimiento duro y opaco de los prusianos: las razas difieren esencialmente, y fuerza es que la organización se amolde á los rasgos peculiares de cada una. Quien recorra el territorio de la vecina

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

República observando los centros donde se forma el alma nacional, Colegios, Liceos, Universidades, Ejército; quien lea y coteje el desarrollo de la riqueza pública, el poder del Estado, la fecundidad y tendencias de la cultura en todas sus manifestaciones, habrá de reconocer con noble envidia la virtud de un pueblo que anhela rehacerse de sus desastres, que busca una revancha más moral que material, que lo coloque en el punto á donde le empujan su pasado glorioso, su inteligencia y su laboriosidad. Pese á la inestabilidad gubernamental y á las vesanías parlamentarias constantes, crece en poder y en vida. ¡A cuánto podrá llegar si, para bien suyo, fija y regula la alta dirección de su política!

*
* *

Esos datos amontonados á destajo, quizás sin el tiempo ni los medios necesarios para la clasificación, el comentario y las deducciones convenientes, nos llevan á la conclusión de este artículo, ya demasiadamente lato.

Pueblos muertos, pueblos vivos... decadencia, virilidad. ¿No es este el problema que los escritores británicos, que las gentes del Norte plantean con insinuante codicia envalentonados

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

por los efectos de sus vencedoras máquinas de guerra?

Pero veamos qué es la decadencia; sirva de definición el criterio de un latino, de Paul Bourget (1). Se entiende por decadencia el estado de una Sociedad que produce mayoría de individuos impropios para los trabajos de la vida común. Una Sociedad debe asimilarse á un organismo, como un organismo, en efecto, se compone de una federación de organismos menores que á su vez se resuelven en una federación de células. El individuo es la célula social.

Para que el organismo total funcione con energía, es preciso que los organismos componentes funcionen de igual modo con energía, pero con una energía subordinada; á su vez, para que esos organismos menores funcionen con energía, fuerza es que sus células componentes vivan con energía, pero con energía subordinada. Si la energía de las células se manifiesta por modos independientes, los organismos que constituyen el organismo total cesan paralelamente de subordinar su energía á la energía total, y la anarquía que se establece *ipso facto*, trae la decadencia del conjunto. El organismo social, que

(1) *Essais de Psychologie Contemporaine.*— Charles Baudelaire.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

no escapa á estas leyes armónicas, entra en su decadencia tan pronto como la vida individual se exagera y flota sobre el interés común, ya por los egoismos del bienestar ó posición adquiridos, ya por los resortes que aún ofrece la herencia... Principio de filiación moral gemela á los que Taine profesa; el bajel grande y potente protege al frágil y pequeño; todos debemos acudir con nuestra energía y nuestras virtudes á la obra de todos, si no queremos naufragar en la flaqueza de nuestros egoismos individuales.

Felizmente para ellos, en los pueblos de sangre sajona, parlamentarios, autocráticos ó de Instituciones semipatriarcales, esa clase de decadencia no asoma. El hampa grita, sacude á intervalos su pasión y su miseria; pero la maza del poder unas veces, el predominio de una clase poderosa por sus virtudes y abnegación en otras, sofoca, acorre, ataja y previene esos arrebatos de las vísceras, del vicio, del fanatismo...

¿Es que se manifiesta en Francia? ¿Tiene realidad y vida en España? No, seguramente. La conducta de la vencida en Sedán es prueba viril y elocuentísima de que su decadencia no existe en el grado que sus enemigos propalan; el interés individual no se supernone ni antepone al gran interés social; la célula responde subordinada y enérgica al orden y á la energía im-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

perantes en el Estado. Si no da más de sí; si su poder es más flaco que el poderío de sus rivales, evidentemente que no está todo el mal en la raza. Pero si los directores degeneran y la aristocracia del Gobierno es una orgía de palabrerías y de pasiones, la masa sucumbe. La lucha del 70 71 ofrece el contraste: la célula vibró con recio empuje, pero la sagaz energía del Estado no supo aprovecharla. La anarquía ó decadencia, pues, no radicaba en el pueblo valeroso que pocos años antes señoreaba en Europa con bizarrías admirables, y que en la gran catástrofe peleó con su tradicional empuje.

En cuanto á España, el luctuoso cuadro de sus desventuras es la demostración más palmaria de que es un pueblo vigoroso, capaz de vivir con las gallardías generosas que ostenta en todo su pasado y que no podrán borrar los reveses presentes. La célula, lo mismo que los organismos menores, responden con energía, se subordinan siempre para todo, incluso para la muerte estéril y oscurecida...

Recordando el ejemplo de nuestros soldados en las jornadas ultramarinas, se admira cómo el castellano rivalizó con el andaluz en coraje y abnegación, el navarro con el gallego, el catalán con el vascongado... Todos derrocharon virtud: cual rebaños de corderos dóciles acudieron al

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

peligro y sucumbieron por intereses y causas que jamás enardecieron su espíritu, porque jamás, ni por educación ni por por nada, procuramos que las sintieran.

Resultante de la *educación* al cabo; por defecto de ella viene tanta lacería como devora nuestra alma... Educadas las altas clases, educado el pueblo, educado el Ejército, ¿hubieran tomado realidad las quijotescas empresas, las quimeras, las aberraciones recientes?

Viril y admirable sucumbió el pueblo español en tierras ingratas, sus huesos dejaron allá, quieran ó no quieran sus enemigos, las fosforescencias de nuestra energía y de nuestras virtudes tan simplemente empleadas. ¡Felices nuestros hijos del siglo XX, si en las melancolías de esta época desastrosa buscan la enseñanza para su rehabilitación, cueste lo que cueste, como la hallaron y encuentran en sus días tristes los pueblos del Norte y del Centro!

No es nuestro pueblo, ciertamente, inferior al inglés ni al alemán en inteligencia, en virtudes, en resignación... Sus desgracias vienen por causas complejas, amontonadas desde que desapareció su fisonomía nacional, recia y libre, al extinguirse su dinastía solariega... Gloriosísimos aventureros venidos de allende, guerras deslumbrantes, vanidad, servidumbre, andanzas caba-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

llerescas ó fanáticas unas veces; molicie, errores, torpezas, fanfarronadas y reveses casi siempre; estulticia, abandono, sueños en toda hora...

Triste, fatigoso es el presente; pero si hemos de rehacernos de nuestras desgracias, entremos virilmente, con método y calma, sin niñerías de decadentes estultos, por ese camino salvador de la *educación* social. Sin cuerpos robustos y ágiles alentados por alma que vibre y aspire en el pueblo; sin clases directoras; sin Instituciones llenas de sagaz y poderosa previsión; sin Estado Mayor varonil, duro, inteligente y religioso arriba... seremos víctimas de la inercia en las dulzuras del clima y entre los arrullos de un pasado demasiadamente turbulento y soñador. Porque ni la célula ni los organismos menores podrán jamás reflejarse con energía que resulte á su vez fecunda y provechosa en la esfera total que se llama Estado.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Estudiantes y soldados.

«En qué consiste el poder de Alemania», es el título de un interesante articulo publicado hace poco tiempo en el *Figaro* de París.

Aunque francés en sus tendencias, su autor no está picado de *chauvinisme;* de ahí el que resulten por demás discretas sus observaciones, y muy dignas, por lo fundamentales, de ser recogidas y meditadas por los latinos. Dice muy bien el articulista: «Si una guerra desgraciada produce el desaliento en los pueblos débiles, para las razas fuertes el vencimiento lleva consigo el principio de todas las energías».

En el curso del trabajo, viene á concordar con el ilustre Didon cuando decia... «Interrogad á los alemanes y veréis bien pronto de lo que se enorgullecen. No es de su cielo; todos envidian

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

el cielo de Italia: no es de su tierra; todos hablan con encomio del suelo francés, de su fertilidad y de sus productos: no es de su riqueza; emigran en masa á América para encontrar fortuna: no es de su prodigiosa fecundidad... *Su gran orgullo se cifra en su* EJÉRCITO *y en sus* UNIVERSIDADES» (1).

El espíritu clarividente y fuerte del noble sacerdote, al igual que el del escritor del *Fígaro*, quiso indagar las causas generadoras de la etapa Jena-Versalles. El abatimiento sume á los flacos en un fatalismo enervante: cae sobre los débiles un pesimismo que agosta y mata... Pero los ánimos valerosos iluminados por la fe que produce la energía moral é intelectual, se sobreponen, ven con calma, forman propósito y se trazan orientaciones, caminando á la lucha por la restauración de los grandes intereses nacionales, soterrados por los escombros de la catástrofe.

Los vencidos en Jena forjaron las almas que habían de disparar los cañones en 1870-71: los hombres de corazón y de temple que aman sobre todo á Francia, sacaron de la derrota próvidas enseñanzas, rehicieron la hacienda, fomentaron la riqueza, organizaron las fuerzas de mar y de tierra y procuraron, con los crespones del desmembramiento, educar á las nuevas generacio-

(1) *Los alemanes y la Francia.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nes en una atmósfera de anhelos viriles de sueño y porvenir. ¡Gloria á los hombres que supieron rehacer con la esperanza, preparar con los hechos, enseñar con el ejemplo!

Esas grandes reacciones en pueblos caídos y mutilados, deben darnos la norma de nuestro proceder: todas las enseñanzas que converjan en el foco, todas, absolutamente todas deben ser estudiadas con esmero por los que andamos necesitados de enmienda. La pasividad musulmana que produce el vencimiento, debe sacudirse, desecharse, perseguirse, porque, como dijo con su habitual elocuencia nuestro incomparable Villamartín, en el gran libro de la Historia, á los síntomas de muerte sucede siempre la muerte en los imperios... si sus hijos no retemplan su alma en el yunque de la virtud creadora y ardiente. Lamentando la desgracia, viviendo en el marasmo del pesimismo, lo que se hace es llamar á la muerte para que zanje lo que es impotente para resolver el ánimo desmazalado y agónico de una vergonzosa decadencia.

¿De dónde sacó Prusia la fuerza que la elevó al punto más alto de la curva? Dos factores esenciales la constituyen, material uno, el *número*; moral y compuesto el otro, la *energía* y la *disciplina*.

Con el *número* se formaron batallones y se

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

aseguró á la industria una prosperidad creciente; el *número* facilitó hombres valerosos que atravesaran los Océanos extendiendo la influencia de la madre Patria y buscando mercados á sus productos... Con la *energía* fecunda se prosiguió el cumplimiento de grandes proyectos, aspirando á la realización de altísimos fines sobre los cuales la *disciplina* dirige todos los esfuerzos.

¿Cómo se logra el *número*? El pensador francés duda que por la acción legislativa pueda alcanzar su pleno desarrollo el precepto bíblico de «crescite et multiplicamini». Se refiere á su país, donde no es fruta abundante las uniones legítimas y las familias numerosas. Conocemos la ineficacia de cuantas medidas se han tomado con ese fin en diferentes épocas. Todo lo más que podemos conceder á las leyes es una influencia indirecta sobre el matrimonio y la familia en cuanto tiendan á perseguir severamente la prostitución pública ó clandestina; de la misma manera refleja que tienen alguna eficacia las leyes contra la embriaguez y los excesos de la prensa, cosas ambas que se oponen al desarrollo de las dos virtudes que hacen á los pueblos poderosos: la energía de los caracteres y la disciplina de los espíritus.

Fuerza es tener presente que para que las leyes sean eficaces deben ser aplicadas sin que

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

choquen rudamente con prejuicios, con hábitos inveterados, y que, por otra parte, serán tanto mejores, cuanto se contraigan á sancionar un estado de cosas establecido conformemente con las disposiciones nativas de una nación. Y esto nos lleva á decir, que en eso que llamamos el genio de un pueblo, la parte artificial, lo adquirido, es relativamente débil en relación del papel que representan las aptitudes naturales.

En las aptitudes naturales es en lo que fundamentalmente se diferencia más una raza de otra. Investigando para conocer cuáles son los elementos en que se forman esas aptitudes, llegaremos al punto preciso del problema. He aquí ahora nuestra afirmación: las aptitudes naturales de un pueblo dependen principalmente del clima, que determina las producciones del suelo, y, por consecuencia, el régimen alimenticio; del clima, que hace del trabajo una necesidad ó una fatiga, según la temperatura sea baja ó elevada; del clima, que preside á las agrupaciones de los pueblos y determina la laboriosidad y energías en los del Norte y la ociosidad y blandura en los del Sur.

Estas disposiciones innatas, ninguna nación las ha comprendido como Alemania, así como la importancia que tienen en el desarrollo físico y moral del hombre desde su más tierna edad,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

siendo mayor su eficacia cuando, como allí sucede, están guiadas y se desenvuelven por instituciones de enseñanzas regidas por un admirable profesorado que se halla, por su constitución y sabiduría, á la altura de la transcendental misión que le está encomendada. Ese profesorado inteligentísimo forma el corazón y fortifica la voluntad de la juventud, al mismo tiempo que enriquece el espíritu; penetra en la vida privada para separar á sus educandos de lazos que matan el deseo de matrimonio, los alejan de los placeres fáciles que debilitan las energías del adolescente, hasta el punto de hacerle pensar con terror en las cargas que pesarían sobre él si fundase una familia.

* * *

Examinado ese extremo tan fundamental para un país, estudia el autor aludido al estudiante, al soldado y al pueblo.

Existe en Alemania, dice, una juventud bulliciosa de la que se componen las corporaciones de estudiantes con sus casquetes multicolores, con sus reivindicaciones ruidosas, siempre pronta á la querella, que dirime á sablazos; y otra juventud más numerosa que bulle menos, que se muestra poco en público y pasa sus horas de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

descanso en lugares de reuniones particulares, que llaman *die Kneipen*, y que, en vez de perder el tiempo en vanas declamaciones, trabaja y se instruye. Esta juventud guarda un profundo respeto hacia sus maestros, escucha sus consejos y asiste puntualmente á la cátedra. Sin negar el atractivo irresistible que la cerveza ejerce sobre los estómagos alemanes, no se puede, sin embargo, aceptar la leyenda, según la cual hacia la media noche es necesario buscar por debajo de las mesas al mayor número de consumidores.

Los estudiantes alemanes son sobrios, radicando quizás en esto el secreto de su actividad, y además el que existe en ellos, con menos grados que en los franceses, el deseo asaz precoz de la mujer, porque, preciso es confesarlo, en la juventud alemana las costumbres son severas, y no es ciertamente en ella donde se encontrarán como excepciones los casos en que el doncel lleve á su prometida la virginidad de su corazón. Podrá juzgarse de las conversaciones que tienen entre ellos, cuando digamos que hemos visto ruborizarse á uno porque se hablaba á su presencia de los «pets de nonne». Esta reserva y abstención de goces ligeros, que resultan eminentemente favorables al desarrollo de las ideas matrimoniales, son el fruto de la educación que la juventud recibe en el seno de sus familias, en

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

donde jamás se pronuncia palabra malsonante, y también el resultado de la viril enseñanza que forma fuertes caracteres, capaces igualmente de obrar por sí mismos y de obedecer á la voz de aquellos que tienen la misión de dirigirlos, bien si llevan su actividad al comercio, á la industria ó á la agricultura, como si abrazan la carrera de las armas.

Ahora, como remate de ese estudio psíquico del estudiante, allá va la pintura que Didon hace, en su ya citada obra, de una solemnidad patria á la que asistían corporaciones universitarias:

«Paréceme estar viendo aún este espectáculo, exclama. Eran más de 4.000 individuos los que avanzaban en columna, agitando sus banderas. Abrían la marcha los Jefes de cada asociación, montados en caballos blancos; las músicas tocaban aires guerreros. Después de haber asistido á la inauguración del monumento, la comitiva se dirigió en silencio hacia Königsplatz.

»Allí es donde se levanta la columna conmemorativa de las victorias de Prusia en 1864, 1866 y 1870. Las músicas habían callado; de pronto, mil voces patriótas entonaron un canto nacional (1), grave y profundo, y poco des-

(1) Nuestros bienes y nuestras vidas estamos prontos

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

pués sucedió al himno el canto de la juventud con el alegre estribillo: *Gaudeamus, juvenes dum sumus*. Después la multitud se dispersó silenciosa.

»Este espectáculo produjo en mi corazón una angustia inexplicable. En mi entristecido patriotismo, pensaba en la juventud de mi país; preguntábame por qué esa juventud no se mostraba también, como la alemana, formada en batalla, bajo la bandera de la verdadera ciencia, alrededor de los monumentos de nuestras glorias ó al pie de alguna enlutada estatua de nuestras provincias perdidas, y buscaba en mi mismo lo que podría, en un próximo porvenir, hacer una gran familia en el culto de la verdad, de la libertad y de la Patria.»

La propia angustia, manifestación de una envidia noble y elevada, produjo en nosotros el espectáculo del 35 aniversario del nacimiento del actual Emperador. Berlín solemnizó con esplendor inusitado el memorable día.

El sentimiento monárquico rebosó por todas las esferas sociales, en términos que, de no haberlo visto en repetidas manifestaciones, no lo hubiéramos creído.

á darte. Moriremos á cualquier hora; desdeñamos la muerte si la Patria lo reclama.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Las grandes vías de la capital de Alemania, allí donde compiten las mansiones de opulentos señores, los almacenes espléndidos, los edificios y establecimientos públicos, el lujo desplegado en la solumnidad fué extraordinario.

A lo largo de Unter den Linden, de la plaza de París y de la Opera; en el vasto edificio de la Universidad, en Wilhelmstrasse, en Friedrichstrasse, en las animadas calles donde reside el comercio al detall y la burguesía, un bosque de banderas y de mástiles, sosteniendo escudos y emblemas, se alzaban entre millones de focos eléctricos, de luces de colores y de iluminaciones verdaderamente originales y sorprendentes. En todas partes, las fechas gloriosas, el nombre del Emperador, las armas del Imperio de Prusia.

En los escaparates se veía la nota más saliente del entusiasmo y de la veneración. No había uno, singularmente en las vías populosas, en que no apareciera el retrato ó busto del Soberano, alumbrados todos por una fila de velas y coronados muchos con laurel y roble. Al decir de algún periódico cachazudo y de buena cepa, sólo entre los escaparates de la Leipzigerstrasse y de la Friedrichstrasse, calles que reunidas tienen cinco kilómetros de longitud, había expuestos «cuatrocientos doce retratos de S. M.»

No tuvimos la paciencia de contarlos; nuestra

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

observación se limitó á registrar sus clases y aun su mérito. Los había en bronce, en mármol, en yeso, de porcelana; con patina, negros, dorados; al óleo, al carbón, en fotografía, al cromo, al blanco y negro... Pero si eran muchos, como es de rigor consignar, cumpliase con ello lo de nuestro viejo proverbio: «que á mala leña buen brazado». Ni uno solo merecía la pena de fijar la atención de los *amatori*.

Al lado de los retratos de Guillermo II, solían verse los de su glorioso abuelo y desventurado padre; en otros sitios los de la virtuosa Emperatriz; en algunos, formando contraste bien raro, los de Bismarck, Guillermo I y... del actual Soberano; en muy pocos escaparates los bustos de los tres Soberanos aliados, Francisco José, Humberto y Guillermo; no faltaban grupos alegóricos, en los cuales la figura de Federico el Grande señalaba á su heredero las tierras de más allá del Rhin de un lado, y las hordas de cosacos de otro. Y como detalle típico de lo que siente esta recia y numerosa falange de ciudadanos guerreros, en cierta salchichería aparecía el busto en yeso del *Kaiser*, luciendo gallardo *schaskás* de hulano, al cuello las insignias del Aguila Negra, y sobre ellas un collar de morcillones, los cuales, con el calor de las velas puestas al pie de la escultura, chorreaban un líquido mugriento que en

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nada favorecía el blanco uniforme del Príncipe...

De todas suertes, el cuadro no podía ser más brillante ni de mayor empuje. Aquel pueblo vive orgulloso de su Rey, y al rendirle el homenaje de su veneración y cariño, pregonaba cuán robusto es su entusiasmo por la casa que desde el burgraviato de Nuremberg ha llevado las armas prusianas al punto más elevado de la gloria y del poder.

Los Soberanos de Alemania, siguiendo la tradición de su casa, visitan como cualquier particular á Príncipes, Embajadores y Caudillos. Con tal motivo, durante la temporada que viven en Berlín, se les ve con frecuencia ir solos en carruaje ó en trineo, y aun muchas veces á pie, acompañados de cualquiera de sus hermanos ó de un Ayudante. El pueblo berlinés, pues, tiene mil y mil ocasiones de ver de cerca al Soberano.

Mas, sin duda alguna, la muchedumbre apostada horas y horas en la Avenida de los Tilos, en la plaza de la Opera, en el puente del Castillo y en la inmensa esplanada ó parque de Lustgarten, no buscaba meramente la satisfacción de su curiosidad; lo que aspiraba era hacer patente al *Kaiser* el cariño y el respeto que por él siente.

Así, desde medio día hasta cerca de media noche que terminó la función de gala en el teatro Imperial, una masa innúmera llenaba aquellos sitios, codeándose con el judío el estudiante, con

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

el burgués el soldado y con el campesino de traje vistoso y limpio, la señorita almidonada y oliente. Y cuando el Emperador atravesaba por entre aquellos parapetos humanos, vestido con el uniforme de General de Infantería, los ¡hurras!, las aclamaciones y señales de regocijo subían al espacio como un rugido potente lanzado por falanges escuadronadas y regidas según orden militar.

Varias veces cruzó Guillermo II los lugares citados, y otras tantas se repitió la ovación frenética, imponente, brava... Gran parte de la masa obrera, mezclándose con millares de «granados» estudiantes, se apiñaba al paso del Emperador, y mientras en sus modestas viviendas de los barrios extremos lucían las velas al pie del retrato comprado con las economías de la quincena, ellos alzaban sobre los brazos á sus hijuelos, para que «miraran» al joven *Kaiser*, que, satisfecho y radiante, saludaba militarmente á su pueblo.

Los estudiantes, con los colores de su respectiva Facultad ó con los estandartes de sus asociaciones, entonando el clásico

Gaudeamus, juvenes dum sumus,
post jucundam juventutem,
post molestam senectutem,
nos habebit humus.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

los rapaces de los Gimnasios, con banderolas nacionales ó con gallardetes, donde se veian cromos representando batallas y hechos gloriosos: los niños con grandes pliegos de soldados ó láminas chillonas de costumbres ó episodios guerreros; los soldados, que aquel dia por excepción salieron de paseo, con sus vistosos, variados y ricos uniformes; el sol, que como extraordinario también se «dignó» enviar algunos haces de luz, siquiera viniesen envueltos con gasa de brumas, todo contribuía á dar entonación vigorosa y bizarra al cuadro.

Realmente, Berlín, en las manifestaciones hechas al heredero y representante de los Hohenzollern, reflejó por modo exacto el sentimiento y las aspiraciones del pueblo alemán.

Estudiantes y soldados: Universidades y cuarteles: avidez de ciencia y de dominio. He aquí los términos que se destacaban con vigor de toda la festividad. La observación, por otra parte, es lógica consecuencia de lo que constituye la entraña y las formas de aquel pueblo.

Al recorrer sus ciudades más opulentas, se ven bronces y mármoles levantados en honor de sabios, inventores, industriales, algún artista, y sobre todo, de soldados. La Walhalla sobre las colinas del Danubio; la colosal Germania reflejando en las aguas del Rhin las jornadas de la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

campaña y las siluetas de los soldados inmortales; la Bavaria, frente al Rumeshalle ó templo de la gloria.

Por lo que á Berlín respecta, símbolo y representación de este mosaico que se denomina Imperio de Alemania, frente á los monumentos ó estatuas de Alejandro y de Guillermo Humboldt, de Schiller, Gœthe, Hegel, Schinkel, Taer, Winckelman, Schadow, Knobelsdorff, Cornelius y alguna otra; al lado de los atrios y frontones de edificios públicos donde se admiran representaciones mitológicas ó alegorías de Virtudes, Ciencias y Artes, se levantan con suntuosidad y riqueza el gran monumento de Federico II en la Avenida de los Tilos; cerca del Cuerpo de Guardia, en la plaza de la Opera, las estatuas de los Generales Bulow, Blücher, York, Scharnhorst, Gneisnau, Wrangel; en el hermoso puente Imperial, ocho soberbios grupos en mármol, que muestran la educación y la vida del guerrero; la bellísima estatua ecuestre del Gran Elector; las de los héroes de las guerras de Federico... y más y más que sirven para patentizar la gratitud y el respeto que la Nación siente por sus caudillos.

Junto á ese plantel de patriotas y de maestros, el Cuartel, vivero también de energía moral y física. Tantas veces hemos discurrido sobre esto,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

que dejamos de insistir sobre ello, en gracia á nuestros lectores.

Elevada edución nacional poniendo á contribución todos los elementos intelectuales y morales, armonizando los medios con el presente, preparando la raza para lo porvenir.

Y como corona de esa grandiosa constitución social, la gallarda figura del Emperador, popular; popularísimo, en su patria; popularidad «que es tan extraordinaria como su actividad, que funciona y llega á todo: al Ejército, á la justicia que desea unificar en todo el Imperio; al comercio y á la industria, que favorece con todo su poder, convencido de que éstas son las bases para sostener poderosos ejércitos; á la marina, en fin, y á las colonizaciones nacientes y ya vigorosas, y á las que Guillermo otorga sus mejores soldados...» No preguntéis cómo, con labor tan absorbente, el Emperador tiene tiempo aún para pasar revistas, inaugurar canales, cuarteles, estatuas, para visitar á sus aliados, para atender con solicitud á sus súbditos y á su familia... Todo ello es un secreto de Guillermo II, que consiste en no conceder al descanso más que las horas que no le puede robar.

*
* *

Los escritores franceses discretos y sagaces

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

miran por encima del Rhin y pregonan lo bueno de cuanto allí vive. Ese es el sistema salvador: negar las cualidades del enemigo, es simplemente una tontería.

Despojados nosotros de prejuicios y de odios, podemos y debemos ver con clara previsión los caminos que otros pueblos han seguido y siguen para levantarse de su postración. Producto de la educación nacional, son esos dos viveros Universidades y Ejército, que arrojan el plantel de patriotas, «alto, lozano y vigoroso, que salva y salvará á la Nación alemana». Producto también de ese buen sentido en la educación, es el genial Emperador, que guía con increible acierto y fortuna la pesada nave del Imperio.

Franco es el camino: con trabajo, con firmeza y con tesón, se alcanzan siempre los propósitos generosos de transformar por la educación, mediante formas adecuadas á la raza, tiempo, patriotismo... Ciego será quien no lo vea; torpe y suicida el que juzgue por su flaqueza y su holganza el grado de energía de la Nación.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Disciplina y solidaridad militar.

En este complicado y transcendental negocio de la disciplina y de la moral militar, ha ocurrido en determinadas épocas en nuestro Ejército algo de lo que bellámente expresó Jorge Manrique. Para los respectivos siglos «cualquiera tiempo pasado fué mejor».

No debe olvidarse, para juzgar de tan grave asunto, la raíz de donde sale como robusto brote esa gran colectividad Ejército. Si abajo no existe tierra abonada para dar savia y vida al tronco y á las ramas, mal podrán éstas aparecer con lozanía y fortaleza. Siempre y en todos los pueblos el enlace entre sociedad y milicia ha sido estrecho: por eso, á la manera que el sabio reconstruye y forma en su medida y proporciones por un hueso solo todo un organismo, por

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

el análisis de la fuerza pública de un país en cualquiera edad, se viene en consecuencia de la civilización que les caracterizaba en aquel período.

Corto fué el tiempo en que la disciplina militar imperó en España sin tibiezas ni adulteraciones y en el concepto duro en que se le miraba á poco del Renacimiento. Y decimos esto, á juzgar por lo que el Duque de Alba tuvo que encomendar á la experiencia y autoridad del Maestre de Campo D. Sancho Londoño, para reducir la disciplina á mejor y más antiguo estado. Del trabajo impreso en 1585 por el glorioso soldado de Alemania y Flandes, y sobre todo, del interesante libro de Marcos de Isaba, de tal cual papel ó relato de época, de algunos pasajes de sainetes, dramas y novelas, singularmente de las picarescas, viénese en conclusión á creer que la disciplina militar en los Ejércitos españoles era á fines del siglo XVI y principios del XVII, menos rigurosa y puntual que en el período memorable del Emperador invicto. El curiosísimo libro de Diego Núñez Alba y los fragmentos de las Memorias de Bartolomé Sastrow, dados á conocer por el Sr. Fabié, comprueban esta creencia, que muy luego se saca también leyendo los *Comentarios*, de Alava y Zúñiga, y la *Historia* de Salazar.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Sin duda alguna, para Marcos de Isaba había un poco «del tiempo pasado». Basta leer sus apreciaciones, gráficamente expuestas en el *Cuerpo enfermo de la Milicia Española*, para vislumbrar las nostalgias de su espíritu, enamorado de los días venturosos en que Alejandro Farnesio llevaba la pica en la guardia de la ciudadela de Barcelona, ó los Duques de Pastrana y del Infantado, al igual que otros vástagos de la nobleza rancia, figuraban como simples soldados en cualquiera compañía de Infantería. En esto, como en la ausencia de ciertos colores, de plumas y de adornos en los uniformes, antes tan bizarros y espléndidos, echaba de menos el buen soldado-escritor aquel espíritu gallardo y enardecido, que distinguía á los próceres é hidalgos castellanos en el tiempo sobremanera glorioso del Emperador Carlos de Gante.

Descartada la pasión por la estética y cierto recuerdo de amargo romanticismo, debe considerarse la disciplina militar en las postrimerías del reinado de Felipe II, como abandonada y flaca, con relación al nervio y á la previsión que ostentó en los días de su padre.

Pero donde ya se inicia más franca y extensa la decadencia de la disciplina, es en el reinado de Felipe III. Consecuencia natural del cambio ó transformación que se venía realizando en el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

seno de la sociedad, desde la política aventurera aunque brillante del Emperador.

Por eso, ya en 1603 el Rey pone manos en el asunto y dicta unas Ordenanzas en cuyo preámbulo se lee: «Habiendo entendido que la buena disciplina militar que solía haber en la Infantería española, se ha ido relajando y corrompiendo en algunas cosas dignas de remedio; y deseando su conservación y aumento, mandé que se platicase en el mi Consejo de Guerra sobre ello y se me consultase lo que pareciere; y habiéndolo hecho con el acierto y la consideración que la calidad de la materia requiere, he resuelto lo que sigue...»

Algunos años más tarde, en 1611, al publicar nuevas Ordenanzas, se dice en el preámbulo: «El Rey.=Por cuanto habiendo entendido que sin embargo de las *Ordenanzas Militares* que mandé despachar en 8 de Junio del año pasado de 1603, para la conservación y buena disciplina de la Infantería española, se ha ido relajando y corrompiendo é introduciendo algunos abusos, y deseando su conservación y aumento, mandé que las dichas Ordenanzas se reviesen en el mi Consejo pleno de Guerra, y se platicase sobre ello y se me consultase lo que pareciese; y habiéndose hecho con el acuerdo y consideración que se requiere, he resuelto lo siguiente, etc.»

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Todavía es más esplícito el preámbulo de la de 1632, de Felipe IV: «El Rey.=Por cuanto la disciplina militar de mis ejércitos ha decaído en todas partes, de manera que se hallan sin el grado de estimación que por lo pasado: Habiéndose experimentado diferentes sucesos que los del tiempo en que estaba en su punto y reputación, lo cual ha faltado por la inoservancia de mis órdenes; y por convenir tanto á mi servicio restaurar lo que se ha relajado con los abusos que se han ido introduciendo, mandé formar una junta de Ministros de mis Consejos de Estado y Guerra, donde se vieron las Ordenanzas que el Rey mi Señor, mi Padre (que haya en gloria) mandó establecer en 16 de Abril del año 1611 y advertencias que sobre ello se me dieron, precedidas de lo que la experiencia ha demostrado que conviene disponer para el mejor gobierno de mis armas; y habiéndome consultado muy particularmente sobre todos, he resuelto lo siguiente, etc.»

Vienen á nuestra pluma estos antecedentes y aquellos recuerdos considerando hoy el cuadro que ofrece nuestro Ejército tocante á su disciplina interna, á su solidaridad, á sus tendencias, á su moral en fin. Descartando el fárrago de formalismos viejos y dando de mano á todo lo que, por transitorio y liviano, ha desaparecido de las costumbres y del mecanismo militar, entra la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tentación de preguntar: ¿la disciplina de nuestro Ejército, su moral y su espíritu de compañerismo son en las postrimerías del siglo XIX y en su acepción más amplia y sintética, como conviene á un Estado fuerte, bien constituido y previsor?

Sin adoptar por divisa la profunda frase de Manrique, solamente por la observación constante en paz y en guerra, en altos y bajos, en centenares de casos, queremos sacar á plaza por su caballeresca filosofía aquel artículo 2.° de los Subtenientes, que dice: «La reputación de su espíritu y honor; la opinión de su conducta y el concepto de su buena crianza, han de ser objetos á que han de mirar siempre;...» ó el otro magistral, clave y dogma de la moral militar, estampado en el Tratado II, título XVII, artículo 12: «El Oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulan á obrar siempre bien, vale muy poco para mi servicio...» ó viniendo más á lo llano, los artículos 80 y 29 del Capitán y tantos y tantos de fina y fortalecedora doctrina. Y teniéndolos en el alma, recordando hechos, inspirándose en el amor á Patria, en la modesta y legítima ambición, en los sentimientos del caballero cristiano, en todo lo que constituye la esencia de «la religión de hombres honrados», entra la duda en el ánimo, formulándola con esta sen-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cilla interrogante: «¿se realiza en la integridad majestuosa de su espíritu, todo eso que anda desperdigado por los renglones de nuestras leyes fundamentales y de aquellas que sin serlo las complementan y amplían?»

Quienes por su jerarquía ó posición pueden ver con fundamento y obrar con resolución sobre cosas militares, obligados están á estudiar ese punto de alta importancia militar, verdadera base de la disciplina. En las campañas recientes hay elementos de investigación, enseñanzas á granel, tristezas de la realidad egoista y perturbadora... Y como esas llagas suelen invadir, con más rapidez de lo que se cree, los organismos, conviene atajar el mal con el cauterio y sin vacilaciones ni tibiezas. ¿La mala escuela de Argelia para el Generalato francés de la catástrofe, no tendrá entre nosotros la reproducción?

Ligada íntimamente con la disciplina y la moral, anda suelta en nuestros días la noble aspiración de hacer carrera. El negocio no es tanto de los desasosegados de abajo, como de los que arriba aprecian y deciden. Tan vidrioso y delicado es el asunto, que no nos atrevemos á abordarlo de frente y por propia cuenta. Pero va para cuarenta años que un insigne tratadista militar escribió cosas contundentes que, por su mayor parte, vienen hoy como anillo al dedo.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Comentaba este esclarecido escritor (1) el artículo 3.º de las Ordenanzas Generales para Oficiales, y decia con briosa claridad: «El principio utilitario se ha sobrepuesto al espiritual en la sociedad presente, que ansiosa de goces materiales los pide y exige sin rubor, con insistencia y afán, y hasta inventando derechos imaginarios; cuyo cambio fatal es causa de que en el Ejército, pues que también en él se ha operado, se vaya igualmente sobreponiendo la *ambición* egoista de obtener á la desinteresada *ambición* de merecer. Así es que, ciegos ya por obtener sin merecer, un gran número de militares, pero apoyándose, para mejor conseguir sus fines, en la honrada *ambición* recomendada en este artículo, aparentan tener como honrado la muy perjudicial de *ascender por ascender*, diciéndolo y propalándolo así en todas partes, sin considerar que la dicha frase *honrada ambición* va seguida de un complemento que dice, *y constante deseo de ser empleados en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga;* ó sin repasar, si esta ampliación no les satisface, que cuantas dudas puedan ocurrir sin ella, las resuelve con toda claridad el art. 1.º, título XII de este tratado, donde dice: *Las circunstancias que exige este empleo son... mucha aplica-*

(1) Vallecillo.—*Comentarios á las Ordenanzas.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ción y honrada ambición de hacerse DIGNO de mayores empleos, y cuya ampliación recibe mayor esclarecimiento en el artículo 10, que califica de *gloriosa* la ambición militar, cuando el fin de los que la alimentan es... *distinguirse al frente del enemigo*.

No reparan, pues, ó hacen como que no lo reparan, que el no cumplir unos tan claros preceptos y el aprovecharse de su parte útil como si los cumplieran, es un juego manifiesto en el que no se pueden ocultar las cartas; una trampa siempre descubierta; una hipocresía que repugna.

»Por lo tanto, concluye el tratadista, ambiciónese cuanto se quiera, y ascienda cada cual cuanto le convenga y pueda, hasta llegar, si así les place, á los últimos grados del generalato, empeñándose al efecto, á faltas de otras, en rastreras luchas de partidos, en lides palaciegas y en maniobras burocráticas; pero sin que los que tales aspiraciones hayan tenido ó tengan, digan, porque ya el fingimiento no vale, que están poseídos de la *honrada y gloriosa ambición* de las Ordenanzas; porque ella en los militares no es otra cosa que la de *distinguirse al frente del enemigo*, y la de *hacerse dignos de mayores empleos, acreditando mucho amor al servicio y constante deseo de ser empleados en las ocasiones de*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mayor riesgo y fatiga para dar á conocer (no para obtener nada) *su valor, sus talentos y constancia.*»

***

Acaso no esté todavía el espíritu público lo sosegado que debiera para engolfarse en estas cuestiones de moral militar, fundamentos de todo el Estado guerrero. Pero bueno es ir arrojando ideas y observaciones, para en su día iniciar vigorosamente la restauración de la doctrina que ha de salvarnos. Y por lo menos, si ocurriese que todo esto cayera en tierras baldías, tener la satisfacción interior del que cumple con sus deberes sociales y militares.

Hay que repetirlo hasta la saciedad: las naciones que poseen Ejército más acabado son aquellas que cuentan con plantel de Oficiales más robusto y mejor inspirado. Y un cuerpo de Oficiales que no tenga solidaridad militar, disciplina, en la acepción que hoy tiene esta palabra, no puede responder á la misión que de la Patria recibe.

Conjunto de causas y de iniciativas han de contribuir á la resolución de este complejo problema: la sociedad que no sabe formar instituciones fundamentales que la honren, amparen y

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

defiendan, no merece figurar en el número de aquellas que ciertos estadistas califican de «vivas» para distinguirlas de las caquéxicas condenadas á desaparecer. Por eso, cada cual en su esfera debe aportar los elementos que honradamente crea pueden utilizarse en la obra del común.

El egoismo individual suele cegar aun los ojos más despiertos; pero como elegantemente escribe Taine en *Les Origines de la France Contemporaine*, ese egoismo que hace al hombre pensar no más que en su fortuna, en su carrera, es asunto de mediana importancia, que no prospera ni sirve, que muere con el individuo; pero al lado de ese egoismo, se levanta felizmente el instinto social, instinto que hace ver al hombre objetos más vastos y sólidos, la familia, el pueblo, la religión, la Patria, todas las instituciones que le afectan é interesan, de la ciencia, de la caridad, de la fuerza. Quien se deja arrastrar por el primer sentimiento, trabajará en un barquichuelo pequeño, frágil, que con él sucumbirá: el que se inspire en el segundo, al par que labra, pule y enriquece su esquife, contribuye á la construcción de los grandes navíos que perduran y protegen, que amparan y salvan en las tempestades y en el desarrollo de la vida de los pueblos.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Llevar á la corriente general los principios de solidaridad que estrechan y empujan; tener conciencia del deber, cumplirlo y hacerlo cumplir á despecho de todo; contribuir, en fin, á la obra del común haciendo el plantel de hombres que lograron formar varios pueblos afortunados, valiéndose del Ejército, y llegando á la meta del poder, de la gloria y del bienestar. Esa es la divisa santa, única de los espíritus bien inspirados.

Esa trabazón familiar é íntima no depende solamente del mando ni arranca de las iniciativas del Jefe; necesita estar infiltrada entre los hombres por la savia de una educación proporcionada en los cuarteles durante la paz; ha de estrecharse mediante la compenetración en ejercicios, maniobras, prácticas de guarnición, haciendo comprender á marinos y jinetes, á ingenieros é infantes, á los artilleros y á cuantos llevan uniforme, que son parte de un todo, campeones de una causa, apóstoles de una idea... Y de esa unión y solidaridad brota un dia, generosa y abnegada, la carga de los hulanos y coraceros de Bredow en Rezonville, yendo á la muerte por salvar la Infantería que sucumbe...

La guerra franco-germana presenta la prueba más elocuente de lo que vale la disciplina, los resortes del compañerismo y de solidadidad. El ejemplo que en todos los combates dan los Ge-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nerales y Jefes alemanes acudiendo presurosos allí donde suena el cañón, tomando iniciativas, ayudándose, buscando la victoria á todo trance, contrasta con la serie de rozamientos, de dudas, de tibiezas y de emulaciones del alto mando francés, que recordaba la escasa armonía de los Mariscales en la santa guerra de España...

En todos rebosa el ardor por la pelea; altos y bajos se muestran celosos de cumplir como buenos en el campo del honor. Y en ocasiones, son los primates, Steinmetz, el Príncipe Federico Carlos quienes rivalizan en el avance y promueven la intervención del Generalísimo, que corta con la disciplina, por una frase, la polémica, é impone á cada cual su límite.

¡Qué cuadro más gallardo, más estimulante, más envidiable!

La *Revue Militaire de l' Etranger* y otras publicaciones bien reputadas, nos han dado á conocer interesantísimos artículos, reflejando la fisonomía moral de aquel brillante cortejo de Oficiales prusianos que, con Moltke á la cabeza, sirvieron por modo tan maravilloso en el Gran Estado Mayor del Rey Guillermo.

Las grandes virtudes cívicas y militares de aquel cuerpo de Oficiales, dieron de sí organismo tan perfecto, con tan nobles y fecundas cualidades. Sólo con una preparación moral adecua-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

da, con una *educación* nacional cristiana, discreta y práctica, puede llegarse á obtener un Estado Mayor de las condiciones que ostentaba el de Moltke en la guerra del 70-71, y que perdura en el Ejército alemán, por aquella observación que el sabio Ranke hacía: porque el viejo organizador de la victoria había formado escuela.

Resaltan en él el patriotismo, la delicadeza, el compañerismo, el amor al oficio, el respeto inmenso á la autoridad y á la jerarquía... Hay en él un perfume tan moral y tan hermoso, que el ánimo se suspende y abstrae al caer en la cuenta de cuán preciosa previa labor supone tamaña resultante militar y social. Desde el Rey Guillermo al Oficial más modesto de su Estado Mayor, corría el sentimiento vivificador del amor á la Patria y del deber, sin regateos, sin bastardías ni dudas. Y como el personal que le rodeaba, por preparación, por su historia y sus cualidades era acreedor á la confianza, al cariño y al respeto del caudillo, hallaba en sus trabajos el amparo, la ayuda y el estímulo que necesita un Estado Mayor que cumpla á conciencia su difícil cometido.

Se comprende el interés, el celo y la escrupulosidad que de inmemorial se observa en Prusia para la recluta y composición del Estado Mayor. No se persigue solamente la perfección del

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

servicio: se busca el constituir un vivero para el Generalato.

El mando y manejo de tropas es el centro y la piedra de toque en que cada uno viene á probarse. Hace algunos años, publicó á tal propósito un hermoso estudio, en el *Journal des Sciences Militaires*, el Capitán Allaire, del Estado Mayor francés; en aquel estudio, parte del cual recordamos, hacía resaltar las cualidades, antecedentes é historial de 85 de los 92 Generales que figuraban en la orden de organización del Ejército de operaciones prusiano de 18 de Julio de 1870. Es curioso el proceso de cómo se forman los Oficiales que han de ostentar la alta representación del Generalato. Aun cuando el mando de tropas es el fin supremo y á ello se encamina la preparación de su vida militar, el Oficial de porvenir necesita desempeñar funciones especiales, como las de Ayudante de batallón, de regimiento, de brigada, de división y de Cuerpo de Ejército; necesita servir en Estados Mayores de división, de Cuerpo de Ejército y en el Gran Cuartel General; practicar al lado del Rey ó de los Príncipes las funciones de Ayudante de Campo; desempeñar el Profesorado en una escuela; prestar servicio en el Ministerio ó en las Direcciones, en las Secciones Topográficas, en las Comisiones del Extranjero, Embajadas, Colonias, etc.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Para que pueda apreciarse mejor la variedad de estudios y aptitudes que se busca en el personal del Estado Mayor, reproducimos el estado siguiente de los 85 Generales, cuyos antecedentes pudieron allegarse. Faltan los de siete, que son los Generales Steinacker, Trossel, Goltz, Wedel, Schopp, Bamungarth y Colomb. La primera cifra del estadillo indica el número de Generales; la segunda, entre paréntesis, el tanto por ciento:

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

OCUPACIONES FUERA DEL MANDO DE TROPAS	De 41 Mayores Generales.	De 30 Tenientes Generales.	De 14 Generales de Infantería ó de Caballería.	De los 85 Oficiales Generales.
Pasaron por la Sección topográfica....	8 (0,19)	7 (0,23)	7 (0,30)	22 (0,25)
Sirvieron como Ayudantes de Batallón ó Regimiento.....	22 (0,53)	17 (0,51)	4 (0,28)	43 (0,50)
Como Ayudantes de Brigada, de División y de Cuerpo de Ejército.....	14 (0,34)	15 (0,50)	4 (0,28)	33 (0,39)
En los Cuarteles Generales del Rey ó de los Príncipes.....	7 (0,17)	3 (0,16)	4 (0,28)	16 (0,18)
Como Profesores en Academias ó Comisiones.....	16 (0,39)	10 (0,33)	3 (0,21)	29 (0,34)
En el Estado Mayor.....	12 (0,29)	19 (0,63)	7 (0,50)	38 (0,44)

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Al leer los párrafos que la *Revue Militaire* entresaca de varias obras alemanas, así como los comentarios justos y las deducciones que hace, se admira y saborea la bondad y el provecho del espíritu de iniciativa y solidaridad, tan sagazmente inculcado, desarrollado y fortalecido entre sus colaboradores por el viejo Moltke. Con razón dice Kardinal von Widdern, que el espíritu de iniciativa se parece á esas plantas delicadas, que se marchitan y pierden si se las abandona, pero que producen ciento por ciento cuando se las cuida y atiende. Tal iniciativa, que el Barón Colmar von der Goltz puntualiza para el arte militar diciendo: que es la resolución inteligente que toma un inferior por su propia cuenta y que favorece la realización del plan que persiguen sus superiores; tal iniciativa, decimos, no puede desarrollarse, ni aun existir, si no gira dentro de un mando sagaz y competente y de una soliraridad militar y guerrera robustas.

La guerra del 66 ofrece ejemplos elocuentes, en el campo austriaco, de lo que daña la carencia de iniciativas. Nuestra lucha en Cuba, en sus varios períodos, tiene de igual modo, á granel, casos donde la iniciativa no ha podido ejercerse por dificultades de los de arriba, y en donde apenas existió por faltas de los de abajo. Rara es la guerra moderna donde no se registren

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

errores y males nacidos de la falta de condiciones para ejercer la iniciativa. Por excepción, en la del 70, los alemanes dan un ejemplo de lo que puede y vale tan apreciada cualidad. Con razón von der Goltz hace gala de ello en su notabilísima obra.

Pero viniendo al trabajo de la conocida publicación del Estado Mayor francés, he aquí sus partes más sustanciales; la primera consagrada á estudiar la composición, atribuciones y servicio diario del Gran Estado Mayor prusiano, y la segunda á la exposición sumaria de las relaciones del Gran Cuartel General con los Cuarteles Generales de los Ejércitos.

Entre los organismos que funcionaban en 1870 en el Gran Cuartel General, unos jugaban un papel apenas relacionado con el servicio de guerra, otros tomaban parte más ó menos directamente en la preparación y dirección de las operaciones.

Sería muy largo dar detalladamente cuenta del numeroso personal utilizado; pero es necesaria una enumeración rápida de los principales empleos, á fin de circunscribir el cuadro en que estaba colocado el Gran Estado Mayor.

Cerca del Rey estaban sus Ayudantes de Campo, el Gabinete civil y la Cancillería, encargados de los negocios políticos, y por último el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Gabinete militar, cuyas atribuciones se limitaban á lo concerniente al personal de Oficiales.

En segundo lugar se hallaban los Príncipes y su numeroso séquito, el Ministro de la Guerra, con cierto número de empleados, los Inspectores Generales de Artillería é Ingenieros.

El Ministro y los Inspectores estaban constantemente en relación con el Rey para poder tomar las disposiciones necesarias, bien bajo el punto de vista de la administración central, ya bajo el aspecto puramente técnico.

Al Gran Cuartel General estaban afectos también el Intendente General del Ejército y el Jefe de la Telegrafía, los cuales de hecho, si no de derecho, funcionaban al lado y bajo la dirección del Estado Mayor.

El mismo Estado Mayor, á pesar de la gran importancia de su misión, considerando solamente el efectivo, formaba muy pequeña parte de aquel numeroso personal; y es objeto de admiración el ver que 16 Oficiales, ayudados por algunos Secretarios, desempeñasen con lucimiento las más varias y arduas empresas.

La siguiente lista indica, según relación oficial, el nombre de los hombres de valer que tomaron parte directamente en la obra del Generalísimo:

Jefe de Estado Mayor: General De Moltke.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Cuartel Maestre: General De Podbielski.

Ayudantes de Campo del Jefe de E. M.: Mayor, De Claer.—Primer Teniente, V. Burt.

Jefes de sección (Abtheilung): Primera sección, Teniente Coronel Bronsart V. Schellendorf. — Segunda sección, Teniente Coronel V. Brandenstein.—Tercera sección, Teniente Coronel Verdy du Vernois.

Los Jefes de sección tenían á sus órdenes nueve Oficiales, á saber:

Tres Mayores: Blume.-Holleben.-Krause (1).

(1) En la relación de la guerra franco-germana, redacta por la sección histórica del Gran E. M. prusiano, se hace resaltar muy particularmente los servicios prestados por este Mayor Krause, uno de los colaboradores más insignes de Moltke.

Krause, pese al barullo y á la incertidumbre que reinaban en el campo francés, redactó el 23 de Julio una minuta, verdadero «Orden de batalla» del Ejército francés que, puesto en conocimiento de las fuerzas alemanas el día 24, se reconoció, andando el tiempo, su gran exactitud.

«Según esta minuta, el día 23 se conocía en Berlín la formación del II Cuerpo francés en Saint Avold; de los Cuerpos IV, III y de la Guardia en Thionville, Metz y Nancy; se sabía, además, que el V Cuerpo se reunía entre Sarreguemines y Bitche, el I en Strasburg, el VI en Chalons, y que dos divisiones se encontraban en París; la duda sólo existía en lo tocante al VII Cuerpo en Belfort, en donde sólo se suponía una división de reserva, y lo concerniente á las divisiones de reserva de Caballería; en cuanto á las divisiones que aún estaban en París, se

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Cinco Capitanes: V. Bulow.—Zingler.—V. Winterfeld.—V. Alten.—V. Nostitz.

Primer Teniente: Schmidt.

Diez dibujantes y siete secretarios figuraban en el E. M. en calidad de agentes subalternos. El servicio de bagajes y de víveres estaba desempeñado por 59 soldados del tren.

El efectivo total ascendía á 16 Oficiales y 76 hombres de tropa, ó sea próximamente la décima parte del personal del Cuartel Real.

las creía destinadas á una expedición marítima. Se conocía exactamente los nombres de los diversos Comandantes de Cuerpo de Ejército, así como el de los de división y de brigada; se sabían también los números de los regimientos afectos á cada gran unidad.»

Por este trabajo importantísimo de Krause, se pudo comunicar textualmente á los Comandantes en Jefe:

«Los batallones franceses están formados por término medio de 500 hombres como máximum; después de la llegada de las reservas, es decir, á partir del 29 de Julio, esos efectivos subirán á 700 hombres por batallón. Los regimientos de Caballería no tendrán arriba de 500 caballos.

» Una división de Infantería no comprende, pues, todavía, más que unos 6.500 hombres; y á partir del día 29, 9.100 hombres de Infantería. Las 19 divisiones de los Cuerpos 1 á 5 y del de la Guardia, no representan, pues, por el momento, más que 123.500 hombres; y después del 29, 162.000 soldados de Infantería.»

Para todo aquel que discurra, ese Mayor Krause representa el valer del sistema. ¡Qué preparación, qué selección supone un hombre de tan singulares aptitudes!

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

En razón del número de altos personajes que llevaba consigo, el Cuartel Real resultaba de un manejo sumamente pesado, y pronto se reconoció la necesidad de separar los organismos cuya presencia al lado del Monarca no era indispensable, á fin de facilitar al Gran Estado Mayor la instalación de sus oficinas.

La descomposición en dos escalones se efectuó con fecha 14 de Agosto. El primer escalón comprendió los Oficiales agregados á la persona del Rey, el Estado Mayor y los servicios de Intendencia y Telegrafía.

Este fraccionamiento se mantuvo durante toda la primera parte de la campaña, y se decidió de nuevo la reunión de los dos escalones, cuando el Cuartel Real se estableció en Versalles, considerando que su estancia había de ser de larga duración. Gracias á la feliz medida tomada el 14 de Agosto, el Gran Estado Mayor funcionó con libertad al abrigo de las necesidades materiales.

Los rozamientos, que llevaban consigo frecuentemente cuestiones personales, hubieran podido crear dificultades de distinto orden; pero la recíproca confianza que dominaba en las relaciones entre Jefes y subordinados; el espíritu de unión y de excelente compañerismo que reinaba en esta agrupación de Oficiales escogidos, des-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cartaba de antemano todo peligro de conflicto, y hacia casi inútil la división absoluta de atribuciones.

En particular la buena inteligencia que existió entre el Jefe de Estado Mayor y el Cuartel Maestre General (1) durante toda la campaña, hizo que sus respectivos poderes no fuesen objeto de reglamentación estrecha.

El cometido del General Podbielski consistia comunmente en la centralización de los asuntos y el despacho de todas las cuestiones de detalle, con objeto de dejar al Jefe en completa libertad de ánimo. Además se ocupaba especialmente de los servicios de retaguardia que no estaban centralizados en 1870, sino desempeñados por un Intendente.

Las relaciones que con este motivo mantuvo con los representantes de la Intendencia y de Telegrafía, revistieron siempre la más perfecta cordialidad. Estos representantes no eran simples funcionarios administrativos, sino Oficiales de Estado Mayor bien enterados de sus deberes.

Por último, el Cuartel Maestre General recibia diariamente las relaciones y los partes de los tres Jefes de sección.

(1) Las funciones del Cuartel Maestre General son parecidas á las del segundo Jefe de Estado Mayor.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Las atribuciones de cada sección las define, como sigue, el General Bronsart de Schellendorf:

1.ª Sección.—Operaciones y orden de batalla del Ejército alemán llevadas al día.

2.ª Sección.—Caminos de hierro y comunicaciones.

3.ª Sección.—Servicio de confidencias, orden de batalla del enemigo, negociaciones y comunicaciones con el adversario.

A cada sección estaba agregado un Mayor Jefe de sección. El Mayor sajon von Holleben pertenecía á la 2.ª sección: el Mayor Krause, que en tiempo de paz se ocupaba principalmente del estudio del Ejército francés, figuraba en la 3.ª sección.

«El puesto importantísimo de Jefe de la sección de operaciones estaba ocupado por el Mayor Blume. Las funciones que desempeñaba eran de las más delicadas, y para cumplirlas era preciso no solamente poseer un conocimiento profundo de todo lo referente á las operaciones, sino además una gran memoria y espíritu de orden, de modo que en la redacción de las órdenes no se olvidara nada de lo que tuviera relación con acontecimientos anteriores (1)».

(1) Verdy du Vernois.—*Im grossen Hauptquartier*.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

En resumen, el Mayor Blume tenía la misión de transmitir las órdenes escritas, con especial cuidado, particularmente asegurándose de su concordancia con las confidencias y las órdenes verbales.

El papel de los Capitanes empleados en las secciones no podría determinarse de modo preciso. En cuanto á la comisión ejecutiva de transportes, se componía del Teniente Coronel de *Brandenstein*, el *Capitán Zingler* y dos funcionarios civiles. Además, Verdy du Vernois hace resaltar la naturaleza especial de los servicios prestados por el Capitán Nostitz. Este Oficial, que volvió al servicio activo mientras durase la campaña, estaba encargado de todo lo que concernía á la parte material de la instalación. En varias ocasiones, en las salidas rápidas é inesperadas, se aplaudía la fortuna de haber confiado á los cuidados de su ingeniosa iniciativa tan necesario servicio.

Las consideraciones precedentes hacen suponer que la repartición de asuntos por secciones estaba reglamentada absolutamente. En la práctica el sistema funcionaba de modo diferente.

«De los nueve Oficiales repartidos en las tres secciones, dice el General Bronsart de Schellendorf, cierto número estaba destacado algunas veces desempeñando misiones especiales... Casi

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nunca, en todo el curso de la campaña, estuvo completo el número de Oficiales de Estado Mayor.»

Estas salidas llevaban cierta confusión en las atribuciones; pero si con el desarrollo del servicio exterior se conseguía aumentar el trabajo de los Oficiales adscritos á la sección, fuerza es declarar que los asuntos de ésta no se trataban memos concienzudamente ni con menor rapidez.

Los tres Jefes de sección eran amigos de la infancia. Educados en la misma escuela de cadetes, compañeros de promoción en la Academia de Guerra, habían tomado parte juntos en muchos *Kriegspiels* (juegos de guerra) y viajes de Estado Mayor.

«Cualquiera de nosotros, declara Verdy du Vernois, podía perfectamente, si estaba encargado de redactar una orden destinada á un ejército, dejar bruscamente su trabajo; otro se encargaba de terminarlo, y no por eso se conocia que estuviese hecho por varias manos.»

Sin embargo, estos tres Oficiales no eran del mismo carácter ni poseían tampoco igual temperamento.

Bronsart von Schellendorf, frío y metódico, dictaba maravillosamente aquellas órdenes que aún hoy pueden servir de modelo.

Brandenstein, dotado de extraordinaria resis-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tencia para el trabajo, poseía serios conocimientos en los distintos ramos del arte militar. La parte de logística, era totalmente obra personal suya.

Verdy du Vernois tenía, con su brillante perspicacia y su claro entendimiento, condiciones irreemplazables para llenar el servicio de confidencias.

A pesar de estas diferencias tan notables de caracteres, el constante cambio de impresiones, la vida íntima entre estos hombres distinguidos, les llevaba cada vez más á compenetrarse, profesar las mismas ideas y ver los asuntos con idéntica claridad.

Una educación militar bien dirigida en las escuelas, continuada y desarrollada después con método é inteligencia, había producido el importante sesultado de disciplinar su talento como sus caracteres, sin perjudicar por esto las cualidades propias, su individualidad característica. A la larga, bajo la feliz influencia de trabajos delicados hechos en común, llegaron á admitir como base de su ardua labor un conjunto de reglas sencillas fundadas sobre sólidos principios.

Se concibe, con tal identidad de juicios, la gran facilidad de las relaciones en el servicio. Merced á ella, podía dejarse al personal todo la posibilidad de obrar en circunstancias de mo-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mento y sin esperar la impulsión de arriba. Por ella también, el Jefe podía tener fe en sus subordinados y confiarles con plena seguridad las necesidades más delicadas.

Este método admirable se aplicaba estrictamente también al Gran Estado Mayor.

Todas las mañanas el General Moltke reunía á su alrededor al Cuartel Maestre General, á los Jefes de sección, al General von Stosch, Director de la Intendencia, al Jefe de la sección de operaciones, al primer Ayudante, y con frecuencia al Jefe de la Telegrafía Militar. En el curso de esta reunión se examinaba la situación general de las cosas en aquel momento, tal como la presentaban los datos y partes recibidos; y como consecuencia de ello se escogitaban los medios que más convenía adoptar. El General Moltke marchaba en seguida á la presencia del Rey, y á su retorno la repartición de órdenes y servicios quedaba hecha entre los organismos.

Tal era la regla ordinaria. Si durante el día se recibían partes ó comunicaciones, los Jefes de sección los clasificaban siguiendo un orden de urgencia é importancia. Aquellos asuntos que exigían una resolución inmediata, se sometían, sin perder instante, al Cuartel Maestre General.

Los otros que no exigían inmediata solución, se estudiaban con calma, y hecho el resumen, se

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

reservaban para la reunión ú orden del siguiente día.

Las salidas bruscas y cambios de residencia no entorpecían jamás el curso de los estudios y asuntos que se llevaban entre manos. Los Oficiales utilizaban, para ir de un punto á otro, un gran break de caza descubierto, en el que cabían doce personas. «Este carruaje, al cual llamábamos *coche de combate*, nos prestó grandes servicios. Nos permitía admirablemente en las marchas franquear, con la ayuda de tiros escalonados en la ruta, distancias grandes con suma rapidez, llegando á nuestra nueva estación frescos, descansados y prestos á reanudar nuestras tareas. Nuestra reunión en el coche durante el trayecto nos facilitaba además el discutir la situación, estudiar sobre los mapas y croquis mejor que lo hubiéramos podido realizar caminando á caballo...

»El tiempo que así transcurría reunidos, no se perdía, pues, para el trabajo. Agréguese á esto que el *coche de combate* estaba siempre enganchado y á disposición de los Jefes ú Oficiales que salían á desempeñar algún encargo cerca de los Ejércitos. En este caso, los caballos de montar seguían al carruaje, y los Oficiales, al llegar á su destino, disponían de ganado poco cansado, y podían en el momento montar á caballo y des-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

empeñar su cometido entre las tropas, aunque éstas estuviesen en marcha ó combatiendo» (1).

Así pasaba el tiempo, parte en la oficina, parte de viaje.

La alegría, el buen humor y la confianza, tenían siempre un asiento en el G. E. M. Los Oficiales mostraban gran entusiasmo en el trabajo, y la fortuna coronaba sus esfuerzos.

La organización del Ejército y los trabajos en Versalles fué tan regular como podía serlo en tiempo de paz. Puede resumirse en algunas líneas, según los datos de Verdy du Vernois.

A las siete, después del desayuno, se entraba en la oficina, instalada en el alojamiento mismo del General Moltke. Permanecían allí hasta el medio día, hora en que los Oficiales, bien solos ó en grupos, almorzaban.

Se reanudaba el servicio á la una y media ó las dos, y generalmente á las cinco ó las seis ya se habían despachado todos los asuntos. Se esperaba en la oficina á que se retirase el Jefe de E. M., y hacia las seis y media comían todos reunidos.

A las ocho próximamente se daba una vuelta por la oficina, donde permanecían corto rato, salvo el caso de que algún suceso inesperado

(1) Verdy du Vernois.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

obligase á trabajar más tiempo, y después solían reunirse á jugar al *whist*, en cuyo juego el General Moltke no se desdeñaba de intervenir.

Parece ser que el General no era muy hábil jugador, pero se jugaba sin interés, y los Oficiales procuraban este entretenimiento á su Jefe para distraerlo, siquiera por algunos instantes, de las preocupaciones del mando.

En estas reuniones reinaba el más absoluto y franco compañerismo; se consideraba al Jefe por su benevolencia y bondad, y se admiraba su inteligencia y firmeza de carácter.

«No hubo en toda la campaña—dice el General Blume—ni una nota discordante en el E. M. del General Moltke. Puede decirse que este E. M. se componía de un grupo de amigos, en el cual cada uno procuraba cumplir con su deber lo mejor posible, y nunca dificultar las acciones del otro. Esta buena inteligencia prueba evidentemente el acierto en la composición de aquel organismo; pero al par debe concederse algo á la sugestión que producía sobre todos nosotros el hombre eminente que nos dirigía. La superioridad de su talento restaba todo género de rivalidades.

»Ser colaborador de tal hombre en tal época, era una dicha y un honor al que todos aspiraban á hacerse acreedores, cumpliendo fielmente su

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

deber é imponiendo silencio á los sentimientos mezquinos. Puede decirse que el talento de Moltke reinaba en el E. M. de Moltke.»

*
* *

El estudio del funcionamiento diario del Gran Estado Mayor, hace resaltar la fisonomía especial de las oficinas y la vida normal de los colaboradores de Moltke. Por el contrario, sólo da muy vaga idea del valer individual de los Oficiales pertenecientes á tan importante órgano.

El examen de las relaciones mantenidas entre el Gran Cuartel General con los Cuarteles Generales del Ejército, y por consiguiente, de las misiones difíciles cumplidas por ciertos Oficiales, presenta, bajo este punto de vista, notable interés.

Las relaciones oficiales entre los Jefes de Cuerpo del Ejército y el Generalísimo se reglamentaron por medio de una orden dictada en Maguncia con fecha 3 de Agosto de 1870:

«Cada uno de los Cuarteles Generales de Ejército telegrafiará al Gran Cuartel General todas las veces que acontecimientos importantes lo exijan, además de enviar dos despachos por día, generalmente por la mañana y por la no-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

che, y aunque no ocurra novedad. Estos despachos harán conocer los cambios de situación de los Cuarteles Generales de Ejército, de los Cuarteles Generales de Cuerpo de Ejército y de la división de Caballería.»

Las prescripciones emanadas del Cuartel Real afectaban ordinariamente la forma de directivas. Encerraban ideas generales con objeto de trazar á los Comandantes en Jefe de Cuerpo de Ejército su línea de conducta y guiarlos en las decisiones que habían de tomar. Estar órdenes se transmitían telegráficamente ó por correo.

A pesar del gran cuidado puesto en las transmisiones, y no obstante todas las recomendaciones hechas para que se diese al Generalísimo lo más frecuente posible noticias precisas de todo, la historia de la guerra demuestra que no siempre recibió á tiempo el Gran Estado Mayor los partes dados por los Jefes de Ejércitos.

Realmente es preciso tener en cuenta mil percances y entorpecimientos difíciles de prever y de evitar. La anécdota siguiente, citada por Verdy du Vernois, demuestra humorísticamente lo poco que se debe fiar de la exactitud con que son transmitidos los telegramas.

Era la noche del 6 al 7 de Agosto.

«Acababa de acostarme hacía las doce, dice el autor, cuando oigo llamar á la puerta y una

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

voz que dice: «¿Está V. ahí, Verdy? Reconocí la voz del Príncipe Radziwill, Ayudante de Campo de S. M. Entró, y me dijo que el Rey acababa de recibir un telegrama cuyo contenido no habían logrado entender, y por esta razón venía á buscarme...

»...Empiezo á leer el telegrama, que comenzaba por las palabras, «*dos águilas, etc.*»... Siempre resultaba que se había librado una batalla por las tropas del Príncipe Real, y que habían conseguido una victoria. Pero era absolutamente imposible saber dónde había ocurrido...

»Salté de la cama y me puse á estudiar los mapas.

»Nuestra conversación despertó á Brandenstein, que dormía en el cuarto inmediato. Apareció en un traje por el estilo del mío, y los dos en ropa bien ligera, y cada uno con una luz en la mano, estuvimos estudiando los planos y croquis, sacando en limpio únicamente, y nuestra suposición se confirmó después, que aquélla era la segunda mitad de un telegrama, y la primera, por causa desconocida, no se había transmitido al Rey.»

Estos retrasos y errores en la transmisión de despachos no escaparon á la perspicacia del General Moltke; en consecuencia, tomó el sistema de, en casos graves, destacar un Oficial de Es-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tado Mayor, casi siempre un Jefe de seccion, para que explicara al Jefe de Cuerpo ó de Ejército los deseos del Gran Cuartel General, y al mismo tiempo recogiese datos fidedignos de la situación.

Las comisiones de este género resultaban casi siempre difíciles de cumplir; unas exigían todo el tacto de un verdadero diplomático; otras obligaban al Oficial encargado de ellas á sustituir al mismo Generalísimo.

Los dos ejemplos siguientes demuastran la habilidad con que algunas veces desempeñaron su delicado papel los Jefes de sección del Gran Estado Mayor. El primero lo tomamos del citado libro de Verdy du Vernois; el otro de la obra publicada por Kardinal von Widdern, titulada *Diarios críticos (Kritische Tage)*.

Primer ejemplo.—Misión del Teniente Coronel Verdy du Vernois acerca del Cuartel General del tercer Ejército.

En los últimos días del mes de Julio de 1870 las masas alemanas efectuaban su concentración frente por frente de la frontera francesa.

El primero y segundo Ejército se reunian, uno en los alrededores de Treves, el otro en la región al O. de Maguncia; tenian por objetivo el principal grupo de fuerzas enemigas que suponian se encontrabra en Lorena. El tercer Ejército formaba entre Landau y Germeishein, con

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

encargo de tomar la ofensiva contra la Alsacia.

Desde el 30 de Julio venía preocupando en el Gran Cuartel General la necesidad de apresurar la marcha de este último Ejército, para que se encontrase en condiciones de cooperar á los movimientos de los otros.

A este objeto, hubo un cambio de telegramas entre el Príncipe Real y el Generalísimo.

Por último, el Jefe del tercer Ejército declaró que, por su parte, no podría comenzar las operaciones hasta el 3 de Agosto.

La noticia llegó al Cuartel General en el momento en que salía el tren que le conduciría de Berlín á Maguncia.

El despacho causó vivo disgusto. Se estudió el asunto nuevamente en presencia del Rey, y el General Podbielski redactó un telegrama en el que se ordenaba al Príncipe avanzar con sus tropas sin pérdida de tiempo.

«Después de leer este telegrama, dice Verdy du Vernois, le dije al General que era imposible expedirlo en aquella forma. Desde la última campaña, le dije, estoy al corriente de lo que ocurre en este Estado Mayor. Si queréis que las relaciones con el Comandante en Jefe del tercer Ejército se hagan difíciles mientras dure la guerra, expedirle este telegrama. Con esto se herirán grandemente las susceptibilidades, tanto más, cuanto

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

que tendrán alguna razón, puesto que seguramente habrá algún motivo grave que le fuerce á retrasar el avance de sus tropas.

»El General Podbielski se dirigió al General Moltke, que entraba en aquel momento, y le repitió lo que yo acababa de decirle. «Pero entonces, replicó éste, ¿qué hay que hacer?» Después de reflexionar un momento, propuse que á la llegada del tren á Maguncia me destacaran por cualquier vía á Spire, que era donde se encontraba el Cuartel General del Príncipe.

»Al telegrama no se le dió curso.»

Verdy podía introducirse con completa confianza en el Cuartel General del tercer Ejército; conocía al Príncipe por haber servido á sus órdenes en la campaña de 1866, y sus relaciones con el E. M. eran excelentes, en particular con su antiguo Jefe el General Blumenthal.

El viaje de Maguncia á Spire presentaba algunas dificultades. Estaban en pleno período de transporte y se trataba de cortar alguno de los trenes que empleaban las tropas para trasladarse de E. á O. A fuerza de perseverancia, y empleando cuantos medios de locomoción tuvo á su alcance, el enviado del Generalísimo pudo llegar por fin á la residencia del tercer Ejército.

Su entrevista con el Príncipe fué cordialísima. Este expresó su sentimiento de emprender una

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

operación contra una pequeña parte de las tropas francesas; Verdy tuvo que usar de fina diplomacia para convencerle y disipar cierto sentimiento de orgullo.

«Los altos hechos de V. A. R. no quedarán por bajo de los que realizó en 1866; pero las miras del Rey exigen que vuestro Ejército tome la ofensiva inmediatamente. Una vez que termine con el General Mac-Mahón, concurrirá á la operación, dirigida contra el principal nucleo de fuerzas enemigas.»

Esta promesa, y una cordial entrevista con el General Blumenthal, Jefe de E. M. del tercer Ejército, permitieron á Verdy du Vernois llevar su empresa á feliz término.

El caso que sigue nos presenta á otro Jefe del Gran E. M., al Teniente Coronel Brandenstein, en una situación en que eran altamente necesarias la actividad y la iniciativa.

Segundo ejemplo.—Comisión desempeñada el 14 de Agosto por el Teniente Coronel Brandenstein. Los sucesos que precedieron á la batalla del 14 de Agosto no hay para qué recordarlos.

Después de la batalla de Spickeren, el nucleo principal del Ejército frances se replegó hacia Metz, como si se viese atraído inconscientemente por sus grandes fortalezas. El 13 de Agosto se detuvo en las cercanías de la plaza.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Al mismo tiempo el Ejército alemán continuaba el movimiento ofensivo. El primer Ejército avanzaba siguiendo las huellas de las columnas francesas; el segundo, alargando sus marchas un medio círculo ofensivo, trataba de llegar al Mosela por el N. de Metz.

El 13 por la tarde el primer Ejército ocupaba siguientes posiciones: el séptimo y primer Cuerpo estaban sobre el Nied francés.

La línea de puestos avanzados iba desde Laquenexy á Retonfay, á cinco ó seis kilómetros de los fuertes de Metz. Desde las alturas de Retonfay se divisaban perfectamente las tiendas francesas. Según el número y la extensión que ocupaban, se podía calcular que el grueso de las fuerzas enemigas estaba aún á la orilla derecha del Mosela.

En tales condiciones se encontraba el primer Ejército cuando recibió la orden de permanecer en el Nied y colocar avanzadas hacia la plaza, con encargo de observar al adversario. La misión del Ejército era mantenerse al frente del enemigo para permitir al ala derecha del Ejército del Príncipe Federico Carlos que remontase el Mosela en completa seguridad.

Según Kardinal von Widdern, el General Steinmetz creyó oportuno no comunicar á sus subordinados las órdenes tan importantes del

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Generalísimo. Solamente ordenó á sus tropas permanecer el día 14 en los mismos sitios del 13.

Esta digresión se hace necesaria para comprender la situación especial y delicada del primer Ejército. En esta ocasión el General Moltke se cuidó de destacar un Jefe de sección del Gran Estado Mayor para orientar á los Jefes de las grandes unidades en la situación, estudiar sobre el terreno las disposiciones dictadas y darle cuenta de todo oportunamente.

El 14, á las tres y media de la mañana, el Teniente Coronel Brandenstein, acompañado del Capitán Winterfeld, salió para Pange y desde allí se trasladó á Ogy para seguir luego la línea avanzada hasta los alrededores de Retonfay.

Los dos Oficiales notaron, no sin sorpresa, que no se había hecho ningún reconocimiento y ninguna disposición se había llevado á cabo, y que las tropas no recibían tampoco instrucción alguna. Se dirigieron á Courcelles, donde el Comandante en Jefe del primer Cuerpo, General Manteuffel, les puso al corriente de la resolución tomada por el Jefe del Ejército. A pesar de su deseo de obedecer las órdenes del Gran Cuartel General, no podía hacer avanzar sus vanguardias sin contravenir las órdenes del General Steinmetz, que le obligaban á permanecer en los puestos del día 13.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

«Fuí entonces á Varize, escribe el Teniente Coronel Brandenstein, donde se encontraba el General de Infantería Steinmetz, y le anuncié iba comisionado para estudiar y comunicar lo antes pesible á Su Majestad el resultado de los reconocimientos practicados por la vanguardia.

»Su Excelencia declaró que las fracciones avanzadas no debían ser expuestas á un combate serio, que aquel día su Ejército no tenía que hacer ningún movimiento y que solamente destacaría de las vanguardias, patrullas.

»La conversación no dió ningún resultado...»

El Teniente Coronel Brandenstein envió una relación al Estado Mayor dándole cuenta de todos los detalles. Como conclusión manifestaba su propósito de recorrer toda la línea de vanguardia antes de volver al Gran Cuartel General.

Ya había Brandenstein franqueado de nuevo el Nied, siempre con su acompañante Winterfeld, cuando empezó el cañoneo por la parte de Coincy.

Los dos Oficiales se dirigieron inmediatamente hacia este punto, no lejos del cual se encontraron con el Jefe de la vanguardia del séptimo Cuerpo, General Goltz. Este, habiendo notado un movimiento retrógado muy pronunciado de las tropas francesas, no dudaba de avanzar con

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

su brigada de Laquenexy sobre Coincy, no obstante el no haber recibido ninguna orden, á fin de atacar al enemigo en retirada y obligarle á aceptar el combate.

«No podía en manera alguna, exclamó Goltz al ver al enviado del Gran Estado Mayor, dejar retirarse al enemigo tranquilamente.»

«Brandenstein, añade el General en sus Memorias, me hubiese llamado la atención si hubiera tomado por mal camino ú obrado contrariamente á los deseos de arriba.»

Por lo que se ve, según propia confesión del interesado, la presencia de un representante del Generalísimo dió por resultado el proporcionar cierta seguridad moral al Jefe de la vanguardia del séptimo Cuerpo.

No satisfecho con esta primera parte de éxito, Brandenstein se apresuró á llegar á Pange para dar la voz de alerta al grueso del séptimo Cuerpo, mientras que Winterfeld iba á Retonfay para reclamar la ayuda del primer Cuerpo.

La feliz influencia de estas marchas se hizo sentir en seguida, y cuando, después de la batalla, se reunieron los dos Oficiales para incorporarse al Gran Cuartel General, ya los Cuerpos de la primera línea del primer Ejército habían ocupado casi por completo el Nied francés.

Brandenstein, pues, no había perdido el día.

Univ. Calif - Digitized by Microsoft ®

Representante del General Moltke, se esforzó en aclarar verbalmente los puntos oscuros de las órdenes escritas; por cuenta propia, sin ningún género de vacilación, había invitado á las tropas, colocadas á retaguardia, á que marcharan en auxilio de los empeñados en el combate.

Para llegar á conseguir este resultado era preciso contar con el estado de ánimo de las fuerzas alemanas. En efecto, se consideraba á los Jefes de sección del Gran Estado Mayor como verdaderos *missi dominici;* se les llamaba *los semidioses*, y este sobrenombre, si se atiende la opinión de Verdy, no era objeto de burla.

En favor de ellos se atenuaban las leyes de la jerarquía. Por ejemplo, el Jefe del primer Ejército, aunque desatendiendo las proposiciones del Coronel Brandenstein, por lo menos le recibió con perfecta cortesía.

En estas condiciones, tan favorables, las ideas del Generalísimo, transmitidas por mensajeros tan adictos, se propagaban con rapidez en los Cuarteles Generales subordinados, y los esfuerzos solidarios y convenientemente orientados, podían converger á un mismo objeto (1).

(1) Los trabajos que acerca de la iniciativa en el mando publicó el General von Blume en el *Militar-Wochenblatt* en 1896, son una nueva comprobación de la disciplina, solidaridad y abnegación de aquel Cuerpo de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

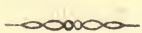
La abnegación del sabio; la intrepidez del explorador; el heroismo del soldado; el sacrificio del sacerdote, actos son que se registran constantemente para bien y orgullo de las sociedades. Pero el interés personal, sobreponiéndose al instinto social, hace raros y poco frecuentes aquellos actos sublimes de la vida. De aquí el que á todo trance convenga fortalecer el sentimiento de solidaridad que une y traba los elementos sociales. Cuanto más que en la Milicia en paz y mayormente en guerra, el negocio es capital. Y aun cuando al Estado corresponda en primer término velar por el fomento de este instinto salvador, las asociaciones, los individuos que en ellas viven y comulgan, necesitan á su vez aportar el esfuerzo y el trabajo que contribuyan á robustecer la resultante.

Siguiendo el simil de H. Taine, puede coexistir la vida del barquichuelo con la fortaleza potente del navío. Basta que el individuo, demás de trabajar en su esquife, mirando su interés personal, atienda al cuidado del buque grande,

Oficiales, así como también resulta una defensa acabada de tales virtudes, arraigadas en el corazón mediante educación solícita y cuidada. Decía otro insigne escritor alemán: ¡Está en nuestra sangre, en nuestra carne, en nuestro ser la unidad de doctrina, la iniciativa, el compañerismo!

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

trabajando en él algún día, ayudando con su esfuerzo y su voluntad. Así encontrará protección y amparo la labor individual, débil y estrecha, en la acción total de la masa, ancha y fuerte. La asociación provincial, municipal, religiosa ó laica; el Ejército, la Marina, las grandes instituciones fundamentales: esos son los navios que forman el nucleo y constituyen el lábaro á cuya sombra han de vivir los barquichuelos de la acción individual.



Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

La Geografía en la enseñanza militar.

«La tierra será de quien mejor la conozca. No es posible utilizar los elementos de riqueza que un país contiene, ni gobernar á sus pobladores mediante régimen adecuado á las condiciones ingénitas ó históricas de la raza, sin conocer á fondo la tierra y los hombres. Si falta este conocimiento, se plantean siempre los problemas económicos y políticos con datos incompletos ó falsos, se cae en el error, se persevera en él y llega un tiempo en que los hombres protestan y la tierra se pierde y las nacionalidades mueren ó se disgregan.»

(Beltrán.—*La Geografía en 1898.*)

El abandono viene de largo. La enseñanza de la Geografía en nuestras academias militares, por lo menos en la de Infantería, fué considerada siempre como de secundario interés, tan secundario casi como el estudio de la Historia. Hasta hubo épocas en que el alumno que se distinguía por su aplicación y sus conocimientos en ambas materias era motejado de torpe, acaso

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

porque los piadosos y penetrantes dómines consideraban aquellas dos grandes ramas de la Ciencia como meros ejercicios de memoria, para los cuales sobraban el espíritu y la inteligencia que necesitaban las grandes concepciones matemáticas, contenidas en los libros de texto sancionados y remendados por los divulgadores en la cátedra.

Cuando, por excepción, brotaba un profesor original que en el aula explicaba las causas del predominio militar y político de un pueblo, las razones por las cuales los grandes hechos guerreros sucedieron y el enlace de estos dramas humanos, con el teatro donde se desarrollaron; cuando con la mesura y dialéctica propias del maestro, suspendía el ánimo de sus alumnos, cautivaba sus corazones con el recuerdo de enseñanzas que jamás debieron olvidarse, bien sacadas de los anales del mundo, ya recogidas de nuestra propia historia, entonces, los aferrados á la ciencia pura, solían lanzar una sonrisa burlesca y con acento avinagrado y semblante más que contrahecho, se preguntaban socarronamente: ¿para qué necesitamos de esas «literaturas»? (1).

(1) Un respetado maestro nos ha referido más de una vez que en alguna academia militar se explicaba, antes

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Por esas tendencias de la enseñanza militar en España, ha resultado tal abandono en los estudios geográfico-militares, que verdaderamente pasma y molesta por lo perjudicial que es para el buen servicio del Estado y aun para la vida del Oficial, luego que entra en las necesidades de la sociedad moderna.

El mal no es exclusivo, ciertamente, de la educación militar española: comprende, para mayor desgracia, á toda la enseñanza de nuestro pueblo, en la cual, la parte histórico-geográfica es insignificante y mal dirigida, sea el que quiera el grado ó nivel en que el escolar realice sus estudios.

¿Qué se enseñaba de Geografía de las Antillas hace cinco años, en las escuelas militares, en institutos y en universidades? Regístrense los textos de ayer y de hoy, véanse los atlas y planos existentes de aquellas islas y se verá cuán pobre idea alcanzábamos por ellos de su constitución física y política.

Lo propio ha ocurrido y ocurre con los demás dominios españoles. De Filipinas, de nuestras posesiones en Africa, del archipiélago canario, siquiera éste se encuentre en las puertas de

de la revolución de Septiembre, la clase de Historia y Geografía militar, por... el Capellán del Establecimiento.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

la Peninsula, ¿qué es lo que se enseña en libros ó por medio de croquis y planos? Fuerza es confesar que ni en cantidad ni en calidad se realiza una obra de provecho para el alumno, correlacionada además con la extensión que se concede á otras ramas del saber militar moderno.

No es para maravillar tal apatía en los estudios de lo que constituía el territorio nacional, esparcido por los mares y continentes del mundo; porque si bien se mira este negocio, ocurre lo propio con el solar de nuestros mayores, con aquel pedazo de tierra ibera desde el cual arrancan al través de los siglos todas las vicisitudes de nuestra historia, y al cual hemos limitado la existencia como pueblo, luego de tan desastrosas andanzas... El afán natural y provechoso, por dar á conocer la topografía de la España peninsular, ó por lo menos la de sus líneas fronterizas y de invasión, no existe en la enseñanza, ni tampoco el Estado se cuida de fomentarlo luego que los escolares pasan á la clase de Oficiales.

Salvo las comisiones del mapa que nuestro cuerpo de E. M. tiene en varias comarcas de la Península, no contamos con elementos de estudio práctico y constante de lo que es nuestro suelo, sus moradores, su riqueza y cuanto es necesario para formular planes, desarrollarlos y completarlos en condiciones ventajosas para su

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mejor éxito. Este desconocimiento de la realidad origina otras funestas consecuencias demás de las que necesariamente ha de acarrear al estudio preparatorio de una guerra. El cuerpo de Oficiales no forma concepto claro de la parte moral de los pueblos, y por lo tanto, al estallar la guerra no acierta á aplicar en el trato y relaciones aquella política más adecuada á las necesidades de la lucha y á la condición del país donde se realiza. Por esta carencia de sentido de la realidad, por tamaña ignorancia ¡cuantos daños han sufrido la Patria y las operaciones de la guerra!

Fomentar el gusto y la afición á esta clase de estudios por medio de excursiones, constituyendo Sociedades, dando la comisión á la Oficialidad de los cuerpos de guarnición en las respectivas fronteras y distintas comarcas importantes, bajo el punto de vista de la estrategia, de la táctica y de la logística, sería de gran conveniencia para el estado militar y de utilidad para la cultura general de nuestros Oficiales. Pueden tomarse como norma las bases de las sociedades alpinas francesas, suizas é italianas, la organización de las compañías alpinas en esta última nación y, en términos más modestos, pero no por eso menos provechosos, las de la «Sociedad Española de Excursiones», que tan interesantes investigaciones lleva hechas ya, lo mismo para el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

geógrafo que para el artista ó historiador (1).

Elemento poderoso de la cultura y aliento extraordinario para el espíritu es el estudio de la historiografía. Los conocimientos matemáticos y profesionales, necesarios hoy más que ayer á todos los Oficiales modernos y no en escasa proporción, ciertamente, deben moderarse y regularse en cada Arma é Instituto á sus peculiares cometidos. Exigir al Oficial de Infantería ó de Caballería, igual saber matemático que al de Ingenieros, parece tan anormal como pedir á éste que dedique exclusivamente su inteligencia y actividad á los estudios tácticos ó meramente castrenses. Si se fuerzan los programas para que resulte un nivel medio técnico, común á todos, lo probable es que todos y cada uno, por exceso ó por defecto, resulten perjudicados en la especialidad á que finalmente han de atender.

Sin ambajes hay que declarar que hasta que se realizaron las últimas campañas de Mindanao, y a partir de la formidable insurrección de Cavite, apenas teníamos idea de lo que eran las dos vastas y ricas islas del archipiélago filipino. Lue-

(1) Algunos Jefes y Oficiales de todas Armas é Institutos llevan entre manos la creación de una Sociedad de este género; su existencia se impone y es seguro que si hay constancia entre los asociados, dará excelentes resultados.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

go de perderlas hemos caído en la cuenta de lo que valían.

Eso que acontecía con Filipinas ocurría con la Isla de Cuba. Desconocíanse de tal modo sus habitantes, el suelo, la riqueza en general y sobre todo la pecuaria, que puede asegurarse sin temor á equivocaciones, que la mayor parte de las desventuras por allá ocurridas han nacido del gran desconocimiento que todos teníamos de lo que á la sazón era la llamada «perla» del mar caribe. Frente á este abandono increible de nuestra enseñanza, levantábase el celo y el tesón de los laborantes y filibusteros, que en su literatura cursi y envenenada, propagaban, por medio de la Geografía y de los estudios con ella relacionados, no ya sólo el odio contra nuestra dominación en la isla, sino el conocimiento de las regiones occidentales, casi desconocidas para los cabecillas principales que ya pelearon en la guerra grande, y que sin duda alguna abrigaban desde los comienzos de ésta el propósito de realizar la invasión hasta el cabo de San Antonio.

Tocante al archipiélago canario, desconocemos la generalidad su historia, la constitución de su suelo, sus producciones, espíritu de sus moradores, relaciones mercantiles y marítimas, condiciones de sus puertos y cuanto pueda contribuir á ilustrar al Oficial. Abandono punible,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

seguramente, porque á su sombra, investigadores, sabios y divulgadores de varias naciones de Europa han podido ir haciendo ver la valía climatológica y geográfica de estas islas, desde su especial punto de vista, y acaso con mal veladas intenciones para el futuro. Demás de esto, tal desconocimiento nos hace cometer errores y faltas en nuestro proceder con los naturales, que ya irán saliendo en la colada...

Y en lo que se relaciona con los territorios del Sahara y de la Guinea Meridional, y en general con las posesiones españolas en el África Occidental, si Dios no lo remedia, seguiremos en la misma deplorable ignorancia que antes de firmarse el tratado León Castillo-Delcassé de 29 de Junio último.

*
* *

La Geografía, perdida su aridez fatigosa de datos y nomenclaturas, ocupa el puesto de honor á que tiene derecho como ciencia de la Naturaleza. Las investigaciones de sabios y de exploradores han elevado su importancia al punto en que la considera Jules Lemaitre: como centro de la enseñanza.

Factor de nacionalización ha sido y es en los pueblos modernos, y haríamos una ofensa á la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cultura de nuestros lectores si enumeráramos la copiosa bibliografía que para la instrucción de la juventud existe en Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Holanda. Pero en el día todavía alcanza mayores vuelos.

La transcendencia que en la educación tiene la Geografía, ha sido felizmente reconocida por nuestro Ministro de Instrucción Pública, señor García Alix, quien valientemente ha proclamado en uno de sus Decretos sobre reorganización de la segunda enseñanza el siguiente principio: «A la Geografía, *ciencia capital de la educación* y modernísima en todas las relaciones y estudios sociales, se dedican cuatro cursos: desde las nociones elementales de la Astronomía; las vulgares de la Física; las indispensables de la Historia, hasta las esenciales é inmediatamente útiles de la política ó descriptiva, y con el complemento desu aplicación al Comercio y á la Estadística.»

Tamaña declaración ha provocado más de una diatriba de los apegados al tomismo, alarmados por lo que pueda decaer la Filosofía de medio mogate... Pero bien se puede afirmar que las censuras de los devotos de Santo Tomás y de otros empedernidos sectarios son y serán ahogadas por los aplausos de cuantos anhelan para España una enseñanza real, oportunista, fecunda en resultados morales y materiales.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

«La Geografía crea la Patria» decía no há mucho el Coronel Blanchot, Presidente de la Sociedad de Geografía de Poitiers, ante numerosa concurrencia de Generales, Jefes y Oficiales del Ejército francés, y no le faltaba razón evidentemente. La autoridad de su palabra encarnaba la realidad de la ciencia en su parte historiográfica. Nadie como él, sabio eminente y principal iniciador de las expediciones á Madagascar, puede preconizar la necesidad absoluta de dar á los pueblos modernos una gran afición á los estudios y á las empresas de carácter geográfico.

Las naciones que tienen resueltos sus problemas interiores y gozan de una producción industrial opulenta, poseen flota mercante y acorazados que protejan los intereses del país, necesitan expansión colonial donde se esparza su actividad remanente. Es la historia de la Inglaterra moderna, de la Alemania y de la Francia contemporáneas, de Austria, de Italia, de la misma España, de Holanda, Bélgica y Portugal...

Mas para ello, tratándose de regiones salvajes, nuevas para la vida de la civilización, el Ejército es quien primeramente da el impulso. Así lo demuestran, con sus hechos constantes, los soldados y viajeros de Inglaterra, de Alemania, de Italia y de Francia, en Africa, en el extremo Oriente, en las islas y archipiélagos ten-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

didos sobre los mares del mundo. Al comercio, al país en general, incumbe después el afianzar esas empresas, darles vida y hacerlas fructíferas para la humanidad. Sin el factor político, en sus manifestaciones de gobierno, de industria y de educación, es estéril la sangre derramada de soldados, misioneros y exploradores.

En esta actividad de los pueblos, como en cualquiera otra de sus exteriorizaciones, si el terreno carece de abono y si los medios puestos en juego no son adecuados, todo resultará baldío. *Hay que orientar la máquina de modo que haya convergencia al fin*, como filosóficamente afirmaba el historiador. Sin poder robusto, sin preparación en el pueblo, sin elementos apropiados, es sencillamente inútil cuanto se haga. La misma Francia, que tiene creados recientemente tantos y tan gallardos intereses en Africa y Asia, se resiente de esa falta de orientación y de convergencia en el desarrollo de su poderío colonial, ensanchado con brio y tesón admirables por Oficiales y Jefes de su Ejército, allende de sus fronteras de Argelia. El poder lo da la vitalidad nacional, discreta y honradamente guiada; la preparación viene con la educación apropiada, y los elementos surgen como consecuencia de la bondad y fortaleza de los dos factores primeramente citados, que son los más capitales y fecundos.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

No es incumbencia inmediata del Ejército eso de la dirección y guía de la vitalidad pública; en ello sólo le atañe una representación secundaria, pensando en buena y tranquila doctrina. En la preparación ya tiene mayor empeño, pues no en balde ha de ostentar el noble título de iniciador y sustentador del impulso primero, singularmente en las tierras que aún cubren las brumas de un progreso incipiente. Para que pueda desenvolver la misión que en puridad le compete, necesario es que el Estado le ofrezca facilidades completas, sin regateos, con *amore*. Y después, que utilice sus impulsos y los complete y ponga en funciones mediante la acción de sus inmensos recursos de todo orden.

Mermado el poderío militar y colonial de España, fuerza es ir pensando en los medios de conservar y mejorar lo que nos dejen en la liquidación. ¡Quién sabe si la desgracia nos aleccione y encaminemos nuestra energía por rumbos más convenientes! Ahí está Africa empujándonos y convidándonos por historia, por sangre, por vecindad: Ceuta, Melilla, la posesión efectiva de la costa occidental, nuestras misiones militares y religiosas en el interior, una política previsora y honrada, el interés de todos, los anhelos angustiosos de gloria, de reparación, de porvenir, luego de reponer la sangre y el oro... ¿por

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

qué no pensar, trabajar, preparar un mañana más próspero que este desesperante anochecer del siglo XIX? ¡Quién sabe si los desastres y las tristezas presentes nos hacen tornar la vista hacia aquel continente, que jamás debimos abandonar, luego de iniciada tan castizamente en el Renacimiento gloriosísimo sustentado por los Reyes Católicos!

Empresa es, ciertamente, que necesita del alma nacional; ésta se crea, educa, fortalece. Madurada por el tiempo y ayudada en sus condiciones, *orientada la máquina* para que resulte la convergencia, lo demás es obra de Dios, que preside y ayuda los destinos de los pueblos vigorosos que trabajan y se preparan... Por lo que á la fuerza pública respecta, su competencia en los estudios y progresos de la ciencia geográfica es indiscutible; á través de ella puede y debe favorecer el interés nacional en el hecho y en la propaganda; en el hecho, dando su actividad y su energía como el inolvidable Jáudenes, como Bonelli, Cervera, Sobral, Sorela y tantos otros Oficiales beneméritos cuyos nombres yacen al pie de sus trabajos provechosos, aunque envueltos por el polvo del olvido, en los Ministerios de la Guerra y de Estado; en la propaganda, como Arroquia, Arteche, Fernández Duro, Coello, Torres Campos, Berenguer, Mariscal, Villalba, Ve-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

lasco, llevando al seno del país, por medio de la enseñanza, al pueblo que desfila por los cuarteles, la necesidad de conocer el solar donde vivimos y moriremos, buscar horizonte para la vida nacional por tierras bárbaras donde tiene raíces nuestra civilización, sembrada y regada por el brío y el esfuerzo de antepasados valerosos.

Y de todas suertes y manifestaciones, la Geografía en general, es para el militar la materia más necesaria de estudio y de investigación.

Quien haya hojeado la correspondencia de Napoleón y las Memorias de algunos de sus Mariscales y servidores más íntimos, habrá observado la atención que el César prestaba á la parte geográfica al preparar sus planes de campaña. A su bibliotecario, Mr. Barbier, encargaba de antemano la redacción de memorias estadísticas y á él encomendaba también la tarea de rebuscar planos, antecedentes, etc., para conocer mejor los países á donde llevaba ó proyectaba llevar su ambición insaciable. Idéntica importancia concedía, según es sabido, á la Geografía el Archiduque, su émulo ilustre.

Marselli, en *La Guerra y su Historia*, que con tanto patriotismo como discreción nos tradujo al castellano el por tantos conceptos benemérito Comandante Berenguer, glosó el enlace que la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

estrategia y la táctica tienen con la Geografía en sus diversas ramas.

No hay para qué, pues, insistir sobre este extremo.

Cuanto más que las modernas relaciones oficiales de campaña redactadas por los Estados Mayores y los estudios de los grandes historiadores, dan la prueba de la conexión que existe entre estos conocimientos, anteponiendo á la enumeración de los hechos un cuadro descriptivo acabado y retocado del terreno en donde las operaciones se desarrollaron.

Lo más interesante, pues, para la enseñanza, ya que su necesidad es axiomática, es fijar el carácter y la tendencia del estudio. Su carácter, en la investigación general, lo dilucidaron ya entre nosotros Coello, Botella, Arroquia, Arteche, Fernández Duro, Torres Campos, Beltrán y otros beneméritos compatriotas. Y para no hacer embrollada esta labor sintética, sólo citaremos del extranjero los trabajos del Teniente Coronel Porro, del Estado Mayor italiano, *Guida allo studio della Geografía militare*, que tanta boga han alcanzado en Europa.

Enlazada directamente la ciencia con la geología, la botánica, meteorología, estadística, antropología, etnología, etc., á todas há menester poner á contribución, si ha de resultar de verda-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

dera utilidad en la enseñanza. Generalizando así el estudio y remontándolo á las fuentes auxiliares, cuando se desciende á la aplicación al arte militar, rinde su máximo producto. Si la guerra es hoy la expresión más potente de la vida y de las necesidades ó aspiraciones de un pueblo, no la genialidad de un tirano ó el interés de una oligarquía, en ella se reflejarán mejor que en las luchas de la antigüedad las circunstancias, modos y elementos que distinguen á los respectivos países. Y la Geografía estudiada por tan amplio método, se impone y ha de producir frutos más abundantes que considerada como descripción indigesta ó fotografía borrosa de comarcas ó de naciones.

No es posible estudiar con fruto la Geografía sin conocer la naturaleza y estructura del terreno; la clasificación geológica de las rocas, en volcánicas, plutónicas, calcáreas, arcillosas, silíceas, carboníferas, etc.; el génesis de la forma del suelo, su desarrollo y transformación; la acción de las fuerzas internas y modificaciones que ella opera; la configuración planimétrica; la clasificación según las formas que presenta... Hay que analizar el agua como objeto y factor geográfico, en sí y relacionado con la atmósfera, conocer sus movimientos y acciones subterráneos y superficiales, así como los resultados y leyes que ofrece.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Conociendo *in stenso* estos elementos científicos, puede venirse á mejor comprensión de la flora, vegetación, medios y producciones del suelo. Y si es interesante para la guerra conocer la parte esencialmente física del suelo, no lo es menos tener cabal idea de los productos y riquezas que ofrece.

El hombre, como objeto y factor geográfico, es elemento capital en el moderno estudio de la Geografía. Para estos conocimientos antropogeográficos, hay que hojear algo de una materia que cada vez se abre más ancho campo: la cuestión de razas. Y con la estadística en mano, la condición del medio físico y las cualidades étnicas de la población, se sacan consecuencias beneficiosas al fin que se persigue, formulando conclusiones y leyes.

Tomando el estudio sobre esa base, su aplicación á la guerra, al análisis histórico, á la economía política ó á cualquiera otra de las manifestaciones de los pueblos, es fácil y de positivos provechos, pues merced á él, el espíritu adquiere un sentido de la realidad verdaderamente fecundo.

Es, en resolución, la Geografía medio de fomentar el patriotismo y la cultura, y elemento sin el cual ni la Estrategia ni la Táctica pueden dar de sí todos sus frutos bajo el mando de Jefes

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

discretos, dotados de resolución y de voluntad para hacer la guerra y alcanzar el triunfo á toda costa. Las campañas del 66 y del 70-71, dan la prueba más evidente de lo que decimos. Cuanto más, que frescos deben de estar en la memoria de los que han hecho las guerras coloniales, recuerdos bien amargos por el desconocimiento que teníamos de la tierra y de sus pobladores...

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

El poder militar y marítimo.

La relación entre el poder militar y el marítimo de un pueblo, debe ser estrecha y ha de establecerse en función de su vida, de sus necesidades, de sus propósitos. Cuando existe desequilibrio entre esos dos grandes factores de la fuerza de un país, sobrevienen daños de cuantía que á las veces se truecan en desastres, según la fortaleza del Estado propio ó los medios y el vigor del adversario. Zama y Waterlóo, la suerte de los Confederados en la guerra de Secesión, casos son que, aparte razones eficientes y de otro orden, pregonan lo que vale la dominación del mar, y cómo el poder y la fortuna en las luchas de tierra son ineficaces si á ellas no acompaña la opulencia marítima. Cuanto más, que ahí está la obra clásica de Temistocles, dando á Grecia su salud en el mar, y devolviendo con las galeras y

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

los navegantes la vida y el esplendor á la derruida Atenas.

Inglaterra nos ofrece en estos días otro caso de desequilibrio, salvo que los términos están invertidos. A lo fabuloso de su poder en los mares, acompaña un débil Estado militar, pese á lo crecido de su presupuesto. Por eso, la constitución de la guerra con los boers fué flaca, y su flaqueza engendró los desastres de Octubre á Enero, viéndose á la postre constreñida á rebañar todos sus recursos guerreros, con riesgo de quebrantos por otro lado y poniendo de manifiesto el punto vulnerable de su fuerza. Si la Gran Bretaña hubiese dispuesto de recursos militares proporcionales á sus elementos marítimos, ¿es creible que, pese á sus errores y á las dificultades que en sí lleva una lucha nacional, sobre teatros de operaciones alejadísimos de la base y de la Metrópoli; es creible, repetimos, que se hubieran repetido los desastres en Occidente, sobre el Tugela y al Sur del Estado libre de Orange? Ciertamente que no: con Instituciones militares ricas y flexibles, la lucha se hubiera constituído por el Estado Mayor inglés, tal como demandaba su índole é importancia, atajando bastante el vuelo de la guerra y evitando á la soberbia Inglaterra amarguras y tristezas sin cuento.

Estas lecciones de la realidad, implacables

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

feroces, adiestran á los pueblos de buen sentido; de aquí el que la opinión inglesa, advertida hondamente, comience á discurrir acerca de la necesidad de una reforma en su Estado militar, de acuerdo con lo que hace años demandaban hombres como lord Wolseley y el Generalísimo Roberts; es decir, tendente á reforzar los efectivos y elementos del Ejército, para armonizarlos con las necesidades del Imperio colonial, con la potencia marítima y con los medios de que disponen las naciones del Continente. Graves obstáculos ha de encontrar una iniciativa que busque la organización según el principio fundamental del servicio obligatorio, aceptado del lado acá del Canal; mas sea como quiera, luego de ventilar los pleitos pendientes, la Gran Bretaña acometerá el complemento de su poder bélico, buscando por unos ú otros modos la ponderación entre las fuerzas de mar y las de tierra.

Fuera del período napoleónico, Francia ha sostenido durante este siglo el equilibrio entre sus fuerzas de mar y tierra, lo propio que Italia al iniciar y conseguir su unidad, al igual que Austria, dentro de su escaso litoral y de su pobreza colonial.

Necesitaba Prusia resolver un problema interior, continental, y á él consagró sus energías políticas y militares. Antes del 66, ni siquiera te-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nia, por *buen parecer*, Ministerio de Marina.

Pero fundió á cañonazos la unidad germánica, coronada por el Imperio y por la supremacía en Europa; la vida nacional brotó con la savia y el vigor de los pueblos educados en el trabajo tenaz, en el progreso y en el deber: las fronteras naturales comenzaron á ser estrechas para la expansión creciente; se buscaron horizontes, mercados, factorías en América y en Asia, en el continente negro y en las remotas islas del Pacífico; con este movimiento fabuloso de la riqueza y del genio alemán, creció rápida y fuerte una marina mercante, rival terrible de la inglesa por su intrepidez y su opulencia. Y tantos intereses y tan próspero comercio, reclamaron de consuno el apoyo de una Armada militar á cuya sombra pueda continuar su desenvolvimiento la vida nacional hasta conseguir el punto más alto de la curva, ó sea la supremacía en el planeta.

Ya el viejo Emperador se había percatado de este auge marítimo y de las exigencias que se derivaban; pero ni él ni su malogrado hijo, por la brevedad de su reinado, pudieron acometer la solución del vasto problema con el brío y en la sazón que el actual Soberano, á cuyo nombre irá asociado el crecimiento del poder naval de Alemania. Su frase «nuestro porvenir está en el mar» dicha entre los opulentos armadores y los

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ricos industriales anseáticos, es una divisa á la que consagran sus esfuerzos los directores de la política alemana y cuantos elementos forman el Estado Mayor social del país.

En la tarea, venía poniendo Guillermo II toda su tenacidad güelfa, su poder, su patriotismo de iluminado; á su genio, ayudaron hombres de buena voluntad, que supieron coadyuvar á que se aprobase la Ley de 1898 que ya reforzaba considerablemente las flotas del Imperio; mas, considerando insuficientes aquellos aumentos y advertidos por los recientes atropellos cometidos por la marina de guerra inglesa en barcos mercantes alemanes, se ha dado nuevo impulso á la obra hasta alcanzar la aprobación de la novísima ley, por virtud de la cual, la potencia marítima de Alemania se duplicará en un plazo de tiempo relativamente corto.

Bien merece fijar nuestro estudio, así el planteamiento del problema como su gestación y resolución. Con noble envidia contemplamos este hecho de la vida de Alemania, digno complemento de su Estado militar, el primero del mundo ciertamente. Fruto de una educación nacional bien trabajada, de una dirección inteligente, del concurso de un Estado Mayor social viril, templado en la virtud, en el estudio y en el patriotismo, que tiene aptitud para ver derroteros y alma pa-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ra alcanzarlos á despecho de obstáculos y de sacrificios.

Quien haya hojeado en estos últimos tiempos las revistas é ilustraciones alemanas; quien haya recorrido los Estados del Imperio, habrá advertido con asombro la maravillosa labor del sabio en la cátedra, del orador en el club, del artista en el cuadro y en el dibujo, coadyuvando al impulso dado por el joven Soberano, para tener pronto una marina digna del poder germánico y capaz de proteger los intereses y el genio alemán, regados por la superficie toda del planeta.

Pero lo más interesante acaso de esta admirable labor de propaganda y de preparación es la parte directa, eficaz, que en ella tienen escritores y tratadistas militares *de tierra*. A porfía vienen discurriendo acerca de estos problemas, como obedeciendo á una consigna, la pléyade de maestros de Arte militar que honran al Ejército alemán; entre ellos, descuellan por su autoridad cana y su historia, von der Goltz, Verdy du Vernois, von Janson, von Boguslawski. Todos vienen consagrando su saber y su esfuerzo á desarrollar la idea de aumentar la Marina, de ponerla en ecuación numérica y orgánica con el Ejército; á enlazar la acción de ambos poderes y á lograr que la Alemania imperial esté presta para todas las eventualidades de dentro y fuera del Continente.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Todos estos insignes tratadistas han publicado sus trabajos en periódicos *no militares* como el diario *La Semana*, las revistas *Anales Prusianos*, *Revista-Exposición Alemana* y otros: el General von Janson ha hecho más: ha editado una obra en dos tomos desarrollando el tema de «La cooperación estratégica y táctica del Ejército y de la Armada».

Cada cual discurre sobre un extremo, pero todos coinciden en la afirmación de que la creación de una potente Marina de Guerra es esencial para la vida del Imperio y para su porvenir. Uno analiza el asunto bajo su aspecto comercial (1); quién examina la situación en que habrá de hallarse Alemania en caso de lucha con Francia y Rusia; Boguslawski y von Janson establecen las líneas generales para la relación entre las operaciones militares y marítimas. Y mientras Verdy du Vernois quiere que las flotas alemanas puedan pelear con éxito con todas las escuadras de Europa, excepción hecha de Inglaterra, contra la cual «no se puede llevar la ofensiva», el sesudo von der Goltz acomete con brío

(1) De las naciones más poderosas de Europa, Inglaterra y Francia ven decrecer su exportación anual por modo bien sensible, mientras que Alemania é Italia la aumentan de continuo; lo propio ocurre á los Estados Unidos de América.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

esta hipótesis y la rebate en su artículo «Potencia marítima y terrestre», del que vamos á dar á conocer lo más esencial:

«Consideremos, viene á decir el ilustre autor de la «Nación en Armas», el caso de una guerra con Inglaterra; nada tiene de inverosímil, á pesar de lo que algunos piensan, dada la animosidad que reina entre nosotros actualmente contra esa potencia, y de otra parte, los sentimientos de la Nación inglesa para con todos los Estados del Continente, y en particular contra Alemania. Estos sentimientos no son allí exageraciones de *chauvinisme;* es la opinión de todo el pueblo de la Gran Bretaña, envidioso del desarrollo de nuestro comercio. Si Inglaterra viniera á perder su supremacía comercial sobre los mares del universo, la decadencia de su dominación no sería más que una cuestión de tiempo: esto lo barrunta ella instintivamente. Es cierto que el Gobierno inglés, lo mismo el actual que los que le sucedan, hará toda clase de esfuerzos para oponerse á la explosión violenta de este sentimiento y preferirá una lucha pacífica á la batalla. Pero, ¿podrá durar tamaño estado de cosas? Por otra parte, fuerza es reconocer que la violencia es un derecho para los pueblos que comienzan á temer por su existencia.

»El embargo de barcos alemanes en las cos-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tas africanas ha sido una de esas sacudidas precursoras de los grandes temblores de tierra, y sería loco considerar como imposible una guerra entre las dos naciones. Es opinión generalizada entre nosotros, que toda resistencia sería estéril ante la superioridad de Inglaterra, y que todos nuestros preparativos marítimos no serán más que un vano esfuerzo. *Es preciso que extirpemos de raíz este pueril temor*, que excluiría todo progreso de nuestra parte, so pretexto de no dar á los demás ningún motivo de envidia ó de animosidad. El desenvolvimiento de los pueblos se cumple irresistiblemente por una ley natural, y el suicidio jamás ha conducido á tal objeto.

»En estos momentos nos hallamos en el mar, casi indefensos, frente á Inglaterra; pero ya poseemos armas que la política puede hacer valer. Los progresos de Rusia por el lado de la India no son independientes de sus relaciones con Alemania; la Turquía, nuestra amiga, se encuentra sobre la línea de comunicaciones de Inglaterra con la India por Suez. Una resistencia de Alemania está lejos de ser imposible, y las probabilidades de éxito acrecerán de día en día.

»La superioridad marítima de Inglaterra, aplastante hoy, será ciertamente considerable en el porvenir; pero sus fuerzas deben desparramarse por todos los mares del globo. En el caso

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de una guerra que amenazase la Metrópoli, las escuadras lejanas serían sin duda llamadas y concentradas; pero habría que contar con el tiempo, y todas las estaciones no podrían ser abandonadas.

»La Armada alemana, más pequeña evidentemente, puede y debe permanecer concentrada en las aguas europeas. Con el aumento que va á recibir *estará en condiciones de medirse con la escuadra ordinaria* de las aguas inglesas. Por otra parte, la cuestión del número es menos decisiva todavía en el mar que en tierra. La inferioridad numérica puede ser compensada por la habilidad, el valor del material, la instrucción y la disciplina de las tripulaciones: la guerra chino-japonesa nos da la prueba de ello. Una preparación cuidadosa, permitiendo una movilización rápida, puede facilitar superioridad momentánea. El servicio obligatorio nos asegura un reclutamiento fácil, mientras que la cuestión del personal es un obstáculo al aumento indefinido de la marina inglesa.

»En cuanto á una operación de desembarco sobre las costas de la Gran Bretaña, es un error el creerlo quimérico é irrealizable. El camino es corto y puede ser fácilmente franqueado por un Almirante intrépido que lograría, gracias á la bondad de su escuadra y á su audaz conducta,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

poseer por algún tiempo la dominación del mar del Norte.

»Es, pues, una insensatez pretender que un pueblo de 55 millones de habitantes, que puede concentrar sus fuerzas, esté indefenso y deba permanecer así frente á otro de 40 millones repartido en todas las partes del globo. Inglaterra, es verdad, se halla protegida por su situación insular; pero, por su parte, Alemania goza de la ventaja de tener sus grandes puertos en las desembocaduras de grandes ríos, teniendo detrás un país extenso, disponiendo de una red de canales cuya construcción, por otra parte, sería conveniente fomentar.

»*Alejemos esta idea desmoralizadora de nuestra pretendida impotencia.* Alemania sostendrá la lucha, si se ofrece; pero es preciso no perder un día para prepararse. La victoria no se improvisa ni en tierra, ni mucho menos en el mar, en razón de la importancia que presentan el valor del material y el conocimiento de su empleo. El proyecto de ley actual facilita lo necesario por el momento; no nos da una superioridad numérica, de lo cual no se trata, pero nos hace fuertes, y los fuertes no son inquietados ó encuentran aliados si son atacados. No tenemos ninguna idea de conquista, pero deseamos poder defendernos: la debilidad provoca la agresión, y nuestra flaca

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

potencia marítima, si se perpetúa, constituirá para nosotros el más grave peligro de guerra.»

La bizarría del pensamiento de von der Golz se extiende luego á analizar la contingencia de una guerra con Francia y Rusia, cuyas flotas aliadas entiende deben ser derrotadas mediante la habilidad, el empuje y la situación de la escuadra alemana. Y tanto él como von Boguslawski estudian y discurren cuanto concierne á la armonía y enlace de las fuerzas de mar y de tierra, cuya acción paralela y concordada es prenda segura de victoria.

*
* *

Ninguna Nación de Europa siente como España la necesidad de relacionar su poder militar con su poder marítimo. Su posición geográfica; las hermosas provincias de Baleares y Canarias; sus posesiones en el Estrecho y en el N. O. y NO. de Africa; la vecindad por el O. y por S.; los grandes intereses en la América latina, el día en que nos percatemos de su importancia y vitalidad... todo empuja á enlazar las fuerzas de mar con las de tierra, marcando á la vez la orientación que habrá de seguir la vida nacional.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Caminamos con más velocidad y desembarazo de lo que creían los timoratos, á la liquidación de los recientes desastres: alborean ya las señales de un renacimiento discreto y de sentido práctico, interno, concentrado, que permitirá el desenvolvimiento de la actividad española, garantizando su porvenir; van refugiándose los pesimismos entre los estultos y gastados, tan aptos siempre para la navegación como inútiles para la vida. ¿No será, pues, oportuno el ir pensando en estos grandes problemas, para cuyo enunciado, desarrollo y solución se necesita del lento concurso del tiempo?

Dura ha sido la lección, y ella nos ha de advertir para el futuro. Precisa primero una orientación incipiente, humilde, derivada de las fuerzas productivas del país; pero debe ya meditarse sobre cual convenga, porque sin rumbo toda marcha es fatigosa cuando no estéril. Esa orientación ha de huir de la vocinglería parlamentaria, alejándose también de la versatilidad ministerial. Los pensadores y los hombres de voluntad poderosa, que la formulen y la marquen; los demás, la divulgaremos y extenderemos hasta que encarne en el cuerpo de la Nación. Sólo á esta costa podrán irse fijanda jalones en tratados de comercio y relaciones internacionales que, andando los años, deriven en lazos políticos be-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

neficiosos para el porvenir desahogado y noble de España.

En esta empresa tienen puesto cuantos crean en el *más allá*: hay que sentir, dentro de nuestro estado precario y de nuestras desventuras, con el alma misma que siente von der Goltz al mirar cara á cara el caso de una lucha con Inglaterra. Si nuestros abuelos hubiesen caído en la cuneta abatidos y arrollados por los triunfos personales de Napoleón I, no hubieran triunfado al cabo de los Mariscales; ni la Independencia española, con su perseverancia corajuda, constituiría hoy una de las notas más vibrantes entre los pueblos valerosos. ¡Disipemos con nuestro aliento y nuestro trabajo esas brumas propias de un estado social perturbado y pusilánime! Y bueno será advertir que en esta gallarda empresa de reconstituir creando, debemos todos de sortear aquellos escollos hijos del temperamento y de la inexperiencia, que sirvieron para que Macaulay motejara tan desdeñosamente á los gobernantes-legisladores napolitanos y españoles, que iniciaron la reconstitución de comienzos de siglo.

Tras la orientación que condense los ideales para el porvenir, fijar las bases en que han de asentar las Instituciones de mar y de tierra, negocio cuya robustez y fecundidad vendrá en fun-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ción directa de la participación y del juego que en él tomen los elementos todos del cuerpo nacional.

No podemos olvidar que, en nuestros días, la Institución armada se subordina á la fuerza social y es su instrumento. Deshecho el poder absoluto, evoluciona francamente la política á la soberanía de la Nación: los Ejércitos vuelven á su esencia clásica de representar la ciudadanía y ser su lábaro; y la opinión pública, según apuntaba con su gentil clarividencia, hace un tercio de siglo, nuestro insigne Almirante, lleva á ellos su influjo y su vida, con fuerza más expansiva que las de la *pólvora* y el *vapor*. Y como los Gobiernos, en recta tésis constitucional, encarnan el voto público, son su representación legal y delegada, á ellos compete el trazar la ruta y modelar las formas á los instrumentos de su poder.

En la misma España, tan trabajada en su gestación para salir á la vida moderna, el Ejército ha dejado de ser factor político empujado por una razón social, á falta de otros órganos eficaces de lucha y de triunfo; el antagonismo y los enconos que su intervención pudo crear en tal cual elemento de la Nación, han desaparecido, para bien de la totalidad y de la clase. Y reflejadas en las leyes, más que en las costumbres para perdición de todos, las conquistas del dere-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cho moderno, la correlación entre la sociedad civil y la militar se trabará y afianzará en la sucesión del tiempo, sirviendo para fomentarla el servicio militar obligatorio, la recluta y formación del cuerpo de Oficiales y la misma índole de las luchas actuales con su lenta y compleja preparación.

Hay que fijarlo bien: el Ejército permanente, según bizarramente expone en su reciente estudio *Elementos de la guerra*, el Coronel de Estado Mayor prusiano, de Bernhardi, no es más que una escuela donde vienen á instruirse las generaciones sucesivas: *El Ejército, emanación del pueblo,* PIENSA Y QUIERE COMO LA NACIÓN. Tiene las mismas aspiraciones, experimenta las mismas alegrías, sufre con las mismas penas, y en justa reciprocidad, la suerte del país está unida íntimamente á la de su Ejército.

Con la Nación en armas, el consorcio y la correlación están asegurados, y nunca como ahora es una necesidad aquel principio que proclamara con gallardía nuestro genial tratadista, en los días en que aún no había dado sus frutos totales la obra de Roon y de Moltke, es, á saber: que todo ciudadano educado para la vida pública, puede y debe entender algo en asuntos de *Guerra* y de *Milicia*.

Abierto está el libro y casi en blanco se ha-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

llan sus hojas. El día en que la representación en Cortes y los hombres puestos en la cima de la sociedad analicen, desligados de todo sentimiento de bandería estas cuestiones que se relacionan con la fuerza pública, su constitución y organización serán más armónicas, más robustas y flexibles, viniendo como corolario una más acabada amplitud y mayor vuelo é independencia para el mando profesional, técnico, encargado de preparar y de guiar para la lucha y la victoria, los medios y los hombres que la Nación le entregue.

La tarea es compleja, y requiere, dentro de la lenta acción del tiempo, un eclecticismo que huya de traducciones serviles y á las veces ridículas, por cuanto se suelen ver las obras por los títulos sin desentrañar el espíritu de su texto y sin amoldarlo, como es de rigor, á las condiciones geográficas, históricas y étnicas.

Los que gustan poco de pensar por el análisis de las causas eficientes, creen ver en las victorias de pueblos y caudillos el producto de una superioridad material, determinada unas veces por el armamento, otras por el número de los combatientes, cuáles por este ó el otro detalle mecánico de la táctica. Tales resultados hieren la imaginación de las masas y ahorran el trabajo de meditar á los que, por jerarquía ó posición,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

vienen obligados á conocer el fundamento de los hechos.

Cierto que los elementos materiales son en la guerra factor esencialísimo, y á ellos debe consagrar el Estado dinero, estudio y labor persistente; pero necesario es afirmar que no son los fusiles, ni los elementos materiales de acción y de defensa los esenciales en una Institución Armada: las causas morales; el genio del estadista; la fuerza organizada; el carácter y la ciencia del Capitán; el alma de la Nación que traba, empuja y acera, eso es lo que se impone como primera necesidad y como base indispensable para luchar y vencer.

Triunfó Napoleón en Ulm á las tres semanas de cruzar el Rhin, desbaratando el Ejército austriaco y haciéndole 60.000 prisioneros, sin empeñar formal, recia batalla, sólo con ligeros combates parciales... El plan que ideara en París, su arte maravilloso, la pericia de sus Lugartenientes, el espíritu de sus soldados, esos fueron los que aniquilaron á Mack. «Mi pensamiento se ha ejecutado tal como lo concebí (1). He engañado perfectamente al enemigo: de los 100.000 hombres que tenía Mack, más de la mitad están pri-

(1) A Talleyrand, desde la Abadía de Elchingen el 17 de Octubre de 1805.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

sioneros, buen número de ellos heridos, muertos ó han desertado.» El mismo material de guerra é idénticos procedimientos de combate tenían así el César como sus adversarios, en Austerlitz, en Jena y en Friedland, en España, en Rusia, en Waterlóo...

Los sorprendentes triunfos de los prusianos en 1866 y en 1870 ¿los debieron exclusivamente á la perfección ó superioridad de sus medios materiales de combatir? ¿Por qué vencieron el Archiduque y Vogel de Falkenstein? ¿Acaso era el Chassepot inferior al Dreysse? Y si de tierra pasamos á la mar en la misma campaña del 66, ¿quién tenia más y mejores elementos en Lissa, Tegethoff ó Persano?

En trabajos de divulgación y propaganda, como son los que nosotros podemos acometer, no encajan hondas reflexiones ni curiosos cotejos y análisis sobre las causas que produjeron las caídas de Austria y Francia. Pero basta leer la principal bibliografía de estos sucesos, y muy singularmente los documentos que en la actualidad van publicando los archivos históricos del Ejército francés, para adquirir el convencimiento de que, en ambos casos, fué la política, fueron los estadistas de ambos Imperios, quienes engendraron sus increibles derrotas.

Concéntricas son las esferas: en la amplia del

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Estado, en la moral, en la política y financiera, tienen puesto de honor irremplazable los que marchan á la cabeza del Estado mayor social: en otra más modesta, aunque no por eso menos importante, deben moverse libremente los hombres del Estado Mayor militar y marítimo, concordando y subordinando su finalidad, pero llevándola con la bizarría y el seso á que vienen obligados por su vocación y por sus juramentos.

*
* *

Mas cualquiera que sean el rumbo que se trace al porvenir de España de un lado, la participación de los elementos sociales directores en la *re militari* de otro, tenemos por cierto que la Marina de guerra ha de constituir siempre entre nosotros el nervio más importante del poder marcial. Por haber descuidado esta necesidad de nuestra posición geográfica y de nuestra historia, es mayor nuestra desventura al presente.

En este punto fuerza es desligarse de exclusivismos y de fantasías. En tanto que carezcamos de una Armada militar proporcional á las necesidades de nuestras defensas marítimas y de nuestra acción en lo futuro, estaremos á mer-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ced del Estado que, poseyendo un mediano poder naval, tenga, como suele ocurrir, codicia de poseer las joyas de nuestro territorio.

Nuestro *Memorial de Artillería* ha llamado la atención en más de un cuaderno acerca de la necesidad de estudiar en serio y con perseverancia el artillado general de España, comprendiendo, claro es, el de las costas. Los altos centros militares se ocupan cada vez con más asiduidad de este capitalísimo problema, en el que va envuelto la defensa y el porvenir del viejo solar de nuestros mayores. Pero el patriótico celo de los unos y la acción constante y previsora de los otros, darán de sí una obra incompleta, á menos de relacionar el plan con la acción determinante de la Marina de guerra.

El aislamiento feudal de los elementos marciales de un país es siempre funesto. La amplitud é intensidad de la guerra moderna imponen la relación y enlace, el conocimiento de los medios y de sus efectos: cada cual en su esfera tiene señalada importante labor previa; pero al cabo, en el conjunto y juego que es privativo del mando, todo cuanto cae bajo la jurisdicción de la guerra debe ser armónico y estar bien trabado. Por la plena unidad que reside en las manos imperiales ó reales, tienen los países en que el Soberano es soldado de casta, un principio de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ventaja sobre los que carecen de tal clase de jefaturas.

Combinando las fuerzas de mar y sus elementos con el artillado y defensa de las costas y con los ejércitos de tierra, España, además de asegurar y hacer respetar su personalidad en el concierto de los pueblos, tiene derecho á pensar, luego de salir de sus angustias presentes, en la marcha de los acontecimientos en Europa y África. Sin armonía entre los dos grandes factores de su potencia bélica gastará estérilmente los tesoros, la energía y el tiempo, sin garantizar los grandes intereses del comercio, sin librar de los estragos de la guerra á los populosos y ricos centros del litoral é islas, y, lo que es más esencial, sin conseguir el respeto de nuestro honor y de nuestro derecho.

La vasta extensión del litoral en la Península, las islas del Mediterráneo y del Océano y las posesiones del N., O. y NO. de África, es imposible defenderlas con sólo la artillería de costa, las obstrucciones pasivas y los torpedos y minas submarinas. Aun apelando á la batería de costa, por barata y de rápida construcción, y á la multiplicación de las baterías de obuses para compensar con la cantidad de fuegos la inseguridad del tiro curvo, la defensa de litoral tan extenso, con tanto puerto comercial en Península é Islas, sería

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

labor costosísima y al cabo estéril, si á ella no se asocia el poder de las escuadras.

Un ilustre maestro de la Escuela Superior de Guerra, el Teniente Coronel de Ingenieros, don Joaquín de la Llave y García, en su reciente estudio *Marina de Guerra, Guerra Marítima y Defensa de las Costas*, al analizar el sistema defensivo de un litoral, y luego de preconizar que hay que fortificar los centros de operaciones de las escuadras, los arsenales (éstos por mar y tierra), las desembocaduras de ríos importantes, etc., escribe lo que sigue:

«Los puertos comerciales de primera importancia hay también que defenderlos, preservándolos de la agresión directa y del bombardeo, cosa fácil si se encuentran en condiciones favorables, en el fondo de una bahía que penetre mucho en las tierras y que tenga la boca estrecha, en un río navegable á seis ú ocho kilómetros de la desembocadura, ó protegidos por islas, bancos y escollos al exterior y hasta gran distancia. Así pueden considerarse de fácil defensa Southampton, Londres, Liverpool, Hamburgo, Bremen, Melbourne, Sydney, San Francisco de California, Nueva York, Washington, Nueva Orleans, Charleston, Philadelphia, Amsterdam, Rotterdam, Danzig, Stettin. En cambio cuando están en costa rectilínea, ó sea cuando son puer-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tos abiertos ó exteriores, su defensa es muy difícil, por no decir imposible. Así están muy expuestos á un bombardeo muchos puertos del Mediterráneo, como Málaga, Valencia, Barcelona, Marsella, Ibiza, Génova, Nápoles, Palermo, Trieste, El Pireo, Odessa, Alejandría, Argel.

»Los puntos favorables á un desembarco sólo deben fortificarse cuando, por las condiciones especiales del litoral, son en número muy limitado y puede atenderse á su defensa sin diseminación de fuerzas. En otro caso no conviene, porque se caería en los mismos inconvenientes que presenta el sistema de cordón en la defensa de una frontera terrestre, y queriendo atender á todos los puntos, en todos sería la defensa débil é ineficaz.

»Hay que guardarse mucho de la tendencia á fortificar todos los puntos que parezcan favorables, y no olvidar que, así como no es posible defender una frontera terrestre con sólo las fortalezas, y que éstas deben ser puntos de apoyo del Ejército de operaciones, del mismo modo no bastan para resguardar una frontera marítima las fortificaciones, y que los puertos militares son principalmente los puntos de apoyo de la escuadra de la defensa, que debe combinar sus operaciones con las fuerzas móviles de tierra.

»El caso es muy distinto cuando se trata de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

defender una posesión insular más ó menos alejada de la Metrópoli. Los puertos que forman parte integrante de ésta pueden siempre contar con el apoyo de las fuerzas nacionales procedentes del interior del territorio que, más ó menos pronto, debe suponerse que acudirán en socorro del punto amenazado; en cambio, los situados en una isla necesitan forzosamente el apoyo de una escuadra de cierta fuerza, pues las tropas que puede haber en la isla difícilmente bastarán para contrarrestar una expedición de importancia, como sería la que se propusiese su conquista.»

Discretamente advierte el maestro la ineficacia de las defensas de una frontera marítima sin escuadras de defensas que combinen sus operaciones con las *fuerzas móviles de tierra*. Esta es nuestra modestísima opinión también, y así se viene practicando en Alemania, donde se multiplican las ocasiones para relacionar marinos con militares, asistiendo aquéllos á maniobras y éstos á expediciones marítimas, combinando las operaciones de una escuadra con las evoluciones de las fuerzas que guarnecen la costa, repitiendo las maniobras de ataque y desembarco de grandes puertos militares y procurando por todos los medios imaginables la cordialidad y relación, en Escuelas y Cuerpos de tropa, entre las dos fuerzas hermanas.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

A los mismos riesgos que corran Málaga, Valencia y Barcelona en el caso de un bombardeo, están expuestas las poblaciones principales, con sus puertos, de Canarias y Baleares: Santa Cruz, Puerto Cruz, Las Palmas, Telde, Arrecife, Santa Cruz de la Palma, Puerto de Cabras, Palma de Mallorca... y en la misma Península, entre otros, todos los puertos de Levante menos Cartagena, y casi todos los del Cantábrico y Océano, excepto el Ferrol y algún otro...

Para robustecer la necesidad de contar con el concurso de la escuadra y combinar la acción de los elementos de mar y tierra, añade el sabio profesor:

«El bombardeo de ciudad ó plaza marítima emprendido por una escuadra, supone que ésta es dueña del mar en absoluto, pues si existiese aún una fuerza naval del defensor que pudiera presentarse de improviso, la situación de la escuadra de bombardeo podría ser muy comprometida, teniendo que hacer frente á las fuerzas de socorro con sus pañoles de municiones exhaustos, y, por lo tanto, privada de ser principal medio de acción. Aun una simple escuadrilla de cañoneros y torpederos podría poner en grave aprieto á una escuadra muy superior, que fuese sorprendida en tan crítica situación.

»Cuestión muy discutida es en la actualidad

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

la de examinar á qué distancia puede realizarse un bombardeo marítimo. Las piezas actuales de Marina, que, gracias á su considerable longitud y al empleo de las pólvoras nuevas llamadas sin humo, pueden lanzar sus proyectiles con velocidades iniciales de 700, 800 y hasta más de 900 metros por segundo, apuntadas por ángulos de 20 á 25° de proyección, alcanzarán sin dificultad de 16 á 18 kilómetros en los calibres medios, y lo mismo sucede en los gruesos, pues si los proyectiles tienen en estos últimos mayor coeficiente balístico, en cambio las elevaciones no pasarán de 15 á 18°. La posibilidad material de que á tales distancias puedan lanzarse proyectiles sobre un blanco extenso, como una ciudad ó un arsenal, no puede, pues, ponerse en duda; pero en tales condiciones, la dispersión del tiro será enorme y su aprovechamiento muy escaso; de tal modo, que bien pudiera ocurrir que se estuviera tirando horas enteras sin que un solo proyectil produjese efecto útil. Por esta razón muchos creen que un bombardeo eficaz tendrá que emprenderse desde más cerca á unos 5 ó 6.000 metros, y de hecho demuestra la experiencia que siempre el agresor se ha aproximado, ya porque quiera apreciar el efecto que van produciendo los disparos, ya porque se cuenta con la acción moral innegable que sobre una po-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

blación atemorizada ha de producir la presencia de los buques de combate con su aspecto formidable, á distancia á que pueda distinguir su enorme masa y sus elementos ofensivos.

»Si la plaza que se va á bombardear está defendida por baterías de costa, el bombardeo degenera en combate de artillería, y los fuegos que el agresor se ve obligado á dirigir contra las obras son perdidos para el efecto de intimidación, y si las baterías están suficientemente avanzadas de la plaza ó arsenal, el bombardeo puede llegar á ser imposible.»

Los casos en que las baterías estén ó puedan estar suficientemente avanzadas de los puertos y ciudades marítimas, son escasos por desgracia en España. Tendidos los centros de población sobre radas foráneas ó en costa abierta y casi sobre la misma playa, escasamente preocuparían á los barcos que vinieran á bombardearles las piezas de costa perforantes, pues «no puede contarse con obtener perforación á más de 2.500 á 3.000 metros, aun suponiendo que la energía que conservasen los proyectiles permitiese teóricamente esperarla...» Colocado el buque ó los buques agresores á distancias de 8 á 9.000 metros delpuerto ó ciudad, teniendo para repartirse en la caída de sus proyectiles muchas hectáreas, y en ocasiones kilómetros cuadrados, importará

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

poco la dispersión del tiro á tan largas distancias, pues todos los disparos causarán daños y aumentarán la zozobra y el pánico de los habitantes.

Algo podría contrarrestar el bombardeo el fuego de obús, tirando por grandes ángulos; pero sobre la inseguridad de esta clases de tiro está la certeza de los fuegos del barco ó de la escuadra, colocados á aquellas distancias y sobre blancos tan extensos.

De todos modos, como desaparece, ó por lo menos aminora el peligro, es contando con una escuadra que surja por la espalda y coloque al agresor en situación comprometida entre los fuegos de la costa y los de ella; es decir, combinando la acción de la Marina con la del Ejército de tierra, acción que se engranará más y más si el ofensor tiene propósitos de desembarcar.

Queda, pues, el problema subordinado á no dejar que los barcos enemigos señoreen en el mar sin temor á que les sorprendan en sus operaciones sobre las costas alguna escuadra salida de Mahón, del Ferrol, de Cartagena, de Cadiz ó de Ceuta... Todo lo que no sea alcanzar este resultado, será á la postre ineficaz y desde luego desmoralizador para las gentes cultas, que ya en los días de lucha con los Estados Unidos preguntaban en los puertos donde había emplazadas bastantes piezas de costa y obuses, y á donde el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Gobierno habia enviado algunos batallones, si todo aquello librarla á la ciudad, reclinada en la misma playa, y al puerto comercial, de los estragos de un bombardeo (1), sin barcos de guerra potentes y capaces de pelear combinados con los fuegos de la plaza...

(1) Dada la penuria de nuestros presupuestos, tampoco podríamos apelar á la fórmula adoptada por los holandeses en el Zuiderzée para la defensa de su gran puerto comercial, Amsterdans. Han construído un islote artificial que surge del fondo del mar: sobre él han colocado dos torres acorazadas, cada una de las cuales lleva dos piezas Krupp de 24. El importe total de islote, defensas y armamento ha sido de 4.740.000 liras. Y pregunta un competentísimo escritor desde la *Rivista di Artiglieria e Genio:* ¿Cuál es la protección que puede ofrecer esta costosísima obra contra el bombardeo conque puede amenazar la moderna artillería naval?

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

APÉNDICE

Capitulación de Santiago de Cuba.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

APÉNDICE

Capitulación de Santiago de Cuba

Al Consejo Supremo de Guerra y Marina.

D. José Ibáñez Marín, Comandante de Infantería, defensor nombrado por el de igual clase y Arma, D. Clemente Calvo Peiró, Comandante Militar que fué del Cristo, en la jurisdicción de Santiago de Cuba, tiene el honor de exponer:

Plácemes merece el acuerdo del Consejo de traer á la barra a los Comandantes Militares de los poblados que existían en el territorio de Santiago de Cuba. Por tan franco y liberal acogimiento á la pública ansiedad y á las generales dudas, la opinión puede conocer á plena luz, con sus cambiantes y sus nebulosas, los sucesos acaecidos en la tremenda catástrofe; por tal modo, los

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

órganos del discreto sentir, aquellos que noblemente representen á la España dolorida y escarmentada, contemplarán el epílogo del drama Hispano-Americano, pesarán las responsabilidades que todos y cada uno hayamos podido contraer, mirarán con amargura la esterilidad de esfuerzos y merecimientos derrochados á porfía, adquiriendo de paso enseñanzas provechosas que podrán divulgarse por las esferas todas de la Nación española... Cierto es que para alcanzar tamaños resultados han padecido y padecen soldados de limpia fama que cayeron esclavos de sus deberes; mas, como al cabo es la justicia en el más ilustre Tribunal de Guerra de la Nación lo que quiere el instinto popular, cantado en el Romancero:

Vara tan firme é derecha
que non se puede torcer,

resplandecerá con sus matices reparadores, y á trueque de esos quebrantos personales, derramará su esencia generosa, apagando los ecos de la pasión en unos, desterrando las dudas en muchos y llevando el bálsamo de la tranquilidad á todos.

Porque este proceso no es, no puede ser, una contienda de golillas, pleito donde se ventilan hechos vulgares de tendencia más ó menos cri-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

minosa, y en el que se mueven los personajes del ritual curialesco. En los rollos voluminosos de esa causa, analizándolos con sagacidad, están el génesis, desenvolvimiento y fin de la denominación española en América; en los cargos y conclusiones del representante de la ley, y sobre todo en los razonamientos y esculpaciones de las defensas, deben verse las válvulas por donde escapan hoy, á borbotones y caldeados, los sentimientos militares de la Nación, reprimidos durante el curso de desventuras y malandanzas. Y en el fallo del Consejo, por la lógica inflexiva de los hechos y por la propia garantía de su prestigio, tienen que gravitar y que influir las resultantes de complejos negocios sociales y bélicos, con viejos antecedentes y hondas raices, viniendo á ser, en resolución, un hito gigantesco en la crónica del calvario recorrido por la Patria, hito que señale, al par que el suceso de autos, un punto de la línea divisoria entre el ayer perezoso, soñoliento y quimérico y un mañana lleno de melancolías, fatigosas á no dudar, pero del que surgirá el porvenir modesto, desahogado de España, si sus hijos de todas categorías retemplan el carácter en la virtud, y en los procedimientos mediante los cuales, se han redimido y salvado las naciones no condenadas á desaparecer vergonzosamente de la Historia.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Estudiemos, pues, el caso con la amplitud y serenidad que demanda su importancia. Veamos sus varios aspectos para responder respetuosa y solícitamente, con razones y con pruebas, á la cruzada que amasaron de consuno la amargura del vencimiento, la ignorancia, la pasión, la fantasía, nuestras mismas interiores rencillas y, quién sabe, si el propósito de desviar la corriente pública para que no señale implacable á los héroes de esta triste odisea.

Lo sensible es, que en esta cruenta liquidación á que asistimos no aparezcan tras la barra de los tribunales más que los elementos guerreros. ¡Como si este complejo negocio de América pudiera resolverse residenciando exclusivamente á los hombres del Ejército! ¡Como si él no tuviera sus raices en la entraña social, y de sus jugos hubiese vivido, medrado, tomado carácter y término! En el alto sentido juridico, y en el más razonable y justo sentido moral, ese proceso es sencillamente el último de los eslabones de una larga y enclavijada cadena. Si la Némesis augusta pudiera brillar con todas sus vestiduras y preseas en estos pleitos luptuosos de la guerra, habria precisión de resucitar repugnantes procedimientos de tiranuelos de antaño y traer á esa barra las figuras momificadas de muchos que fueron, al través del tiempo y en varias generaciones,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

insignes colaboradores del drama á cuyo desenlace nos ha cabido la desdicha de asistir.

Mas ciñéndonos á las líneas de esos autos, veamos de deducir firmes consecuencias y enseñanzas clarividentes.

La defensa de mi cliente, al igual que la de todos los que se encontraban en su caso, la hacen por modo sencillo y persuavivo: en su aspecto militar, el Sr. General Suárez Inclán en su admirable informe, y bajo el punto de vista legal; los Sres. Fiscales del Consejo al dar por concluso el sumario y pedir el sobreseimiento por lo que á ellos respecta. El Togado, más resuelto que el Militar, pide el sobreseimiento definitivo por entender que no delinquieron, sino que obraron en virtud de obediencia debida, quedando exentos de responsabilidad con arreglo al art. 8.°, número 12, del Código penal ordinario, y al 172 de Justicia Militar. Y todavía el representante de la ley, para desvanecer cualquier duda que pudiera existir, recuerda los artículos del Reglamento de Campaña, terminantes y precisos, concluyendo de este tan categórico modo: «No debían obediencia al General capitulado, pero sí al General en Jefe, y el haber resistido hubiera sido incurrir en responsabilidad».

El Consejo reunido, al providenciar la elevación á plenario, con respecto á los encartados,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

procedió con la elevación, la sagacidad y la justicia que tan alto concepto le han conquistado en todo tiempo.

Proyectando luz más diáfana sobre los hechos, la pública ansiedad quedaba mayormente garantida y la justicia podía marchar con paso más seguro por el laberinto de esos procedimientos.

La Providencia del Reunido produce la rectificación del Sr. Fiscal Militar, quien en su calificación del folio 1.560, estima que mi defendido es autor del delito contenido en el núm 3 del artículo 295.

En cambio, el Togado disiente de su compañero y sostiene cuanto dijo en su dictamen del 18 de Mayo, esto es: que los Comandantes Militares del Cristo, San Luis, etc., no delinquieron al dar cumplimiento á órdenes transmitidas por medios legales, y en las cuales se manifiesta que la capitulación se hace previa aprobación del General en Jefe.

Doctrina que al fin triunfa brillantemente en el período de plenario, motivando la tercera conclusión en la acusación del Sr. Fiscal Militar, y es á saber: que se absuelva de delito al Comandante D. Clemente Calvó Peiró y á los que se encuentran en su caso, «porque los términos en que se hallaba redactada el acta autorizan á conside-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

rar que obraron acatando la aprobación del General en Jefe, no siendo, por tanto, el acto que ejercieron el de adherirse á lo capitulado por otro, que es el delito que el Código Militar define». El Togado suscribe lo anterior, consecuente con su criterio.

Conforme, pues, con las razones y doctrinas de los Sres. Fiscales, solicito del respetable Consejo Supremo de Guerra y Marina la absolución, con todos los pronunciamientos favorables, de mi patrocinado, veterano soldado de la Patria, cuyo proceder en la última campaña, como en la anterior y en la carlista, le granjearon los honores y la estimación que pregona su carrera larga y sin mancha.

Aquí daría fin al alegato si requerimientos del patriotismo, de la conciencia y del uniforme que honra nuestros pechos, no empujaran el espíritu moviendo la pluma y la lengua en defensa de los modestos servidores de la Patria, que por haber llenado sus deberes con puntualidad y abnegación, reciben como recompensa, de los suyos, las amarguras de un proceso, y de sus compatriotas en general, la esquivez, la calumnia, la insidia... En homenaje á ese Ejército que hizo el sacrificio de sus entusiasmos, de su rabia y de su prestigio en el ara de la Nación atribulada; buscando la rehabilitación de su concepto tan nece-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

sario á la vida del Estado, voy á molestar unos momentos más la atención del Consejo. España, la amada España, madre bondadosa ayer, madre tolerante hoy, madre santa siempre, exige de todos en estos momentos aflictivos, sinceridad, estudio, reflexión. No la dañemos más con bastardías y ligerezas; seamos hijos honrados, y ante su pena, por instinto de conservación, reconozcamos faltas, busquemos enmienda, huyamos de los males amontonados en el ocaso de esta trabajada centuria, por la acción combinada de la ignorancia, del egoismo y de la leyenda.

*
* *

Sobre las razones expuestas existen otras de igual peso y fundamento: arrancan de los cánones más reverenciados por el militar de cepa. En el pórtico del soberbio monumento llamado Ordenanzas de S. M., cuyas ruinas admiramos con respeto, brilla con trazo vigoroso el principio más noble y fecundo de la vida militar. Léase en el artículo 5.° del título I, tratado II: «Desde que se le sienta su plaza, ha de enterársele de que el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio, son objetos á que

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nunca ha de faltar, y el verdadero espíritu de la profesión». ¡Apotegma soberano al que ciñó siempre su proceder el ánimo genuinamente soldadesco de mi cliente! ¡Principio inmortal que, bien mirado, es cifra y compendio de la historia de nuestro Ejército en América!

Veamos cuán perfecto es el acatamiento á las órdenes. Es perfecto é impersonal, porque, como preconiza el insigne Vallecillo, autoridad cana y venerable para todos, es obediencia *voluntaria*, *ciega*, *profunda*, *pronta y sin réplica* (1). Nace de un temperamento en el que encarnan la moral militar pura y absoluta, que no admite dudas ni cavilaciones, porque no puede haberlas cuando la orden emana de la más alta personalidad del Ejército y lleva por añadidura la sanción suprema del país, constitucionalmente representado por el Gobierno de S. M.

El precepto no consiente distingos en semejante caso. Ni tampoco cabe el adoptar resoluciones ajustadas al espíritu y honor, como advierte con viril romanticismo la Ordenanza para los casos en que el Oficial pueda creerlos dudosos. El que en tal situación no acatara órdenes tan categóricas y legales nacidas de aquel en quien reside la sabiduría, la relación con los po-

(1) *Comentarios á las Ordenanzas militares.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

deres centrales y el mando supremo inspirado en la conciencia y en la investidura nacional que ostenta, no sería ciertamente un soldado patriota y disciplinado; mejor que un súbdito esclavo de sus deberes, resultaría un desequilibrado abanderizador, suicida, que podría acarrear con sus sacudidas y sus arranques trastornos y sinsabores inmediatos y mediatos, lo mismo á la causa de la guerra que á la de la nación hidalga que le impuso el honor de obedecerla y de servirla con las armas en la mano. Esa facultad de discenir y de obrar *per se* queda para los trances anormales, para los momentos de sublime animación en que el heroismo sustituye al mandato y un hálito divino sopla en las almas con rumores y concentos que transfiguran é iluminan al hombre... Entonces se cae en el partido más ajustado al honor caballeresco, se realizan hazañas y epopeyas y se trazan páginas de gloria imperecedera que la Patria conserva con amoroso orgullo para ejemplo y fortaleza de las generaciones que se suceden.

Hay, pues, que descartar la posibilidad de sustraerse á la clara energía del mandato. Ni cabe tampoco admitir que la exaltación fibrosa de unos cuantos subalternos modestísimos, viniera con sus destellos á iluminar las penumbras del problema colonial en sus postrimerías. Porque si

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

una vesanía genial, aun derrocando principios consignados en la ley, pudiera haber tenido influencia bastante para mejorar y enmendar la situación de las cosas, sería asunto de analizarla y aun de ser implacables, por lo menos en el orden moral, con los cuerdos y sesudos que ajustaron su proceder á la más estricta legalidad. Mas recuérdese lo que eran aquellos poblados, y con la remembranza en la mente, preguntemos: ¿Qué podía influir en el desmoronamiento total, la sacudida epiléptica de un puñado de hombres amparados por tableros de liviana palma, envueltos por el odio y amagados por la traición de los moradores de aquellos lugares, cuya defensa les estaba encomendada? ¿Eran esos puntos, por lo menos El Cristo, nuevo fuertecillo de Bard, capaz de detener hombres y elementos? ¿Constituían ejes estratégicos, llaves de posiciones, cuya conservación diese la de la provincia ó asegurase el enlace y dominio de otras zonas fronteras de donde pudiera brotar la vida?

Examinando el plano y recordando los hechos, asoma á los labios una amarga sonrisa. Pero bueno es estirar la tesis, atajando sueños é hipótesis fraguados por el noble fanatismo patriótico, por la pasión y por la ignorancia.

De aquellos humildes defensores no podía tampoco esperarse tal locura, reproducción ga-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

llarda y bizarra que recordase al alma nacional, dolorida y esquiva, como no había concluido la raza de los Rodil y de los Quintanilla... El Callao de Lima disponía de víveres y de elementos; se hallaba amparado por defensas y fortificaciones respetables; tenía bajo el fuego de sus cañones una capital, abastecida y populosa, y su guarnición no estaba caquéxica de cuerpo y de espíritu, como lo estaban las que presidiaban El Cristo y demás poblados, por condiciones especiales de clima, estado político y antecedentes militares que no hay para qué recordar. De las Chiloe puede aseverarse, con los papeles de la época á la vista, que tenían elementos superiores á los que restaban en los poblados de Cuba. El *lapsus* de tiempo que media desde Ayacucho á la rendición de aquellos últimos baluartes españoles del continente americano, es una ráfaga que centellea en el cielo de nuestra leyenda, un consuelo sin duda para el abatimiento y la derrota; pero no fué, no, ni una ventaja para el interés militar, ni menos, ahondando con pulso, para la causa nacional influída al través de los siglos por plétora de recuerdos gloriosos, ofuscada y engañada por quimeras y oropeles del bélico artificio. Cuanto más, que el negocio de las Chiloe tuvo menos importancia de la que la fantasía le atribuyó, y la resistencia del Callao hizo más ancho

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

el foso de sangre que dividía y aún divide á los emancipados de los vencidos (1).

¿Restaban acaso otros caminos conducentes al bien de la Patria y triunfos de sus armas? La rapidez con que se desarrollaron los sucesos de la guerra con los yankees; la índole de ella, merced á la valiosísima intervención de las partidas insurrectas; el aislamiento y forzoso abandono en que se encontraban los poblados; la ruindad de éstos y consiguientemente la modestia de sus Comandantes, así como la pobreza de los recursos de todo orden de que disponían, todo conspiraba para hacer imposible también un acuerdo previo y resbaladísimo, que remedara el acto de Aznapuquio en las vísperas de arriar para siempre de las crestas de los Andes la enseña clavada por Pizarro.

La moral de los Ejércitas se conmueve y resiente siempre con decisiones como la memorable de Enero de 1821; dado el impulso, se recorre fatal y rápidamente el trayecto que separa el orden de la anarquía. Mas fuerza es reconocer que, á las veces, el espíritu y honor, las angustias de instantes decisivos, pueden marcar extremos cuando se realizan por modos que ata-

(1) Deben consultarse los tomos de la hermosa obra del Sr. Conde de Torata.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

jan peligros y persiguen fines de seguros é inmensos provechos para la Nación.

Aquellos heroicos soldados que habían logrado con su empuje rebasar las hazañas de nuestro gran siglo, desde el Amazonas hasta el Pacífico, y desde el Golfo de Guayaquil hasta los aranceles de Atacama; los hombres beneméritos que señalaron con sus virtudes, su pericia y su tesón itinerarios de millares de leguas, de Lima á Potosí y á Salta, salvando los Andes nevados, descendiendo á las pampas ardorosas, rotas las carnes, extenuados, con la fiebre en la sangre y las llagas en la piel, acosados por ejércitos bien mandados, abandonados por su Patria y por su Rey... aquellos espíritus retemplados en la desgracia, que ora alentaban al peninsular y al indio, bien les amarraban á las colas de sus caballos para obligarles á sostener bajo el pabellón de España un mundo material opulento perturbado por la ingratitud de hijos desnaturalizados; los Valdés, los Canterac, los Laserna, los Ferraz, los Camba, los Monet, los Rodil, los Seoane, los Jefes, en fin, congregados en Aznapuquio, pudieron ejecutar el grave empeño de destituir al Virrey Pezuela, por débil, por irresoluto, por excelente padre tal vez, creyendo que de ese modo único y violento sujetaban al Perú bajo la soberanía de la Nación hidalga que le

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

descubriera y conquistara para la civilización.

¿Alzarse contra las autoridades legítimas? Ni ellos, ni otros de más graduada jerarquía y mayor gloria, podían siquiera tantear semejante procedimiento... Peleaba sola España en lucha desigual y fiera contra poder interior crecido y contra el coloso del exterior; su voz macilenta no se escuchaba en Cancillería alguna, ni aun para mantener contra sus hijos ingratos la política de rigor que hubiese podido conjurar la catástrofe por algunos años; exhausta, desangrada, sola, la sombra fatídica de los acorazados de Watsson asomaba en las imaginaciones timoratas y de los directores de la cosa pública, de la masa neutra, de la dorada, como hendiendo ya con sus proas las aguas de nuestros puertos; parecían vislumbrarse en el horizonte los resplandores de estruendosos cañonazos; se retraía el capital y padecía el comercio; corrían al interior, apercibiéndose á la defensa, las matronas y los decadentes; rugía la plebe, y el espectro asolador de la anarquía asomaba su guadaña terrorífica sobre el suelo inocente de la madre tierra... ¿Cómo, pues, exigir, ó por lo menos soñar ahora, con arranques y delirios que sólo hubiesen dejado tras sí una estela de sangre, un crespón inmenso, guirnaldas de marchitas flores sobre la tumba de la Patria? ¡Ah! Si entonces hubiesen irra-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

diado calor los elementos que formaban el foco central; si á la vocinglería de algunos cuyos ecos llegaban apagados, hubiesen acompañado barcos, cañones, dinero, los medios en fin, para la lucha lo mismo en el Pacífico que en el Océano, el incendio hubiera estallado seguramente en el golfo mejicano; que músculos, coraje, abnegación y patriotismo sobraban en aquellos pobres soldados para lanzarse á la odisea, siquiera llevasen en su alma el presentimiento de la esterilidad del sacrificio.

Los brillantes soldados del Perú, á quienes la Historia ha reivindicado ya su fama reparando injusticias de la pasión política y de la ignorancia de su tiempo, luego de derrocar al valeroso Pezuela, conservaron durante cerca de cuatro años, con esfuerzo inaudito, parte del territorio para España. Cayeron, minados por la traición y derrotados por Sucre, por San Martín, por Bolívar, genios de la independencia americana que encarnaban el imperio de leyes incontrastables. Exangües y altivos sucumbieron en Ayacucho, fieles á su Patria y á su Rey, sin que su esfuerzo fuera parte á contener el desmoronamiento de una soberanía sentenciada á muerte prematura por errorres, flaquezas y estulticias de aquende y allende. ¡Gloria á sus nombres honrados, y sirva el suceso aquél para adiestrarnos

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

é inspirarnos hoy y mañana, ya que en sazón no supimos aprovechar sus enseñanzas!

Fracasó Napoleón en España por haber exigido á la estrategia y á la táctica que deshiciesen los errorres de su política avasalladora. En trances tales, él mismo lo reconoció en su cautiverio, sólo cabe apelar al sistema de guerra de los bárbaros... De no ser así, todo resultará baldío.

Ninguna fuerza material tuerce al cabo el destino y marcha de los pueblos, y menos cuando concurren razones geográficas, económicas y políticas del calibre y peso que concurrían entre América y España. Lo noble, lo acertado y lo prudente es reconocerlo, como lo reconocieron con sagaz franqueza los pensadores y políticos de Inglaterra, con el gran Macaulay á su cabeza, proclamando que los desaciertos, imprudencias y desmanes rompieron los vínculos que ataban la América del Norte con su madre Patria.

Con el medio social que nos envuelve, sin potencia ni habilidad para haber rehecho desde sus cimientos á aquella sociedad que amamantamos en nuestro seno y que no supimos educar, todo esfuerzo ulterior, toda locura, todo arreglo eran vanos, ineficaces. Confesémoslo paladinamente: hecha la rectificación de la política militar, y saliendo brutal al palenque el enemigo

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

eterno, robusto en dinero, en medios y en preparación, la suerte de la provincia Antillana estaba echada. No vale, pues, el soñar con aptitudes estériles para la finalidad de la guerra, perturbadoras en el orden social y sin influjo alguno en punto á la solución definitiva del problema. ¡Acatemos resignados el desenvolvimiento de una ley histórica!

***

Examinando ahora el hecho natural y preciso de incluir en la capitulación de la cabecera á los destacamentos del interior, y mostrándonos de acuerdo con los elocuentes razonamientos que en su memorable informe desarrolla la defensa del Sr. General Toral, quiere, el que suscribe, entrar en otro linaje de consideración, nacidas de la convicción de que necesitamos acudir con el cautiverio de las desventuras pasadas, sin mixtificaciones ni dulzuras, para obtener la resurrección del espíritu público, con razón dormido, aletargado, por la rudeza del golpe recibido.

Clamar contra los desafueros del vencedor potente y crecido, es lo propio que denostar á la guerra y á sus estragos. Surge la lucha con el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

hombre, y la lucha es, ha sido y será, á despecho de Congresos y fórmulas, «riguridad, espanto, ruina». Lo práctico es armarse, adiestrarse, prevenirse; lo demás son niñerías de decadentes. La ley del fuerte que impone su elocuencia abrumadora, se reproduce en la Historia del mundo antiguo como en la del moderno, siendo discreto el creer que también en lo porvenir, cuando choquen intereses y hayan de dirimirse á cañonazos, al vencido no habrán de darle bienes y laureles... La civilización suaviza en cierto modo las formas; mas el fondo duro, áspero y exigente permanece inalterable desde Aníbal á Napoleón... El olor á selva primitiva brota por doquier.

En los extremos que abraza la capitulación de Santiago, exhuma el vencedor los procedimientos seculares; violencia de fondo y de forma, demasías, injusticias, cuantos apelativos ofrece la retórica meridional, no son parte á contener la resolución avasalladora del Norte... Al cabo y al fin, cuando España se encontró en potencia propincua de dictar leyes de vencedora, ya supo lindamente realizarlo.

No deben maravillarnos las circunstancias por virtud de las cuales nos vimos obligados á comprender los destacamentos y fuerzas todas de la división de Cuba, en la capitulación de la

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cabecera. La jurisprudencia fatal de casa y de fuera de ella, y un sentimiento militar prudente y elevado, tan vigorosamente expuesto por el Sr. General Suárez Inclán, debieron hacernos comprender, abriéndonos el juicio á la resignación y á la enmienda, que cayendo, todas nuestras costillas saldrían como las del avellanado hidalgo en sus aventuras: brumadas y deshechas.

¿Qué acaeció en la Habana cuando la cercaron, cañonearon y tomaron los ingleses en la segunda mitad del sigla XVIII? No estorba el recuerdo; antes bien; por la gran semejanza que tiene con el hecho de autos, puede y debe iluminarnos en nuestro inacabable crucis militar.

Una escuadra potente, gobernada por el Almirante Pocok, tomando como base la inmediata posesión inglesa de Jamaica, se presentó en aguas de la Habana el 6 de Junio de 1762.

Otra escuadra española, inferior en condición y en número, mandada por el Marqués del Real Transporte, se encontraba dentro de la había, embotellada... Los ingleses recibían refuerzos y medios á granel; la plaza sólo disponía de los elementos propios, sin que pudiese alimentar esperanza alguna de socorro.

El día 8, la Junta de guerra acuerda cerrar la canal ó boca del Morro con los navíos *Asia* y *Neptuno*, echándolos á pique; pero no obturando

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

bien este tapón, se echó al fondo el día 9 otro navío, el *Europa;* y á pesar de tener en la boca nada menos que á dos continentes y al mismo Dios de las aguas... todavía se amarró fuerte cadena del Morro á la Punta.

Tropas de desembarco mandadas por el General Conde de Albemarle embistieron con brío y firmeza las posiciones de la Cabaña primero, la del Morro después, dando ocasión á sus defensores para derrochar coraje, heroismo y abnegación en hechos inmortales que la Historia consigna con bizarro orgullo, como conservará, ciertamente, equiparándolos á las más bravas jornadas de nuestra trabajada existencia, las proezas sin par del Caney y de San Juan.

El cerco se estrechaba por la banda de tierra; protegia la entrada en la plaza de los campesinos que conducían vituallas, una columna volante mandada por el Coronel D. Carlos Caro; la zona de operaciones en que se movía era la de Luyanó, San José de las Lajas, Managua, Santiago de las Vegas, á dos, tres y cuatro leguas de la Habana.

Capitulada la plaza el 14 de Agosto, el vencedor incluyó en el tratado á cuanto había intermurallas y en bahía, dinero de las Cajas y *á las tropas de Caro* que se consideraban como no pertenecientes á la guarnición de la Habana.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

En el proceso formado contra el Capitán General de la Isla, D. Juan de Prado, la severidad del Fiscal cayó implacable sobre el que gobernaba y dirigía. Mas, ¿sabe el ilustre Consejo cuál fué el cargo hecho contra el Coronel Caro? Pues que la responsabilidad de este Jefe se debía considerar «con respecto á las órdenes que recibió de sus Jefes para obrar en el Cuerpo de su mando, á las proporciones que tuvo para ejercutarlas y al uso que hizo ó pudo hacer de ellas», doctrina justa en sí misma y en cuanto que á nada relaciona al subordinado con el superior en las determinaciones ajustadas en la capitulación.

Los sucesos de Bailén y su capitulación famosa ofrecen mayor y más robusta prueba.

Acordada la conquista de Andalucía, el Cuerpo de Observación de la Gironda, mandado por Dupont, emprendió marcha desde Toledo; á lo largo de la carreterra en los pueblos de la Mancha despoblada; en los páramos que anteceden á las estribaciones de la cordillera, en las quebradras imponentes de Despeñaperros; en los puntos y lugares de mayor importancia militar, fué dejando destacamentos que asegurasen su comunicación con Madrid. Un temor íntimo, nacido de la temperatura que irradiaba el espíritu público, le hacía pensar de continuo en su línea de retirada. Las fuerzas españolas, como nubes de tor-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

menta formidable y próxima, iban condensándose en distintos puntos del Mediodía. Dupont parecía caminar por un antro cubierto de vergeles y de riquezas que no eran parte á desterrar de sus sentidos el eco fatídico de presentimientos amargos... Por eso, desde Córdoba requirió á Murat para que le enviase refuerzos, y por prudencia retrocedió hacia Andújar para esperarlos, alentando con su retirada al fino instinto nacional. Cuanto más, que al establecerse á caballo sobre el Guadalquivir, dejaba cuatro leguas á retaguardia á Bailén, entronque de la carretera de Granada con la general de Madrid á Cádiz. ¡Cómo había de purgar tan decisivo error estratégico!

Salieron de Madrid los refuerzos solicitados y salieron con premura, porque á Savaray, al Rey José, á los primates todos del nuevo régimen, inquietaba la suerte de las fuerzas invasoras de Andalacía, tierra paradisiaca donde, para perdición del concepto invencible de las huestes francesas, había de sobrevenir cercano y decisivo revés.

Las nubes que en Córdoba inquietaban á Dupont y le hicieron retroceder en su marcha fueron tomando cuerpo y densidad, avanzando siniestramente y llevando la confusión al campo francés, alarmado doblemente por el «laborantismo» es-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

pontáneo, mañero y utilísimo de los patriotas, por ese laborantismo que tanto dañó á España en Cuba... Castaños por un lado; por otro Reding, y por todos los puntos columnas volantes, partidas, grupos de animosos ciudadanos, afluían sobre el eje marcado por el Guadalquivir, entre Menjíbar y Andújar, siendo la situación de los contendientes en vísperas de la batalla, una verdadera interpolación de fuerzas, á saber: en los desfiladeros, más allá de La Carolina, Dufour; Vedel en este pueblo y Guarromán; Reding sobre el camino de Granada, empujando hacia Bailén con habilidad estratégica admirable; Dupont, Comandante en Jefe de todas las fuerzas francesas, aconchado sobre la gran hoya de Andújar, entre el Guadalquivir y las estribaciones de Sierra Morena, y Castaños pisándole los talones en el Viso, en disposición de apretarle sobre el Cuerpo de Reding. En la noche del 18-19 de Julio, silenciosos, con la zozobra en el alma, abarrotados por el botín opulento del saqueo en templos y lugares de Andújar, Jaén, Bujalance y Córdoba, iniciaron su marcha hacia Bailén... Entrada la mañana, pasaron el puente del Rumblar y comenzó el fuego en las avanzadas. Lucía el sol en el horizonte, derramando rayos de fuego que aplastaban más y más el ánimo de los imperiales... Había que romper el muro de carne y hierro que estorbaba

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

el paso allá en lo alto del Zumacar... Jugó el cañón con largueza, abriendo portillos en aquella fortaleza de bronce que, recordando la frase de Bossuet á los tercios de Rocroy, tenían la virtud de reparar sus brechas: á un ataque se sucede otro; arremete, con el coraje desesperado del que arriesga su fama y su porvenir, el propio Dupont á la cabeza de sus veteranos; el plomo que lanzan las máquinas y el fuego que vomita el cielo, aniquila á los bravos franceses, que después del quinto ataque caen jadeantes, mustios, con pavor redoblado y supremo, al sentir por la espalda el cañón de Castaños y no ver por el frente el auxilio salvador del perezoso Vedel... El Rayo de la Guerra, como gustaba de oirse llamar el bizarro soldado de Alberck, solicitó una suspensión de armas, preludio de la inevitable capitulación.

Las divisiones Vedel y Dufor no habían entrado en el combate; conservaban expedita su línea de retirada, y en su mayor parte no constituían, por así decirlo, fuerzas orgánicas del Ejército de Dupont, por cuanto habían llegado como refuerzo, desgajadas de otros Cuerpos de Ejército (la división Gobert pertenecía al Cuerpo del Mariscal Moncey) (1). Los destacamentos de los

(1) Dufour sustituyó á Gobert al morir éste en la batalla de Menjíbar el 16 de Julio.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

desfiladeros, los derramados por las cuenquecillas que vierten al Guadalquivir superior, los establecidos á lo largo de la carretera general de Madrid, para nada habían jugado en el sangriento drama del día 19.

Pero en aquellos instantes en que bajo los artesonados de la casa solariega de los Castejón, se discutían las condiciones de la capitulación entre los representantes de la Junta Suprema y los delegados del General francés, un hecho de gran importancia vino á decidir la suerte de todas las fuerzas francesas.

Varios patriotas manchegos cogieron á dos Oficiales franceses portadores de pliegos para Dupont, en los que el Duque de Róbigo le ordenaba que «situándose él en los desfiladeros de Sierra Morena con las tropas necesarias para guardarlos, hiciese pasar á la Mancha la división Gobert (1), con el objeto de mantener las comunicaciones con la corte y que tuviera las tropas restantes reunidas y dispuestas para marchar á la primera orden á reforzar el Cuerpo de Ejército del Mariscal Bessiéres, pues teniendo que hacer frente á los españoles de Galicia, era necesario renunciar por entonces á la conquista de Andalucía».

(1) En Madrid ignoraban su muerte.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Desde aquel momento, escribe el historiador de la titánica lucha, quedó irrevocablemente resuelto en el ánimo de los Generales españoles la rendición de las divisiones Vedel y Dufour, y los negociadores franceses hubieron de comprender á su vez la necesidad de sujetarse á cuanto en aquel punto se les exigiese.

Quedaron prisioneros de guerra 8.242 hombres de la división Dupont, entregando las armas á las fuerzas de Lapeña y Jones, formadas al pie de los olivares que se extienden frente á la venta del Rumblar; 9.393, pertenecientes á las divisiones de Vedel y Gobert, retrocedieron á Bailén, entregando al siguiente dia sus armas á las vencedoras fuerzas de Reding. Los demás del Cuerpo de Observación de la Gironda, hasta el número de 22.475 hombres destacados en Santa Cruz de Mudela y desfiladeros de la Sierra, Linares, Manzanares y Madridejos, esto es, puntos enclavados á cientos de kilómetros de Bailén-Andujar, entraron en su mayor parte en Andalucía y fueron sucesivamente incorporados á sus compatriotas, que ya caminaban hacia los puertos en cumplimiento de una de las cláusulas ajustadas.

Thiers, en su famosa obra sobre el Consulado y el Imperio; Belmás, en su libro *Journaux des Siéges;* el General Foy, en la *Histoire de la*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Guerre de la Peninsule, y con ellos los escritores picados de *chauvinisme*, clamaron por la exigencia tiránica de los españoles al imponer la inclusión de fuerzas que no combatieron y de destacamentos situados muy fuera de la acción de las operaciones. Mas nunca como entonces tomó la ley del fuerte aspecto más dulce y placentero... El insigne Castaños, al recibir la espada de Dupont, que «había triunfado en cien combates», la aceptó con humildad, dándose palmaditas en el vientre y replicando con socarrona modestia que aquella «era su primera victoria».

Consecuencia primera y fatal de haber subordinado la acción militar á una política absurda é imposible. Corolario por otra parte, y viniendo á esfera más reducida y marcial, del fiero egoismo que el César irradiara entre sus gentes, tan galana y concienzudamente desarrollado por Taine en su obra sobre los orígenes de la Francia contemporánea. Porque quien lea y estudie así los hechos de la campaña y de la batalla, como el proceso incoado por el desastre, quedará suspenso y maravillado ante el descaro con que cuidaba el gran Estado Mayor de Dupont de salvar sus equipajes y los furgones donde guardaban los frutos de la rapiña sacrílega y cobarde.

El acta de acusación de Regnault de Sain-Jean d'Angely, es de un realismo grosero en cuanto

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

á la moral de los Generales franceses que intervinieron en la capitulación. Pero no tiene un cargo, ni una censura para los subordinados que acataron las órdenes legales de sus superiores.

La psicología de tan singularísima jornada tiene una gran adaptación á nuestros recientes desastres. Equivocado Napoleón respecto á la índole de nuestro pueblo y á su sangre belicosa; desconocedor de la realidad en punto á suelo y pobreza; fiero y orgulloso de su genio, de su estrella y de sus triunfos, recibió con espanto desconfiado, y con rabia provocada por el trallazo, la nueva fatal. «Durante tres horas, dice un testigo presencial (1) tuvo en las manos el papel que rezaba la noticia; procuraba devorar su desesperación... los gritos escapaban involuntariamente de su pecho. En pleno Consejo de Estado, las lágrimas brotaron de sus ojos. Y junto á la frase clásica mezclaba las interjecciones y denuestos más duros... Las palabras de ¡Ladrón! ¡Traidor! ¡Cobarde! iban interpoladas al propósito de fusilar á Dupont, de reformar y dar leyes tendentes á impedir la repetición del hecho y á conceder en trances tales el mando en Jefe al que con más arrestos, presunción ó palabrería quisiera continuar en la defensa de un puesto...

(1) Champigny.—*Souvenirs.*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

principio demoledor y ocasionado, cuyos ecos tomaron realidad un día en nuestras leyes militares... . .

¡También el espíritu público en nuestro pais sintió los escalofríos de la ira y del pesimismo, al percibir la aguda nota de los desastres marítimos y terrestres para los que no estaba apercibida su alma, por culpas y delirios de todos conocidos!

Discurrió el tiempo con su acción calmante, y el ánimo de aquel hombre singular tomó la serenidad augusta de su altura. Comprendiendo que en la acción radicaba el remedio, salió para España á dirigir y enmendar personalmente las operaciones de sus Generales, y entonces ya exclamaba cuando recordaba á Dupont: ¡Desventurado! ¡Qué caída tan inmensa desde Alberck y Halle! ¡Eso es la guerra: en un día se pierde una carrera gloriosa! Y más tarde, en sus melancolías de Santa Elena, advertido por el infortunio, cuando yacían para siempre apagados los rescoldos de su ambición, balbuceaba filosóficamente, sintetizando con exactitud los acontecimientos: ¡más desgraciado que culpable!

No quiso el Emperador que entendiera en el proceso el alto tribunal de Francia; nombró uno especial, compuesto de 15 miembros, entre Generales y primates, presididos por Berthier; pero

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

hasta 1812 no pudo verse causa de tanto relieve en la Historia Militar del mundo. Los miembros del Consejo, que pertenecían al fuero de Guerra, mostráronse suaves con el vencido... Su benevolencia contrastaba con los pujos de otros jueces del orden civil atacados tal vez del servilismo que imponía el corso, gran comediante y en extremo vanidoso como se sabe... La sentencia no fué rigurosa en demasía para Dupont; su severidad la deshizo Luis XVIII en su primera Restauración, nombrándole Ministro de la Guerra; triunfante Napoleón en los cien días, contentóse con desterrarle á cuarenta leguas de París; pero restaurado al punto y por segunda vez el Borbón, entró definitivamente en la plenitud de su jerarquía y de sus honores.

La capitulación de Bailén, pues, es el caso que encierra elocuencia más abrumadora en eso de exigir el vencedor. Fuimos allí imperiosos y ratificamos la teoría rancia y perdurable expresada en el grito del poeta: ¡Ay del vencido! El toque está en precaver, en prevenir esos desastres, fórmula única conocida hasta hoy para aminorar los efectos de las caídas, cuando están decretadas por la mano de Dios.

Robusteciendo la tésis de esta parte de mi escrito, podría recordar capitulaciones famosas ocurridas en suelo extranjero durante el ciclo

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

napoleónico y posteriores, aplastantes todas para el caído... Abandono, en gracia á la brevedad, tal camino, deplorando no desmenuzar las enseñanzas que arroja la capitulación de Madrid suscrita por Morla, cuando aún estaban frescos los laureles de Bailén y el fanatismo de la religión, de la Patria y de la familia, embriagaba el sentimiento popular, ni tocar tampoco el caso de Ayacucho, de tan altas y eternas enseñanzas (1).

¡Que la ruda lección del presente nos ilumine para lo porvenir! Tras Jena, la Prusia humillada, saqueada y vencida, con sus Reyes, sus poetas, sus soldados, sus filósofos y sus maestros de escuela á la cabeza, buscó, mediante labor honrada, perseverancia robusta y sentido de la realidad admirable, su rehabilitación, dando fe de una nueva y gallarda existencia en Sadowa, en Sedán, en París... ¡Haga el cielo que todos nos inspiremos en la desgracia y que broten de ella días más prósperos y felices para España!

***

(1) Véanse las obras del Conde de Torata y del General Arteche.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Sostener que la capitulación de Cuba y de sus poblados ha sido la causa de la pérdida de la Isla es, ó una ligereza, ó una inconcebible mala fe; quien vea con tal cariz el negocio no se acredita de perspicaz. El desastre marítimo y militar fué la determinante de una caída; pero la causa eficiente ¡ah! esa hay que declararla con gallardía, sin enconos, sin prejuicios, para escarmiento y enseñanzas nacionales. ¡Que más aprenden los pueblos y los individuos en la desgracia que en la prosperidad; y para aprender, necesario es conocer los fundamentos de la verdad!

Si negásemos las lacerías y los defectos constitutivos de la fuerza pública, sería lo mismo que si tratásemos de ocultar la gangrena que devora á la Sociedad de cuyo seno hemos salido... Si nos empeñáramos en presentar como modelo de guerras irregulares la sostenida por nuestro Ejército en Cuba, valdría tanto como decir que estábamos técnica y moralmente preparados para todo género de luchas próximas ó lejanas... Estos grandes problemas marciales no se han resuelto ni se resolverán nunca, en ninguna parte, con palabrería, precipitaciones, regateos ni egoismos de los legisladores, de los órganos de la opinión y de los elementos castrenses... ¡Que todos pusimos en ello nuestras manos pecadoras!

Ningún historiador honrado culpa á la mili-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

cia española de los siglos XVI y XVII por la finalidad de nuestra supremacia militar en Europa; ningún tratadista de crédito echa sobre Melo ó Alburquerque el sambenito de la separación de los Países Bajos, ó por mejor decir, de Flandes, por su proceder en la jornada de Rocroy. Quien, dejándose llevar por pasión patriótica ó por inspiraciones políticas, proclamase que la fuerza pública española es la causanta única de la catástrofe colonial, quedaría á igual altura del que pregonase que en la lucha épica contra Napoleón fueron nuestros Generales los vencedores. En esos grandes trastornos sociales, existen siempre causas hondas y anteriores, generadoras del éxito ó de la desgracia.

Amanece el siglo XIX bajo la influencia del espíritu reformista que estallara en las postrimerías del XVIII, y que tuvo quien lo representase como poder entre nosotros al Conde de Aranda, á Floridablanca, á Campomanes, al propio Carlos III. La revolución nacional del año 8, picada de ideas y de ilusiones enciclopedistas, llegó á trazar decretos de extraordinaria transcendencia por medio de su órgano la Junta Central, y más tarde por sus Cortes Constituyentes. Junto á la cláusula candorosa de que los españoles fueran buenos y seráficos, aparece la decisión de que Cuba entre en la vida política del país como *pro-*

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

vincia, cesando la condición de *colonia* que hasta entonces ostentara. Basta con recordar el hecho, por cuanto no es pertinente ni necesario discutirlo. Ello fué, que Cuba envió sus Diputados á las Cortes de 1811, y que, con los de las provincias metropolitanas, contribuyeron á la formación del Código fundamental. En las Cortes de 1813, Cuba tuvo también en el Parlamento su representación.

Hízose la primera restauración borbónica: sus rigores alcanzaron á todos los dominios de la Monarquía, y Cuba padeció el régimen absoluto, librándose, por su situación geográfica, de los odios de Fernando VII, que íntegros cayeron sobre los que aquí en la Península le habían sostenido el Trono. Pero al triunfar el movimiento de las Cabezas de San Juan el año 20, Cuba entró de nuevo en el disfrute de los derechos políticos como provincia española, y envió sus Diputados á las Cortes convocadas en el segundo período liberal. Restáurase el viejo régimen con los cien mil hijos de San Luis, y cae de nuevo la losa del absolutismo sobre todos; mas al morir Fernando VII, renace el movimiento constitucional y Cuba renueva su representación en Cortes, en las distintas convocatorias que se hicieron.

Había, pues, causado estado el acuerdo amplio y generoso de la Junta Central y de las Cor-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tes de la gran revolución patriótica. La aristocracia del talento y del dinero, los criollos más ilustres por sus cualidades y merecimientos, entraban en la representación nacional, y en su seno colaboraban, con los primates de la Metrópoli, á la confección de las leyes españolas. La correlación de la parte con el todo acaso fuera prematura, ténue; más en el hecho existía, y toda alteración restrictiva é infundada podría ser causa de males sin cuento, como lo son siempre las decisiones que hieren el orgullo ó las ambiciones legítimas de los pueblos... Al venir á las Cortes de 1836 como Diputados por Cuba el escritor y filósofo Saco y sus comprovincianos Armas, Montalbo y Escobedo, el Parlamento les cerró las puertas y votó una ley de retroceso, peligrosa y sañuda, imponiendo á las provincias de Asia y América el régimen especial que perduró hasta el Zanjón.

La protesta elevada á las Cortes en 1836 por los Diputados proscritos, fué el primer paso para la emancipación de Cuba; de la Representación nacional española salieron los cubanos para París, para Filadelfia, para New-York, antecámaras de la manigua, donde habían de fomentar, junto á sus odios, sus esperanzas, sus mortificaciones y sus codicias, sopladas hábilmente por la ambición solapada del Norte, condensada ya por modo gráfico en famosa comunicación del Secre-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

tario de Estado, Mr. Adams, á su Ministro en Madrid, Mr. Nelson, cuando le decía, en Abril de 1823:

«..... Hay leyes de gravitación en política como en física. Y si una manzana separada por la fuerza de la tempestad de su árbol nativo, no puede sino caer al suelo en virtud de la ley de gravedad, así Cuba, desunida por la fuerza de su propia conexión con España, é incapaz de mantenerse por sí sola, ha de gravitar sobre la Unión Norteamericana, la cual, por la misma ley de la Naturaleza, no puede rechazarla de su seno.»

Pasma, verdaderamente, la escasa reflexión y la candidez de los hombres insignes que llevaban la dirección de la cosa pública en Parlamentos y Gobiernos, por los años á que nos vamos refiriendo. La versatilidad gárrula é infecunda parece un vínculo de los estadistas de medio mogate usados por acá. ¿Quién presidía la Comisión que informó sobre la necesidad de suprimir los derechos políticos á Cuba? Pues D. Agustín Argüelles, el prócer de las libertades, el divino Argüelles, el hombre mismo que cuatro meses antes, esto es, en Noviembre del 36, al discutirse el reconocimiento de la independencia á las repúbicas del Continente Americano, explicaba su voto con aplauso unánime de la Cámara, recono-

. Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ciendo que aquellas nacionalidades habían llegado á su mayoridad, y el parlamento metropolitano debía ufanarse de ver, cómo merced á las leyes de España, sus hijas del Continente tenían personalidad, civilización y elementos para gobernarse como Estados Soberanos. Es decir, que en Noviembre del 36 reflejaba un estado de opinión y sostenía lo contrario que en Marzo del 37, cabalmente cuando Cuba tenía ya su E. M. social y gozaba de prosperidad y abundancia, merced á la inmigración de peninsulares y criollos inteligentes y ricos, que huyeron de Venezuela y de Méjico quince ó veinte años antes al estallar las primeras sacudidas separatistas.

Esa falta de fijeza en el criterio político que había de aplicarse á los dominios de Ultramar, corre parejas con el abandono en que nuestros abuelos tenían tambien el vasto problema. Quien lea la labor parlamentaria y política de las Cortes del 20 al 22, quedará maravillado, ciertamente, al notar cómo ni el Rey en sus Mensajes, ni los próceres en sus deliberaciones, tienen un acento para aquel vasto imperio que escapaba de nuestras manos... Y mientras las Cortes oyen con satisfacción y lo consignan en acta, el saludo y aplauso de la clase de sargentos del regimiento Infante D. Antonio... pasan sin protesta las siguientes palabras del Secretario de Ultra-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mar, contestando al ilustre Conde de Toreno, que requería á los poderes para que acudiesen en socorro de Nueva España: «La Península no puede dar auxilios... no nos podemos ocupar de semejante cosa...»

¿No sería todo ello el reflejo de un sentimiento anticolonial inconsciente en muchos, borroso en algunos, claro ya en pocos espíritus elevados?

Porque debe advertirse que en el movimiento del Palmar del Puerto y de las Cabezas, ejecutado por Riego, por Quiroga, por los San Miguel y por otros militares que adquirieron relieve en el proceso del período constituyente, las tropas fueron instigadas, minadas y casi conducidas á la rebeldía por Alcalá Galiano, por los Istúriz, por A. Mendizábal, por Gutiérrez Acuña, por Grases, por hombres, en fin, que gozaban de popularidad y de influencia en la política y que tenían el deber de alcanzar las consecuencias de aquel acto que impedía el embarque para Ultramar del Ejército. El gran orador de la Fontana de Oro lo reconocía más tarde con noble sinceridad: todo lo absorbía la política; nadie se acordaba de los que en América peleaban denodadamente...

Hora es ya de abandonar los convencionalismos y de ver la luz que brota de los hechos. Salvo el aventurero, el espíritu ávido de posición re-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

pentina y el codicioso sin escrúpulos que al amparo del Estado quería rastrear en Aduanas é Intendencias, el espíritu nacional se manifestó desde aquel período refractario al dominio colonial. «Ya al salir de Cádiz, en 1815, dice A. Galiano, la expedición Morillo, había habido temores de un levantamiento de los soldados que no iban gustosos á América».

Y ese sentimiento se notaba por reflejo natural, no sólo en las Cortes, sino también en las sociedades secretas que minaban al Ejército; brotaba entre Carbonarios y Comuneros; inspiraba á los vates, á los escritores; iluminaba con ráfagas brillantes la tribuna de la Fontana, de Lorencini y de la Cruz de Malta, en cuyas reuniones se suspiraba y rabiaba por la pasión política, sin que el arduo problema colonial importara un ardite á oradores ni auditorio. Y era lógico: la lucha estaba fieramente entablada entre el pasado y el porvenir, lo que explica el desvío y la inconsistencia en la política antillana inspirada y llevada siempre desde la Metrópoli absorbente, como explica la intervención del Ejército en la labor constitucional á falta de órganos, medios y elementos de opinión capaces de remover tanto siglo de régimen absoluto.

Al estado político que derrocara la ley de 18 de Abril de 1837, sustituyó el régimen militar,

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

que tuvo por mantenedores ilustres á Tacón, á Valdés, á Concha, á Serrano, á Dulce entre otros. Ahí están sus advertencias y previsiones borradas por el polvo del olvido; en sus Memorias y cartas oficiales yacen los remedios que hubieran podido conjurar la pérdida de la provincia. Se excedieron en el cumplimiento de cuanto la Metrópoli les ordenaba, anticipándose á sucesos y evoluciones que presentían francamente, notando el auge de las ideas y de los sentimientos hostiles á España en que se amamantaban los criollos que acudían al Norte á educarse y que del Norte transportaban y divulgaban con la palabra y con la pluma entre sus compatriotas, preparando la rebeldía que en día no lejano había de estallar, intensa y formidable por haber echado raices en las generaciones que iban poblando aquel suelo feraz.

Si el Mosa y el Rhin, según el P. Estrada, llevaban en sus aguas los gérmenes disolventes de las escuelas luteranas de Alemania y de Suiza que algún día necesariamente habían de derrocar la Soberanía de España en los Países Bajos, la gran corriente del Gulf Stream llevaba en sus olas el calor de ideas y de predicaciones que, con el tiempo, habían de fundir la basa deleznable en que asentaba ya la autoridad de Castilla en Cuba.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

La previsión y la firmeza del régimen militar tiene brillantísima prueba en la expedición pirática de López y en los sucesos que la antecedieron y subsiguieron. ¿Cómo no aleccionaba á los hombres de la Península la actitud descarada de la República del Norte? Si no bastaban los hechos con su triste elocuencia; si no eran suficientes los recordatorios reiterados de los Gobernadores Generales, es que no les hizo abrir los ojos la notoria y ruidosa misión anexionista que en Madrid representara Pierre Soulé. ¡Ah! ¡Con cuán inmensa amargura se repasa la Historia de aquel período proceloso de nuestra constitución política, incubador de las ruinas que hoy liquidamos!

Son los Generales, es el Ejército quienes han mandado é influído... ¡Concepto notoriamente insidioso que sólo puede sostener una lamentable decadencia! ¡Injusticia de la pasión y de la mala fe, echada á volar por quienes fueron árbitros y mantenedores de la cosa pública en días en que todavía cabía algún alivio, y á los cuales, ¡oh, dolor! ningún tribunal, ni el veleidoso, aunque noble y sencillo de la opinión pública, puntualiza ni exige responsabilidades!

La ceguera de la dirección política parece vinculada fatalmente en los poderes centrales. Recordemos, si no, el proceder de Felipe II con su hermana Doña Margarita de Austria, la Gober-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nadora insigne de los Países Bajos; de qué modo se desorienta el Monarca lo mismo en el orden político que en el económico, religioso y militar de aquellos lejanos Estados auxiliados en su rebeldía por Isabel de Inglaterra de un lado, por los hugonotes de otro, por los enemigos de España en todos... Tengamos en la memoria las mudanzas del sistema, previsor pero deshilvanado, al heredar los Estados por abdicación del Emperador-Rey; duro y sangriento con el gran Duque de Alba; contemporizante y conciliador con Requesens y con Austria; cuerdo y brillante con el inmortal Farnesio; pero á la postre caído, angustioso, agónico, hasta venir á su total emancipación. ¡Qué síno tan cruel pesa sobre lo dominación española al través de las edades, destinada por torceduras de sus corrientes de vida á sostener empresas imposibles por leyes severas de la Historia, más tremendas é inflexibles que las leyes de la Naturaleza!

Porque á la vuelta de mil vaivenes, venciendo en Genmingen y en Gembloux, en Mook y en Amberes; con caudillos como Alba, como Austria, como Farnesio; con aquellos tercios inmortales de la clásica Infantería; con Tenientes de tan alto renombre como Dávila, Mondragón, Romero, Londoño, Valdés, Bobadilla, Verdugo y Robles, gala de la *re militari* en su Renacimien-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

to, las provincias que amarró á la Corona de España el azar de un matrimonio, lograron su absoluta independencia, no quedando hoy de aquel período de lucha gigantesca sino rescoldos de odio al nombre español, que se presiente al ver los escudos de sus armas pisoteados por las orillas del Escalda y al notar el desprecio y la enemiga con que sus naturales recuerdan la furia de la soldadesca bizarra, que venía obligada á imponer la ley con sus arcabuces y á llevar el genio y la lengua de la raza con el brillo de su tizona por todo el mundo conocido.

La absoluta falta de organización primero, y más tarde la apatía con que el Gobierno Central miró siempre estos arduos problemas, tenían que dar de sí consecuencia bien fataless en el orden moral y nacional. El modesto inmigrante europeo español, que con el sudor de su frente y desde la infancia amasaba un capital y contribuía al auge de la tierra donde realizaba su faena, no venía obligado á preocuparse de la constitución social, ni de la trama nacional, ni de la base moral de la familia. Trabajaba, roturaba, contribuía al progreso, y cuando, llegado á la meta, luego de largos años de privaciones y de economías, creaba un hogar, iba á él en la mayoría de los casos con sencillas costumbres sí, pero en calidad de macho para engendar la prole y no como jefe

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

de una agrupación llamada á contribuir con sus virtudes y con su aliento, á la formación de un pueblo sometido á los ideales de toda entidad histórica.

De condición inferior, lo mismo en inteligencia que en cultura, unido á compañera bien despierta por la condición del clima y los reflejos de una civilización vecina que producía hondos desequilibrios en el fondo moral de una sociedad novísima, la prole venía influenciada por el medio y por la madre, y á vuelta de los naturales instintos de cariño y de sus débiles lazos para con el padre, surgían generaciones vivas de imaginación y de ambiciones, sin fondo histórico, sin tradición, sin los sentimientos conservadores peculiares á los pueblos de buena y sagaz fundación.

Por punto general, jamás se hablaba de la gran Patria como no fuera para deprimirla; el hogar apenas existía, y la religión, por lo tanto, no hallaba campo abonado donde arraigar. Bien es cierto que el poder metropolitano se ocupó de la verdadera religión tanto como del culto á los ideales, tendencias y apreciaciones de España.

Formada así una masa social sin lastre histórico y sobre una tierra feraz é incitante á los egoismos, sin aquella relación de concordia y de amor que debe existir entre los que nacen de un

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

mismo tronco, ¿qué extraño es que al cabo sobreviniesen desarreglos? La natural aspiración de individualidad social de un lado, y sobre todo el acicate constante de un vecino poderoso, ilustrado, lleno de codicias, descreído y adorador del Vellocino de Oro, tenían que amasar hondos desequilibrios, no existiendo, de otro lado, el contrapeso de un poder central avisado, previsor y enérgico.

El estadista experto profundizaría seguramente en esta materia en que tan de lleno caen Cuba y España; pero el sociólogo llegaría más al fondo, considerando la perturbación que en la nueva sociedad antillana tenía que producir la ingerencia de una raza inferior, salvaje y esclava, cual era la de color africana.

La negrada venida de las selvas y de los desiertos de África, bárbaros encadenados á la avaricia de los señores, sirvió para saciar también el apetito brutal de los blancos de baja y media ralea. Las ideas redentoras, harto flojas en agrupaciones iconoclastas y tocadas de un materialismo embriagador, sufrían rudo golpe con esa manada de esclavos que arrojaban sobre las costas de Cuba el interés y la crueldad. Surgió poco á poco una raza mestiza, factor disolvente en aquel país; y como ni la tradición, ni los sentimientos, ni la gran trabazón nacional fueron

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

parte á impedir ni guiar el desarrollo de tan feroz amalgama, resultó al cabo una colectividad repleta de gérmenes negativos, apta para la protesta, para la ambición desmedida y para la rebeldía, más, mucho más que para la obra de unidad creadora y fecunda.

Un espíritu clarividente, empapado en las enseñanzas que arroja la Historia de nuestras dominaciones y recogiendo los enérgicos y reiterados alertas de los Capitanes Generales de Cuba, el Sr. Cánovas del Castillo, cuya sangrienta muerte llora con lágrimas amargas la Patria, penetrado de la necesidad de acudir con medidas salvadoras á contener la marcha de la desafección cubana y á encauzar su compleja existencia, dictó, siendo Ministro de Ultramar en 1865, el Decreto creando la Junta de Información.

Tan generosa y próvida iniciativa realza la buena memoria del historiador insigne de los Austrias. ¡Lástima que, andando el tiempo y siendo árbitro de la política, no concediera igual diligencia y solicitud á los cada día más complicados problemas antillanos! ¡La Historia será con él implacable!

Pero la iniciativa del mártir glorioso de Santa Agueda fué aplastada por el poder central, representado, cuando llegaron á la Península los Diputados designados por municipios y sociedad-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

des de la Isla, por un Gobierno de los llamados entonces moderados, que lejos de examinar con el amoroso celo que exigen los anhelos de Estados separados de la Metrópoli y amagados por mil enemigos, contestó con desabrimientos y gavelas que encendieron más y más la rabia de los separatistas residentes en los Estados Unidos, estimularon los apetitos de la gran República, sembraron el recelo entre los separatistas de buena fe, entre los que figuraban los aristócratas criollos, y prepararon el alzamiento de Yara, avivado por la fiera intransigencia del peninsular materialista que consideraba á Cuba como á su feudo y llegaba en sus demasías hasta derrocar la más alta representación patria en aquel suelo.

No fué el Zanjón, no, una solución definitiva; constituyó un alto reparador de fuerzas y medios para los artífices de la obra emancipadora y el punto de partida de una era nueva y progresiva para los paladines del poder metropolitano. Bien aprovechado por la dirección política, la dolencia se hubiese determinado con menos crueldad para España.

¿Han sido los Gobernadores Generales, por ventura, los que fraguaron las leyes económicas y los aranceles, desde 1882 hasta el desastre? Los Parlamentos y los Gobiernos que encaminaron la situación económica á favorecer el interés re-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

gional, estrecho y torpe, la codicia de acaparadores usureros á las veces, y á desarrollar, no la industria de buena fe del reino, sino la introducción de toda clase de artículos extranjeros en bandera nacional, ó sea el contrabando, ¿no comprendían que al saciar desmedidos egoismos de aquí preparaban y aceleraban la catástrofe allá?

Afluían á Cuba, según queda indicado, atraídas por su riqueza, bandas de aventureros cosmopolitas y una inmigración blanca de inferioridad moral en orden á su educación patriótica y al equilibrio de sus facultades. ¿Qué medidas guarda nuestra legislación, tan casuística y farragosa, encaminadas á purificar esa corriente de vida por la educacion, y por ella también á fundir las relaciones y el porvenir entre el Estado y aquellos ciudadanos que en su mayoría sólo conocían al Rey por la moneda?

Bancroft

En la mano de las autoridades militares no estaba el Parlamento ni residían las altas iniciativas gubernamentales. Por eso tampoco podían sujetar la corriente intelectual que iba hacia el Norte, ni siquiera chapodar los viveros separatistas que crecían en universidades, seminarios é institutos. Su esfera de acción normal era restringida; y si por un lado resultaban impotentes para convertir en afectuoso respeto el odio á España que las madres infiltraban á sus hijos con el

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

primer beso, por otro ¡no lo perdamos de vista! tenían que soportar el aluvión de empleados maleantes que la política de alcoba enviaba á la Isla, sin duda para que con sus hazañas y portentos realzaran los prestigios de la Metrópoli...

De un pueblo abigarrado, mezcla de razas inferiores, de allegados y de aventureros; sin sedimentos conservadores y espirituales; con magisterio enemigo de España; con clero sospechoso y materializado; con magistratura en gran parte antojadiza y venal, sin cerebro para el bien ni otros ideales que la conquista de la materia para el regodeo de los apetitos y desenfrenos... ¿qué resultados teníamos que esperar, cuando, por añadidura, y contra el voto de los Capitanes Generales, se disminuyeron las fuerzas militares que constituían el único freno á los desafueros cubanos y la exclusiva garantía de la Soberanía española?

Los Gobernadores Generales, el Ejército, si cometieron faltas, si incurrieron en responsabilidad no fué ciertamente por imprevisión é inadvertencia. Ahí están sus *Memorias* y documentos, cuya publicación arrojaría luz bastante sobre estas nebulosas coloniales, como la arrojan á torrentes las conocidas de Concha, de Dulce, de Serrano y de otros que en la actualidad ocupan elevadísimos puestos... De lo que hay que

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

motejarles en todo caso, es de cómplices por demasiado condescendientes, por subordinados á las debilidades y á los abusos que imponía una política estrecha, tan estrecha, que quería encerrarse en el despacho del Ministro de Ultramar.

Nadie puede arrojar la primera piedra en este negocio, pero mucho menos los factores de la dirección política, que unas veces volcaban sus odios y sus egoismos sobre iniciativas que sólo tenían el defecto de ser tardías, y otras confesaban en Parlamentos y Ateneos, luego de oir á los *leaders* de la representación antillana, que la opinión pública española y aun los hombres eminentes del Gobierno habían vivido en plena ignorancia tocante á la vida y á los ideales de aquella sociedad lejana.

Repartamos, pues, con equidad las responsabilidades, ya que todos gustamos el orgullo de pregonar la misión civilizadora de la raza en América, más fecunda y de trazo más firme ciertamente, que la realizada por Grecia y por Roma en sus días de glorioso apogeo.

*
* *

Tiempo es ya de concluir.

La obra de España en Austria tienen encarnación perfecta en los tipos inmortales de Cer-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

vantes; mientras el uno, picado de valentías y de quimeras, arremete contra los molinos de viento y vuela contra su voluntad con lanza, rodela y caballejo, el otro suspira por topar con maletas repletas de escudos ó se entretiene desbalijando las acémilas del repuesto... Los Don Diego de Miranda no fueron arquetipos, ni para los guiones de la política acá, ni menos para la turbamulta que floreció entre los vergeles de allá.

Quiso España mantener un imperio vastísimo, sin cuidar de encauzarlo con sentido político y humano y careciendo de flotas mercantil y guerrera que compensaran faltas de la Naturaleza.

Ya el Virrey Pezuela, de quien antes de ahora hemos hablado, en su Manifiesto del año 21 lo decía: «Y lo será de la pérdida total de la América (se refiere á la destrucción de nuestro poder naval en el Pacífico), si no se verifica el arribo de las fuerzas navales que se esperan, en consecuencia de mis vehementes clamores y de *haber asegurado reiteradas veces al Supremo Gobierno que sin el dominio del mar es imposible salvar estas posesiones*».

De tan lógico y terminante vaticinio, como de los que en todos los órdenes de la actividad del Estado hicieron los Gobernadores Generales, conservó nuestro Estado Mayor social la pro-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

pia remembranza que de las nubes de antaño.

Apréciense los hechos en su amplia y serena importancia, y tengamos consideración con los que en tan lejanas tierras procuraron subsanar los errores acumulados por varias generaciones y contener la fuerza incontrarrestable de evoluciones sociales...

Pesa sobre los que el vulgo ha solido y suele apellidar «indianos», una verdadera fatalidad histórica, que es común á cuantos pueblos poseen ó han poseído colonias en ambas Indias. Inspírela la envidia, acreciéntela el desconocimiento de los hechos, robustézcala la pasión cortesana ó política, ello es que sobre los hechos y las personalidades más salientes de los dominios de allende, ocurren aquende verdaderas anomalías.

El gran Almirante y los conquistadores del Nuevo Mundo en nuestra Patria; los inmortales dominadores de la India, Dupleix. Labourdonnais y Laly, perseguidos, despojados y acorralados hacia la horca por los envilecidos Ministros de Luis XV; lord Clive, ese increible conquistador del vasto imperio colonial de Inglaterra y Warren Hastings, el organizador y administrador de la conquista, llevados ante la barra de los Pares por el odio y la maledicencia del vulgo... ¡Pero qué mucho que el vulgo sintiera así, cuando Fox y Sheridan, el Demóstenes y el Esqui-

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nes del Parlamento inglés, Pitt, Burke, Windham, las grandes figuras, en fin, de la sociedad británica del siglo XVIII, participaban de tamañas pasiones y rencillas!.

Felizmente, sus coetáneos, la corte, y más espléndidamente la posteridad, repararon tamaños desafueros é iniquidades.

Pese á la condición aviesa de Fernando VII, nuestros Generales y soldados de la América continental, sobre todo los llamanos *ayacuchos* por mote de la pasión política y de la ignorancia, no fueron perseguidos al modo y con la saña de los relatados anteriormente. La lógica de los hechos, la justicia, la verdad, mezclado tal vez con el despego que hacia el problema colonial llevaban en su seno las generaciones que nos engendraron, motivaron lo mismo en el Rey absoluto que después de su muerte en los Parlamentos y Gobiernos, decisiones exentas de arrebato para con los que pelearon como buenos y cayeron derribados por la fuerza de la ley histórica.

Justo será decir que Francia como como Inglaterra han sabido en todo tiempo enviar a las colonias á sus más ilustres pensadores y políticos que estudiaban *de visu*, observaban y cotejaban juicios y apreciaciones que más tarde se traducían en leyes beneficiosas, mediante propaganda, discusión y crítica previas, mientras que entre

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

nosotros, sólo en las postrimerías de la dominación, acertó á trasponer los mares para contemplar con su claro ojo clínico la faz cadavérica de la provincia española, un ilustre personaje de nuestra dirección política...

Más humanos nuestros padres de la primera mitad de este siglo, más justos los Reyes, más sensatos los Parlamentos, motejaron á los soldados que retornaron envueltos en la desgracia, de *masones*, de *ayacuchos*, de *liberalotes*. Pero no tuvieron contra ellos animadversión ni les exigieron responsabilidad ante pérdidas decretadas por Aquel que todo lo puede y aceleradas por los que en la tierra podían á su vez mitigar los rigores del desastre.

Canterac había gozado de la gracia Real casi desde que desembarcó; Valdés, el preclaro Valdés, ya era Segundo Cabo de Aragón en 1828 y proseguía demostrando las altas condiciones que le adornaban y que tan altas habían de poner su fama y su gloria; Monet mandaba una brigada de la Guardia, siendo Comandante General de ella el nada sospechoso Conde de España; Don Valentín Ferraz, firmante también de la capitulación, sabido es el señalado papel que representó en Palacio; Villalobos, Infante, García Camba, Carratalá, en su suma, cuantos llevaron sobre sí el sambenito equivalente al de repatriado de

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ahora, tuvieron puesto de relieve, así en las armas como en la gobernación del Estado

No es posible descartar las próvidas enseñanzas históricas, ni podemos tampoco eliminar de ese proceso las razones de orden moral y político origen del estado de cosas que incubó, fomentó y precipitó el desastre. ¡Triste desequilibrio y amarga decepción no ver en la barra más que á leales aepresentantes del deber militar.

Caiga la acción de la ley, caiga si ha lugar, sobre los desventurados que pudieran haber delinquido; pero... ¡que caiga sobre todos, políticos, militares, religiosos, empleados, mercaderes de aquí, de allá, altos, bajos... Porque nada hay que subleve tanto á las conciencias honradas ni que resulte más deprimente para el interés social, como las desigualdades y flaquezas en la resolución de los negocios de justicia!

Cierto que la Historia juzga y considera los hechos y las acciones de los hombres de manera más elevada que los Tribunales y que los Jueces; pero, bien será tener presente el pensamiento de uno de los espíritus más sagaces de la civilización moderna; es á saber: Que el mejor Tribunal para entender en los grandes procesos políticos, será aquel cuya sentencia se anticipe al fallo de la Historia.

He dicho.—Madrid, 29 Julio 99.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

INDICE

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

ÍNDICE

	Páginas
Advertencia	7
El egoismo en la Milicia	9
Pueblos muertos, pueblos vivos	33
Estudiantes y soldados	67
Disciplina y solidaridad militar	85
La Geografía en la enseñanza militar	131
El poder militar y marítimo	149
Apéndice: Capitulación de Santiago de Cuba	179

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Se acabó de imprimir esta obra en la
Oficina Tipográfica "El Trabajo",
á cargo de H. Sevilla, á veinte
días del mes de Octubre
de MCM años.

$L + D$

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®

GH: S0790214B

PRECIO: DOS PESETAS

En las principales librerías y en la Administración de la "Revista Técnica de Infantería y Caballería", Paseo Areneros, 32.—Madrid.

Obras del mismo Autor.

Rusia Militar y la Guerra Europea (agotada la edición española: la traducción francesa hecha por Mr. H. Barthe, Bibliotecario del 6.º de Húsares, puede adquirirse en la casa Jouve, 15, rue Racine, Paris).

Recuerdos de Toledo (agotada).

La Educación Militar, precio: 2 pesetas.

Violación supuesta (2.ª edición, aumentada, con un prólogo y varios apéndices; una peseta).

Los folletos: *La plaza de Gibraltar.—El Emperador Guillermo II.—La fuerza de un Imperio* y los *Bersaglieri*, están también agotados.

Univ Calif - Digitized by Microsoft ®